

**TRANSFORMACIONES DE LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA DE LA COMUNIDAD
KANKUAMA RADICADA EN BOGOTÁ**

ANGELA RODRÍGUEZ MAESTRE

ANLLY BIBIANA GARCÍA MARÍN

ANA MARÍA HERNÁNDEZ BAQUERO

ANYI DAYANA RAMÍREZ CÁRDENAS

ANDREA JULIANA FERNÁNDEZ GARCÍA

HEPHZIBAH JUANITA VALENTINA ARAQUE VARGAS

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA

BOGOTÁ D.C - 2021

**TRANSFORMACIONES DE LAS PRÁCTICAS DE CRIANZA DE LA COMUNIDAD
KANKUAMA RADICADA EN BOGOTÁ**

ANGELA RODRIGUEZ MAESTRE

ANLLY BIBIANA GARCIA MARIN

ANA MARIA HERNANDEZ BAQUERO

ANYI DAYANA RAMIREZ CARDENAS

ANDREA JULIANA FERNANDEZ GARCIA

HEPHZIBAH JUANITA VALENTINA ARAQUE VARGAS

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADAS EN EDUCACIÓN
INFANTIL**

Tutora:

LUZ MAGNOLIA PÉREZ SALAZAR

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA

BOGOTÁ D.C – 2021

Agradecimientos

Agradecemos inicialmente a la comunidad indígena Kankuama presente en el territorio de Atánquez y en la ciudad de Bogotá, a Ángela Rodríguez Maestre y a toda su familia por cada una de las experiencias y saberes compartidos, pues desde allí se logra tejer esta vivencia y sin cada uno/a de ustedes esto no hubiese sido posible.

De igual manera a nuestra alma máter, la Universidad Pedagógica Nacional por abrirnos durante tantos años los espacios para construir, aportar, investigar y cuestionar las realidades sociales de nuestro país a partir de los diversos contextos, pensamientos y creencias.

Así mismo, a nuestra tutora Luz Magnolia Pérez Salazar por estar presente en nuestro proceso y permitirnos construir en conjunto desde el saber y la duda; a todos los maestros y maestras que en el andar estuvieron o están presentes, por sus aprendizajes significativos.

A nuestras familias, amigos/as y cada una de las personas que estuvieron detrás de esta experiencia, por sus aportes, su voz de aliento y sentimiento de orgullo en cada momento de este tejido.

Y finalmente, gracias a Dios y a la vida por unirnos desde los intereses y saberes para hacer esto posible, por cada aporte, duda y saber construido en y fuera de esto.

Dedicatorias

Quiero agradecer a mis compañeras y a mi familia, por su paciencia y apoyo incondicional. En especial, quiero hacer mención de mis padres, por su amor y sacrificio en todos estos años, ha sido un orgullo y privilegio ser su hija, son los mejores padres. Gracias a ellos he logrado llegar hasta aquí y convertirme en lo que soy.

Anlly Bibiana García Marín

Agradezco a la vida por llevarme a espacios y personas que me permiten hoy sentirme orgullosa de lo construido; a mi familia, mis hermanas, mi mamá y mi papá por ser el motor para que esto hoy sea posible, vale y valdrá todo el amor y esfuerzo para ver mi felicidad reflejada en ustedes.

Hepzibah Juanita Valentina Araque Vargas

Inicialmente agradezco a Dios por brindarme esta maravillosa oportunidad, gracias a aquella mujer que es mi amiga, mi maestra y mi madre por su esfuerzo y sacrificio, gracias a mi hermano, a mi hermana quienes me acompañaron durante este proceso, gracias a aquellos amigos y amigas por su apoyo incondicional y sobre todo gracias a aquella persona que con su recuerdo me acogió llenándome de fuerza en cada momento hasta lograr mi sueño.

Ana María Hernández Baquero

Este logro está dedicado a las mujeres de mi familia; mis abuelas (especialmente a mi abuelita Blanca), mi mamá, mis tías, mis hermanas y mi sobrina; a mis amigas, a mis compañeras y cada una de las personas que a lo largo estos cinco años han estado ahí en este proceso para apoyarme, escucharme y aconsejarme. Le agradezco a Dios y a la vida por permitirme ser parte de este maravilloso proyecto.

Anyi Dayana Ramírez Cárdenas

Dedico este triunfo primeramente a Dios, a toda mi familia en especial a mis padres Hilda y Hugo, a mi hijo, ellos han sido mi razón de lucha, gracias por haberme apoyado incondicionalmente, por sus consejos y su paciencia, todo lo que hoy soy es gracias a ellos, son mi motivación constante para cumplir mis anhelos. Gracias a mis amigas, compañeras y a cada una de las personas que me apoyaron y me dieron ánimo para que este proyecto se hiciera realidad

Ángela Rodríguez Maestre

Primero le agradezco a la vida por darme la oportunidad de alcanzar mis metas y sueños junto a personas que me han acompañado en mis altas y bajas en especial a mi papá, a mi mamá, mis hermanas, sobrina y principalmente a mi hija Gabriela, que con su amor y dedicación han hecho de mi la mujer que soy ahora y por acompañarme en cada paso que he dado en el transcurso de estos cinco años. Para finalizar este logro se lo dedico a cada niño y niña del país, porque es por ellos mi razón de lucha constante fuera y dentro del aula.

Andrea Juliana Fernández García

Tabla de contenido

Agradecimientos	3
Dedicatorias	4
INTRODUCCIÓN.	8
JUSTIFICACIÓN.	10
1. 12	
1.1 El pueblo Kankuamo: entre el territorio ancestral y la ciudad de Bogotá	13
1.2 Planteamiento del problema	18
2. 24	
2.1 Antecedentes investigativos	24
2.2 El proceso de socialización: algunos elementos conceptuales.	29
2.3 Las prácticas de crianza como elemento fundamental dentro del proceso de socialización.	36
2.4 Infancia Indígena	41
3. 47	
3.1 Enfoque metodológico	46
3.2 Proceso metodológico	49
3.2.1 Fase I Delimitación	50
3.2.2 Fase II Preparación del trabajo de campo	51
3.2.3 Fase III Trabajo de Campo.	53
3.2.4 Fase IV Transcripción, análisis de la información y categorización	54
3.2.5 Fase V Balance interpretativo	55
4. Interpretando voces del pensamiento Kankuamo según sus prácticas de crianza.	58
4.1. Familias en contexto	59
4.2 Prácticas de crianza: una manera de mantener y transmitir las tradiciones ancestrales	63
4.2.1 Prácticas ancestrales en la crianza.	64
4.2.2 Tradición oral en las prácticas de crianza	70
4.2.3 Gestación, parto y posparto: prácticas en el territorio y en la ciudad.	77
4.3 Ser indígena Kankuamo: tradición, alimentación y buen vivir.	87
4.3.1 Costumbres y creencias, una perspectiva desde dos contextos diferentes.	88
4.3.2 Alimentación y buen vivir del ser Kankuamo.	93
4.3.3 La socialización como proceso de reconocimiento cultural en la comunidad Kankuama.	99
4.4 Los saberes culturales en la experiencia de los niños y las niñas de la comunidad indígena Kankuama.	103

4.4.1 Infancia kankuama: Entre el territorio ancestral y la ciudad.	105
4.4.2 La familia: un agente transformador	109
4.4.3 Educación para la vida	113
5. COMENTARIOS FINALES	116
6. BIBLIOGRAFÍA	122
7. ANEXOS	127

INTRODUCCIÓN.

La presente investigación está enfocada en las prácticas de crianza de la comunidad indígena Kankuama radicada en Bogotá; en esta se identifican las prácticas llevadas a cabo por madres y padres de familias indígenas de la comunidad que se encuentran fuera de su territorio.

Por lo cual, es importante mencionar que las prácticas de crianza pueden ser comprendidas como el modelo que eligen los padres, madres, adultos o cuidadores para encaminar el cuidado y desarrollo óptimo de los niños y niñas; es por esto, que no solo influyen las creencias, costumbres y percepciones que tengan los padres para la crianza sino que además, se relaciona directamente con factores externos a la familia, donde se resalta los cambios que se presentan en la sociedad de generación en generación o en relación al contexto de origen de los integrantes de la comunidad; por ende, no solo se abarcan las prácticas de crianza que se llevaban a cabo en territorio de Atánquez sino también fuera de él.

Es por esto, que esta investigación resalta la importancia de las prácticas de crianza que ejercen los padres sobre los hijos/as, dado que la familia es la encargada de transmitir la cultura y creencias de su comunidad, siendo de esta manera que el niño o niña construye su identidad, su ser Kankuamo y el rol que juega dentro y fuera de territorio. Por ello, se busca identificar y comprender las transformaciones que han tenido las prácticas de crianza, a partir del desplazamiento territorial al que se han visto enfrentados integrantes de la comunidad indígena Kankuama.

Por otro lado, se tiene en cuenta temas como los procesos de socialización y la infancia indígena ya que fueron relevantes para esta temática, desarrollo de la investigación y el proceso de las entrevistas desarrolladas. Con esto, se buscó dar a conocer las historias, sentires y conocimientos del tema tratado de las personas entrevistadas, siendo que para este trabajo fue fundamental y valiosas las voces de los participantes para conocer de primera mano la cultura, creencias, costumbres y prácticas ancestrales que se llevan a cabo en esta comunidad; pero no solo esto sino también el papel que juega la infancia, reconociendo las interpretaciones del mundo a través del ser Kankuamo.

Para esto, se desarrolló un balance interpretativo, que es titulado: Interpretando voces del pensamiento Kankuamo según sus prácticas de crianza, en el cual se hizo a partir de un ejercicio de triangulación, en donde son retomadas las voces de los entrevistados, referentes teóricos y nuestras interpretaciones, a partir de las categorías y subcategorías que pudimos identificar en la lectura del material acopiado en las entrevistas mediante una matriz previamente elaborada. Este balance se estructuró en torno a las siguientes categorías: Prácticas de crianza: una manera de mantener y transmitir las tradiciones ancestrales; Ser indígena Kankuamo; tradición, alimentación, buen vivir; y los saberes culturales en la experiencia de los niños y las niñas de la comunidad indígena kankuama.

En consecuencia, a lo antes mencionado, esta investigación ha dado paso a interpretar las maneras del ser-actuar indígena a partir de los aspectos históricos, culturales y sociales que tienen relación con el territorio en que viven los miembros de cada comunidad. En este caso, mediante las prácticas de crianza se reconocen y reivindican las realidades de la infancia indígena y desde allí se entrelazan los roles de la familia, las costumbres, valores ancestrales y el lugar de la educación intercultural en contexto de ciudad.

JUSTIFICACIÓN.

El presente trabajo reconoce la importancia en las familias y las prácticas de crianza de la infancia indígena kankuama, en el cual, se busca lograr identificar las diferentes causas que han transformado dichos procesos; si bien reconocemos la necesidad inherente de comprender la relevancia de las prácticas y pautas de crianza en el mantenimiento y fortalecimiento de la identidad de las comunidades indígenas, con esto se evidencia la cultura, las tradiciones y la identidad del ser indígena Kankuamo.

Hoy en día para cualquier tipo de población la crianza es vista como un conjunto de actitudes, percepciones, creencias, conductas y costumbres que llevan un hilo generacional manteniendo armonía y relacionándolas entre sí, como nos los presenta Aguirre (2000)

A través de las prácticas de crianza los padres pueden comunicar a los niños las diferentes exigencias de las actividades cotidianas, constituyéndose en un medio de control de las acciones infantiles. Aquí el control no debe entenderse como coacción, sino como medio destinado a reorientar las acciones del niño, logrando la inhibición de algunas tendencias y la estimulación de otras. En este sentido las prácticas de crianza facilitan la incorporación de los nuevos miembros, transmitiendo los valores y las formas de pensar y actuar esperados (P.27).

Lo anterior, nos permite ver cómo a partir de las prácticas de crianza los niños y niñas son inmersos en una sociedad cambiante que le permite la incorporación a la cultura a la cual pertenece, pero también a una cultura desconocida fuera del territorio y que hará parte de su contexto; cabe resaltar que es responsabilidad de padres, madres y familiares crear esos vínculos con el territorio y su origen.

Se puede inferir que, algunas veces la infancia indígena no es reconocida como debería, esto generalmente en instituciones educativas que están fuera de su territorio, dejando en evidencia la importancia de que en las instituciones se visibilice la diversidad cultural y las prácticas de crianza que tiene cada comunidad a la que pertenecen los niños y niñas. El reconocimiento de la diferencia cultural en los espacios educativos con seguridad puede contribuir al enriquecimiento de la experiencia escolar.

Es importante mencionar que con este trabajo buscamos dar reconocimiento e identificar las prácticas de crianza de las familias de la comunidad indígena Kankuama radicadas en Bogotá para

comprender cómo la cultura también se transforma y adapta de acuerdo con las coyunturas y situaciones que a lo largo del tiempo ha vivido el pueblo Kankuamo. Esto implica también para nosotras como maestras en formación, no idealizar las formas de vida de los pueblos ancestrales, sino reconocer todo lo que en estos territorios ha acontecido y tiene una implicación necesaria también en los procesos de crianza de las nuevas generaciones. Esta mirada más amplia, realista y comprensiva de nuestro país, también contribuye de manera significativa a enriquecer nuestra formación profesional al comprender que también se hace necesario apostar por miradas más plurales sobre las infancias.

Con lo anteriormente nombrado es fundamental el reconocimiento de la diversidad de territorio, de infancias, de culturas, de relaciones familiares, de experiencias de vida desde las cuales podemos acercarnos a otras visiones del mundo y enriquecer la nuestra. Buscamos también dejar en evidencia cómo los maestros y las maestras podemos aportar elementos para reconocer esas otras maneras de estar en el mundo. Por eso esperamos que este trabajo aporte a ese reconocimiento de lo plural en sus muchas dimensiones y a la valoración de las tradiciones y los saberes propios que cada niño o niña trae como legado de su entorno cultural.

1. CONTEXTUALIZACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

En este primer capítulo queremos profundizar sobre la realidad que vive la comunidad indígena Kankuama dentro y fuera de su territorio ancestral, es por esto que en primer lugar se quiere reconocer la cultura, costumbres, creencias e incluso la alimentación de la comunidad; para empezar, haremos una aproximación al territorio de Atánquez, desde el abordaje de algunos de los aspectos que consideramos fundamentales para comprender el lugar habitado por la comunidad indígena Kankuama y en la cual se visibiliza las diferentes causas por las que la población indígena se ha desplazado de su territorio ancestral reconociendo la diversidad de infancias. En segundo lugar, se distingue las diferentes causas por las que la comunidad se ha retirado de su territorio y por ende sus costumbres, creencias y cultura se han visto enfrentadas a transformaciones, sobre todo las prácticas de crianza que se llevan a cabo en la infancia Kankuama en la ciudad de Bogotá.

Para la creación de este capítulo hemos tenido en cuenta los procesos de socialización que se desarrollan dentro y fuera de la comunidad, los cuales se van adaptando a las diferentes circunstancias por las que las familias tienen que pasar, como es la violencia y el desplazamiento forzado, esto hizo que buscaran diferentes maneras de salir del territorio para una mejor condición de vida; todo esto ha generado que los espacios de socialización, las prácticas de crianza, costumbres y creencias se vayan configurando de acuerdo al contexto social y cultural en donde se encuentran. Este proceso de adaptación a través del tiempo ha generado espacios multiculturales, que permiten que los niños y niñas se sientan y se reconozcan como parte de la comunidad, en donde mediante la ayuda de los padres, madres, abuelos y demás miembros se ha logrado dicho proceso que posibilita su propio auto reconocimiento indígena.

1.1 El pueblo Kankuamo: entre el territorio ancestral y la ciudad de Bogotá

La Comunidad Indígena Kankuama, vive al norte de Colombia y comparte la cultura y la tradición con los demás pueblos (Kogui, Wiwa y Arhuaco) que cohabitan el territorio de la Sierra Nevada de Santa Marta. Se encuentran ubicados en sitios considerados estratégicos, según las necesidades de cada uno,

como es expresado por integrantes de la comunidad indígena mediante la Organización Nacional Indígena de Colombia, (2021)

“Los cuatro pueblos estamos comprometidos con guardar el equilibrio natural de la Sierra Nevada y la tradición de nuestros pueblos, por esto nuestra tradición oral nos dice que los Kankuamos son los guardianes de la Sierra y los otros tres pueblos: Kogui, Arhuaco y Wiwa representan los guardianes de la tradición” (Párr.2).

Para los pueblos indígenas el territorio es el eje fundamental para la vida, donde no solo se nace o simplemente donde se cultiva el alimento, esa conexión va más allá de una simple necesidad, permitiéndole a cada integrante de la comunidad estar en conexión y armonía con el territorio si esta conexión se afecta se afecta la vida, por esta razón es indispensable mantener el equilibrio y cumplir con lo que se les ha destinado, haciendo visible lo significativo de la Sierra Nevada de Santa Marta como corazón del mundo.

Para estos cuatro pueblos indígenas la Ley de Origen es la máxima norma y base del pensamiento propio, es el mandato sagrado que contiene los principios y elementos que sustentan la existencia y la armonía del universo, regula todo lo que existe. Según su cosmogonía, cada grupo representa una pata de la mesa conformada por los pueblos de la Sierra y son los encargados del equilibrio del mundo. Cada pueblo indígena se ha adaptado a la invasión de sus tierras a su modo: los Koguis rechazaron la invasión exterior (principalmente española) huyendo a zonas más altas de la Sierra. Por efectos de la colonización los Wiwa también debieron migrar hacia tierras más altas y abandonar El Rosario (llamado después La Sierrita) y durante bastante tiempo a Marokaso, en el Magdalena, actualmente ocupan: Gotsezhi ("El Encanto"), Kemakumake, Kalabangaga, Wimake, Tolezhi y Rumangaga; Los Arhuacos han organizado un fuerte movimiento político para defender sus derechos. Los Kankuamos habitan en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta (SNSM)¹ en los corregimientos de Atánquez, Guatapurí, Chemesquemena, los Haticos, la Mina, Río Seco entre otros, en el departamento del Cesar al norte de Valledupar.

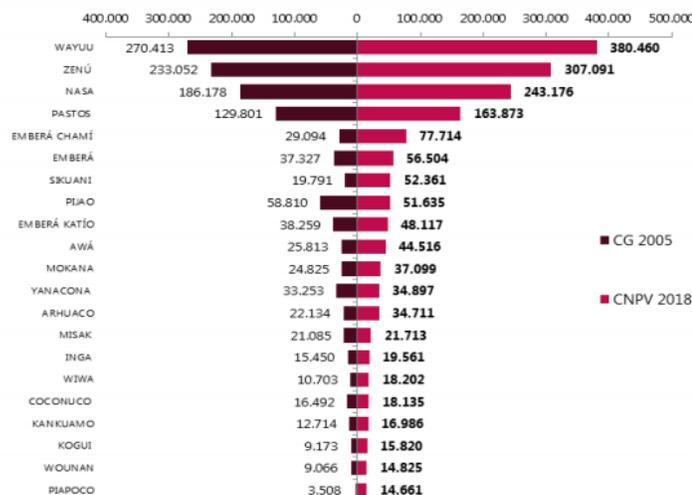
¹ SNSM abreviatura utilizada en el documento para referirse a la Sierra Nevada de Santa Marta.

De esta manera, se hace evidente cómo durante varios años la Sierra Nevada y en consecuencia los pueblos indígenas que habitan allí, han sido afectados por acciones violentas en donde se deja de lado el reconocimiento y prevalencia de los saberes ancestrales para pasar a ser disputa de intereses individuales, políticos y económicos de diferentes grupos al margen de la ley.

De acuerdo con el censo nacional de población y vivienda realizado por el DANE en el año 2018, a nivel nacional se identificó 43.835.324 personas censadas en hogares particulares y 329.093 en lugares especiales de alojamiento para un total de 44. 164.417, de los cuales 1.905617 se reconocen como indígenas igual a el 4,4% de la población en Colombia de las cuales 50.1% son mujeres y el 49,9% son hombres, se puede observar un incremento poblacional indígena a nivel nacional del 36,8%.

Figura 2.

Población por pueblo indígena, CG 2005 - CNPV 2018



Nota. Se relaciona en la imagen los índices de población por pueblo indígena entre los años 2005 y 2018. Tomado de *DANE*, CNPV (2018).

Aunque los cuatro pueblos de la SNSM conforman un todo, los impactos que sobre cada uno de ellos ha tenido la violencia, los colonos, las disputas por el territorio, han sido diferentes. Por el interés

puntual de este trabajo, nos centraremos en revisar lo que ha ocurrido particularmente con la comunidad Kankuama.

Haciendo un reconocimiento de las causas, a partir de un estudio realizado al pueblo indígena radicado en Bogotá, se logra establecer el desarraigo que se vivió desde 1989 cuando la Sierra Nevada de Santa Marta comenzó a ser nicho de guerrillas como, FARC, ELN y EPL, esto debido a que este sector es un escenario estratégico tanto para la siembra de cultivos ilícitos, como para su tráfico, lo que hizo que estos grupos se concentran en lugares como Guatapuri, Atánquez, la Mina y Río Seco, dichos actores iniciaron sus acciones violentas con robos de ganado, control del transporte público y amenazas a la comunidad; desde entonces, se vieron obligados a abandonar su territorio, teniendo que acogerse a nuevos hábitos y estilos de vida que se alejan de sus principios y costumbres, con el fin de adaptarse a las nuevas necesidades como la del sustento económico, ya que la vida en la ciudad es más costosa, tener que acostumbrarse a horarios de trabajo más extensos con el fin de conseguir el dinero suficiente para sobrevivir, por otro lado, hay más gastos para cubrir necesidades como arriendo, servicios públicos y alimentación.

En consecuencia, como lo ha establecido la Organización Indígena Kankuama OIK (2009)

El impacto del conflicto armado y la violencia en contra del pueblo Kankuamo debilitó las dinámicas sociales constituidas en el resguardo indígena, con el conflicto se incrementaron los traumas psicológicos y el miedo imperó en toda la zona. De igual manera con el desplazamiento interno y externo, la composición familiar, comunitaria, étnica y cultural se vio desintegrada, factor que acrecentó, en gran medida la pobreza en las familias Kankuamas. (P.34)

Es el desplazamiento forzado una circunstancia que tiene varios efectos negativos sobre todo en aquellas personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad, además resulta siendo una de las mayores causas por las que muchos integrantes de esta comunidad han tenido que dejar su territorio retomando nuevas labores y estilos de vida, adaptándose en muchos casos del todo al nuevo territorio al que llegan, como es el caso de varias familias Kankuamas conformadas en su núcleo por papá, mamá, hijos o simplemente un padre o madre cabeza de hogar con sus hijos; es así como la familia enfrenta un

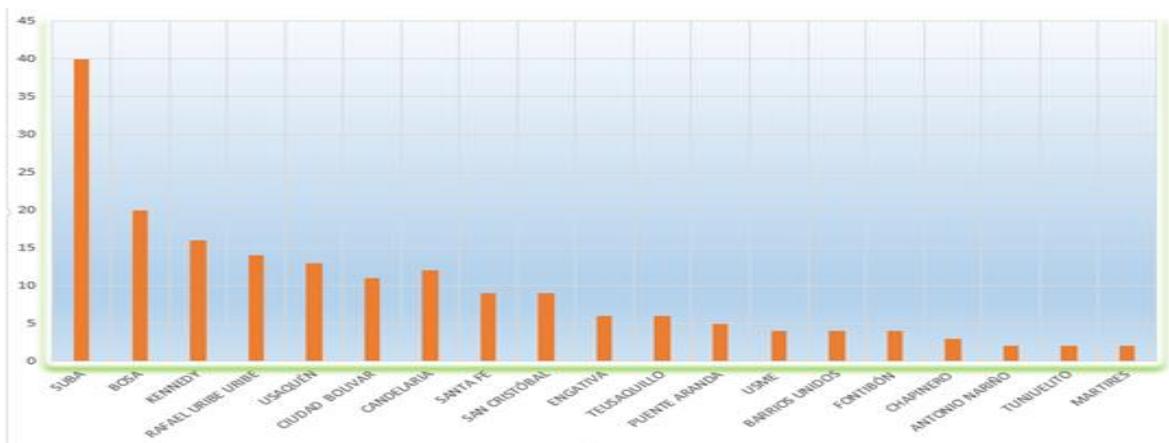
papel fundamental teniendo la responsabilidad esencial del cuidado, afecto, de construcción y respeto de la autonomía y libertad de cada niño o niña.

Este punto de partida da cuenta de los intereses ilegales que han logrado apropiarse del territorio, dejando como secuela que los integrantes de este pueblo abandonen sus territorios. Es así, como según la OIK (2009) la problemática social en el resguardo disminuyó las esperanzas de la población, quienes se vieron forzados a abandonar su territorio y desplazarse a las grandes ciudades buscando la protección de sus vidas y mayores oportunidades.

Según informes de la coordinación del grupo étnico Kankuamo en cuanto al censo de la base de datos Kankuamos en Bogotá realizado en el año 2016, y según el Ministerio del Interior (s.f) “se han identificado alrededor de 40 asentamientos dispersos en la geografía colombiana, y algunas familias han tenido que salir del país” (p.7). La población radicada en Bogotá se encuentra conformada de la siguiente manera: Mujeres: 210, Hombres: 173, Niños: 87, Niñas: 57, de los cuales 99 hogares están conformados por papá, mamá e hijos, 54 por madres/padres cabezas de hogar e hijos y 31 viven solos. Los miembros de la comunidad residen en las siguientes localidades:

Figura 3.

Familias Kankuamas en Bogotá.



Nota. Tomado de Coordinación Kankuamos en Bogotá Gustavo Carrillo – Coordinador General (2016).

De acuerdo a investigaciones del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en general los niños, niñas y adolescentes desplazados tienen un nivel más bajo de escolaridad frente a los demás niños víctimas del conflicto armado en el país, perciben tener menos salud y tienen índices de masa corporal más bajos, esto último puede estar relacionado con las dificultades nutricionales a los que se pueden ver enfrentados.

Cuando la población indígena es desplazada hacia otros territorios, hay diversas entidades tanto nacionales o en este caso de la población Kankuama radicada en Bogotá; entidades distritales que les brindan a través de una política pública, el apoyo en cuanto al fortalecimiento de su cultura, como es el caso de la dirección de asuntos indígenas, gitanos y minorías, la cual se encarga de asesorar, elaborar y proponer la formulación de la política pública en beneficio de los pueblos indígenas en el marco de la defensa, fortalecimiento y consolidación de sus derechos étnicos y culturales.

Su trabajo es coordinar interinstitucionalmente el diálogo político con los pueblos indígenas y gitanos previsto por la ley y promover la participación de las organizaciones y autoridades que los representan. Se encargan de llevar el registro de los censos de población de comunidades indígenas, diseñar y ejecutar programas y proyectos de fortalecimiento de los procesos organizacionales de las comunidades étnicas. Por otro lado, entre estas instituciones se encuentra la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas creada en enero de 2012, la cual busca el acercamiento del Estado a las víctimas mediante una coordinación eficiente y acciones transformadoras que promuevan la participación efectiva de las víctimas en su proceso de reparación.

Otra de estas entidades es la a Subdirección de Asuntos Étnicos, la cual tiene como objetivo dirigir y formular estrategias para la ejecución de las políticas públicas, reconocimiento y respeto de las comunidades étnicas residentes en Colombia, a través de acciones y programas encaminados a la protección y promoción de los derechos de esta población.

De esta manera, el desarraigo cultural que afectó a la comunidad Kankuama desplazada a ciudades como Bogotá, tiene como consecuencia la pérdida paulatina de la cultura, las costumbres ancestrales, la identidad y las tradiciones, reflejándose esto inicialmente en las prácticas de crianza de los niños, niñas y

jóvenes que en la actualidad están presentes en la ciudad; no obstante, esto también se refleja en el territorio geográfico en el cual se encuentran ubicadas las personas pertenecientes a la comunidad Kankuama, ya que, con el paso del tiempo y a causa de un olvido estatal y nacional, se logra esclarecer que no hay un cumplimiento de lo establecido en la Constitución Política de Colombia de 1991, en el Título I (De los principios fundamentales), artículo 7 “El estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación Colombiana”, artículo 8 “Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la nación” (P.2). reflejado el abandono y el desapego del territorio geográfico al que los integrantes de la comunidad indígena Kankuama han tenido que vivir a causa del no apoyo de entes que deben velar por cada derecho que como seres humanos se tiene y que cada día conlleva a esa disminución de la cultura del pueblo indígena Kankuamo.

1.2 Planteamiento del problema

Para las comunidades indígenas es importante el proceso de socialización reconocido éste como el proceso en el cual los individuos incorporan normas, roles, valores, actitudes y creencias, a partir del contexto socio-histórico en el que se encuentran inmersos a través de diversos agentes de socialización, ya que mediante esta se da la transmisión de la identidad cultural; donde las familias, la comunidad, las escuelas y educación formal forman parte de estos procesos de socialización, es importante resaltar que a través de él los niños y niñas se tiene la oportunidad de conocer y aprender del mundo en el cual han nacido. Dichos procesos de socialización de las comunidades indígenas en su territorio se llevan a cabo en lugares sagrados, donde pueden tener conexión con la madre tierra, con lo cual se tiene la oportunidad de conectarse con sus orígenes, tradiciones y costumbres que son heredadas y transformadas de generación en generación, dicha socialización es un proceso continuo que se da a lo largo de la vida y permite a los individuos, desde la más temprana infancia hasta la vejez, adaptarse a las nuevas circunstancias del entorno, de tal forma que logran en cada etapa de la vida una integración al medio social.

Sin embargo, por las diferentes circunstancias que ha vivido la comunidad Kankuama, han llegado a Bogotá en busca de oportunidades para mejores condiciones, adaptándose a nuevas costumbres y estilos

de vida, por otro lado, también a los espacios donde se dan los procesos de socialización, es por esto que los indígenas han tenido que modificar la manera en la que se comunican con la madre tierra y el vínculo que establecen con sus ancestros en el territorio. En la ciudad pierden el contacto con los saberes ancestrales y con los lugares sagrados que son fundamentales dentro de su cosmovisión, también con las prácticas rituales asociadas a esos lugares y a su visión de mundo y además con la lengua como elemento central de la transmisión cultural. Sin embargo; en ese nuevo contexto, se desarrollan otro tipo de vínculos como lo menciona Sánchez, E (S.F)

Los indígenas en las ciudades se relacionan entre sí, y como indígenas pertenecientes a diversos pueblos han configurado cabildos multiculturales y pluriétnicos y multilingüísticos. Unidos por el sentido de ser pueblos distintos, amplían la solidaridad de grupo, intercambian visiones del mundo y también establecen matrimonios mixtos. (P. 29).

Las comunidades indígenas se han tenido que adaptar a estos lugares, donde posiblemente no siempre se den espacios para que cada comunidad tenga la posibilidad de tener sus propios procesos de socialización y en donde la mayor cantidad de población de ciertos grupos indígenas hacen que prevalezca más que los grupos con menor población; sin embargo, los niños deben ser criados dentro de estas nuevas condiciones y es allí donde se hace evidente la transformación que en estas prácticas se da, pues el proceso de socialización no se detiene, es dinámico y continuo y permite también hacer adaptaciones a las nuevas condiciones de un contexto tan complejo como el de Bogotá. A través de las prácticas de crianza los padres o cuidadores pueden comunicar a los niños las diferentes exigencias de las actividades cotidianas y la necesaria incorporación a un espacio diferente al territorio ancestral.

Las prácticas de crianza varían significativamente según el contexto social y cultural, teniendo en cuenta el cuidado y la socialización que se le brinda a cada niño y niña desde el momento de la gestación, estas prácticas que suelen estar construidas por creencias y sabidurías populares que, para el caso de los pueblos indígenas, se transmiten de generación en generación a través de la oralidad. Estas prácticas pueden ser transformadas, por distintas razones como un cambio de ambiente cultural o territorial, la migración por causas económicas, el desplazamiento forzado, así como menciona Molina, F (2007),

El desplazamiento forzado excluye a todas las personas del derecho al territorio, a recorrerlo y a vivir en equilibrio en él... Rompe la unidad, rompe la comunidad, rompe su familia, algunos se alejan mientras otros resisten, algunos toman un rumbo mientras otros escogen un destino diferente, los resguardos quedan sin quien los habite (P.1).

Todas esas rupturas causan cambios en las prácticas de crianza de los niños y niñas, desde tener que dejar su territorio o incluso fragmentación de las familias por distintas causas, como la pérdida de uno de los padres debido al conflicto armado.

En el documento prácticas de cuidado y crianza del Ministerio de Educación Nacional y la Organización de Estados Iberoamericanos se menciona que:

Hacer presentes los valores, creencias, hábitos y costumbres que componen los elementos culturales de la comunidad o grupo étnico al que pertenecen las niñas y los niños, en torno a las prácticas de cuidado y crianza, resulta ser fundamental para propiciar la construcción de su identidad étnico-cultural. (MEN, 2018, p.13).

Es importante resaltar que cada comunidad tiene sus ritos, creencias e ideologías las cuales considera correctas; no obstante, en estos procesos de socialización y comprensión de la cultura, la familia juega un rol fundamental ya que es a través de esta que inicialmente el sujeto tiene un acercamiento a su entorno, en el caso de las familias indígenas las relaciones de parentesco se construyen desde bases más sólidas ya que con estas se garantizará la permanencia de la cultura. Cuando una familia indígena llega a otro territorio, se ve en la necesidad de hacer mestizaje con otras culturas en el sentido político, económico, cultural, social, entre otras. Sin embargo, puede darse también un proceso de revitalización de su propia cultural, como lo menciona Pérez (1995):

Hay diversas tendencias en la forma como los indígenas a través de sus organizaciones han impulsado la reflexión sobre su realidad: Unos están en un proceso de recuperación cultural, otros se encuentran empeñados en una revitalización de su cultura tradicional, dado que conservan una buena parte de sus valores. En ambos casos lo que debe resaltarse es el hecho de que hay un

proceso de concientización acerca de su identidad indígena y alta valoración de su propia cultura. (P.99).

En ese sentido, se hace pertinente que aun estando lejos del territorio ancestral, los miembros de los grupos étnicos estén en capacidad de reconocerse e identificarse como integrantes de su grupo para que desde allí las dinámicas familiares cobren sentido en tanto los hombres y mujeres puedan transmitir las costumbres y creencias, tal como es el caso de los indígenas Kankuamos donde los hombres se dedican a las labores agrícolas y las mujeres principalmente al tejido, valores que en lo urbano se pueden reconocer desde las nuevas realidades a las que están inmersos.

Greenfield et al. citado por Santos (2018) en su tesis pautas y prácticas de crianza contemporáneas de los niños Tikuna de la comunidad Arara aporta la siguiente reflexión:

Argumentan que la cultura es parte elemental del proceso de crianza, que se encuentra inmerso en el desarrollo humano a partir de tres tareas: la primera es la formación de relaciones que se da desde el nacimiento, pues cuando el niño nace llega a un determinado grupo en el que es socializado y es criado para sobrevivir o ser autosuficiente; la segunda es la adquisición de conocimiento que se da en la primera infancia; y la tercera, es el equilibrio entre autonomía/relación dado en la adolescencia. (p. 34).

Para el caso de la comunidad indígena Kankuama los mayores que están presentes en este grupo, juegan un papel fundamental en la crianza de los niños y de las niñas, puesto que son quienes favorecen el diálogo de saberes para desde allí dar resignificación a las prácticas, creencias, protección y cuidado, para garantizar los derechos individuales y colectivos de los niños, niñas y jóvenes, teniendo en cuenta que aquí es fundamental la cosmovisión en la crianza, sin embargo, en la ciudad predominan las prácticas occidentales, lo que ha generado que las comunidades indígenas hagan adaptaciones culturales que les permitan insertarse en este nuevo escenario.

Así, los niños, niñas y jóvenes Kankuamos que habitan hoy en la ciudad, crecen con unas dinámicas diferentes referente a las relaciones familiares, las exigencias económicas para sus padres, el entorno social y las prácticas culturales, lo que lleva a que su crianza está permeada por otras

circunstancias y realidades como lo señala el plan de salvaguarda del pueblo Kankuamo “los niños que hoy se crían o crecen en la ciudad no tienen la posibilidad de crear una relación fuerte con la madre tierra” (Villazón et al., 2013).

Teniendo en cuenta lo anterior consideramos fundamental reconocer cuales son las prácticas de crianza que se han ido perdiendo y/o transformando debido a las dinámicas que se manejan en la ciudad de Bogotá y no permiten que los miembros de la comunidad indígena kankuama lleven a cabo los procesos de crianza según su cultura y cosmovisión. De manera que este ejercicio investigativo apunta a identificar y comprender cómo se están dando los procesos de crianza en la ciudad de Bogotá; Es por esto que, nos enfocaremos en 4 familias pertenecientes a la comunidad Kankuama radicada en la ciudad de Bogotá, la mayoría víctimas del desplazamiento a causa del conflicto armado y 2 familias radicadas en el territorio de Atánquez. En este sentido la **Pregunta problematizadora** que orientó nuestro trabajo fue:

¿Cuáles son las transformaciones en las prácticas de crianza de la comunidad indígena kankuama radicada en Bogotá?

Objetivo General

Identificar y comprender las transformaciones que han tenido las prácticas de crianza, a partir del cambio territorial al que se han visto enfrentados integrantes de la comunidad indígena Kankuama radicada en Bogotá.

Objetivos específicos

- Reconocer las diferentes prácticas de crianza que se llevan a cabo en el territorio de la comunidad indígena Kankuama.
- Analizar el rol del adulto en los procesos de transmisión cultural en la infancia indígena Kankuama.
- Identificar procesos de transformación en las prácticas de crianza de niños y niñas de la comunidad kankuama radicada en Bogotá.

2. REFERENTES TEÓRICOS

En este capítulo hacemos referencia a las fuentes bibliográficas a las cuales recurrimos para llevar a cabo esta investigación, dentro de estas clasificamos cuatro partes: el primero de ellos presenta los antecedentes para lo cual hicimos la revisión de trabajos de pregrado, posgrado y algunas investigaciones realizadas en torno a pautas de crianza en comunidades indígenas y familias indígenas en Colombia; el segundo apartado se enfoca en la conceptualización en torno al proceso de socialización; en tercer lugar se profundizan las prácticas de crianza y por último hacemos una aproximación a infancia indígena. Esta indagación teórica da cuenta de elementos claves dentro del desarrollo integral de cada niño y niña en el marco de la cultura, reconociendo así diferentes perspectivas que permitirán mayor comprensión e interpretación de dichos procesos.

2.1 Antecedentes investigativos

A continuación, se pretende dar a conocer algunas de las investigaciones que se realizaron en torno a las pautas y prácticas de crianza, comunidad indígena y familias indígenas.

El primer trabajo de grado corresponde a Marisel Montero Carpio (2015). Denominado *“Memorias de una cultura que se niega a desaparecer. Historia y transformación cultural del pueblo indígena Kankuamo, 1975-2003”*, desarrollado en la Universidad de Cartagena. El trabajo se desarrolló en tres momentos: En el primero de ellos se hace un estudio minucioso de momentos que a través de la historia afectaron los procesos culturales de la comunidad, iniciando así con la colonización española, en donde se crearon rupturas culturales, imposición y una aculturación para adaptarse a las nuevas condiciones de vida; posteriormente la llegada de la energía eléctrica, en donde los espacios de

socialización de la cultura fueron desplazados por la radio y la televisión; y por último, la comunidad se ve inmersa en medio de un conflicto armado que intentó y casi logró un exterminio cultural; En un segundo momento se puede ver la lucha por la identidad y por la supervivencia del pueblo Kankuamo, ya que después de estos sucesos eran considerados como una comunidad extinta, en donde se crearon confusiones de su existencia por lo cual, en la zona baja de Valledupar eran nombrados como indios y en la sierra como civilizados.

En el tercer momento se ve la reivindicación de su identidad y su territorio, la cual se inicia con las iniciativas que llevó a cabo un grupo de personas formadas por docentes, personas del área de salud y gente del común y que se complementa aún más con la lucha que lideró el último mamo de la comunidad Kankuama, Abel Francisco Alvarado más conocido como mamo Abelancho fue, quien inicialmente se preguntó por las raíces u orígenes de una cultura y permitió el reconocimiento legal y los derechos otorgados a las comunidades indígenas en la constitución política de 1991. Es importante destacar que, a pesar de las guerras, la colonización y el desplazamiento forzado los mamos y los demás integrantes estuvieron firmes para seguir transmitiendo toda su cultura por medio de la danza, las artesanías, la música, los tejidos entre otros, recordando el Kankuamo antiguo que habla su lengua nativa, utilizaba su vestido tradicional y que se sentía orgulloso de sus orígenes.

Otro documento revisado es una tesis de grado de maestría de investigación, de la Universidad Pedagógica Nacional elaborado por Rita Gómez, Neil Jácome y Carmen Pito (2015), titulado *“Percepción de las Familias Indígenas Residentes en la Ciudad de Bogotá Sobre la Garantía de los Derechos de su Niñez”*.

Esta investigación de corte cuantitativo tuvo como fin conocer las percepciones de las familias indígenas residentes en la ciudad de Bogotá para lograr identificar si la niñez cuenta con garantías estatales y como se están cumpliendo sus derechos, teniendo en cuenta sus tradiciones como comunidad indígena.

Para llevar a cabo la investigación se realizaron encuestas con las cuales lograron reunir la información requerida. En el informe de estas fue evidente que existe un avance en las garantías por parte del estado para la niñez indígena radicada en Bogotá, esto resaltando el trabajo en la categoría de derechos de existencia, ciudadanía y desarrollo. Aunque también deja en evidencia la percepción de las familias indígenas, quienes mencionan que estos derechos son presentados por el estado, pero, sin embargo, no se tienen en cuenta sus tradiciones indígenas.

Con lo mencionado anterior y las características de este documento; logramos identificar que este nos es útil para el desarrollo de nuestro trabajo de grado ya que, permite conocer e identificar las condiciones en las cuales se encuentran las familias indígenas que están radicadas en la ciudad y adicionalmente como el estado está garantizando los derechos de la niñez indígena en Bogotá, además nos da la posibilidad de identificar con claridad cuáles son los derechos nacionales e internacionales con los cuales están protegidas las comunidades indígenas.

El siguiente trabajo de grado corresponde a Jenny Garzón y Elizabeth Martínez (2017), titulado *“Estado del arte de los trabajos de grado sobre pautas y prácticas de crianza en la universidad Pedagógica Nacional en el periodo comprendido entre los años 2005 a 2016”*.

Este trabajo se caracterizó por realizar un estado del arte que se enmarco en la investigación documental de dieciséis trabajos de grado de maestros de pregrado y posgrado de la Universidad Pedagógica Nacional entre los años 2005 a 2016, los cuales se caracterizaron por tener como tema central las prácticas y pautas de crianza. Para lo cual se tuvo una lectura crítica de estos documentos con el fin de dar nuevos aportes a los trabajos futuros relacionados con este tema. El trabajo se desarrolló en tres fases: la fase descriptiva, la fase interpretativa y la fase de construcción de sentido, además del proceso de interpretación con enfoque cualitativo y cuantitativo.

Con este trabajo podemos concluir, que tanto las prácticas como las pautas de crianza tienen elementos que juegan un papel fundamental como lo son la familia, el desarrollo afectivo, normas, la comunicación, la socialización, el rol que juega el cuidador, los cuidados y la higiene, que hacen parte de cada comunidad.

La siguiente investigación corresponde al artículo “*Tendencias de investigaciones sobre prácticas de crianza en Latinoamérica*” el cual fue elaborado por Sandra Valero, Diana Castañeda, Martha Galindo, Ana Moreno y Lizeth Salguero, en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, (2019).

Metodológicamente el trabajo se ubica como una revisión integrativa, cuya finalidad fue obtener nuevas conclusiones mediante resultados de investigaciones ya anteriormente realizadas, a través de un enfoque cualitativo y desde una perspectiva teórica hermenéutica, partiendo de la revisión de estudios aplicados y teóricos que expresan modos de interrelación y tipos de prácticas parentales; el principal objetivo del estudio fue identificar las prácticas de crianza que según los estudios latinoamericanos ejercen los padres y cuidadores con los niños y niñas, partiendo de la pregunta ¿qué tendencias marcan las investigaciones en cuanto a las prácticas de crianza en el periodo comprendido entre 2002 y 2019 a nivel latinoamericano?, con el fin de limitar la revisión a los objetivos declarados y así incluir o excluir adecuadamente los textos durante el proceso.

Finalmente se llega a la conclusión que las investigaciones tienden al uso de combinaciones teóricas para comprender las prácticas de crianza lo que da cuenta de la importancia de la educación que ofrece la familia o entorno cercano en los primeros años de vida; en cuanto a las categorías se refleja cómo pueden desprenderse comportamientos variados en los que se resalta la autoridad, la implementación de una norma o la formación autónoma de la personalidad en la etapa de crianza, lo anteriormente dicho explica que existe un ideal por parte de los padres enfocado al desarrollo de los jóvenes a través de sus actuaciones para generar cambios que conlleven a la obediencia o restricción de elementos de la personalidad.

Otro documento que fue revisado, se encuentra en la Revista virtual de la Universidad Católica del Norte corresponde al artículo de reflexión elaborado por Teresita Gallego, *Familia, Infancias y Crianzas: tejiendo humanidad*. (2012). El artículo presenta varias reflexiones en cuanto a la flexibilidad de la crianza del ser humano desde su nacimiento, pero sobre todo el papel que desempeña la familia en el proceso de socialización, la influencia de la afectividad, la inserción en la sociedad, las prácticas en cuanto a la potenciación del desarrollo de niños y niñas evidenciando así el proceso de inclusión de las demás generaciones, su núcleo familiar y los más cercanos, donde se comparten experiencias, creencias, reglas, entre otras. El trabajo permite visualizar las implicaciones que se dan en las interacciones del ser humano.

“Por fortuna, el ser humano gradualmente va ganando autonomía hasta lograr satisfacer por sí mismo sus necesidades, pero en esta relación de cuidado, queda vinculado en la red de los lazos sociales, esto es, pasa de la búsqueda de satisfacción de necesidades vitales a unas de carácter social” (Gallego, T. 2012, p.66).

Cabe resaltar que un elemento fundamental que se da en la interacción de cuidado es el afecto, ya que los niños y niñas tienen necesidades básicas para garantizar su supervivencia, pero también el afecto, las caricias y palabras de amor que le ofrecen sus padres, madres o cuidadores. “Esto ratifica que criar es cuidar y cuidar es más que alimentar, implica una interacción en la que la demostración de afecto es fundamental y fundante de humanidad” (Gallego. T. 2012, p.69). Esto evidencia que niños y niñas necesitan innegablemente de algo más del contacto de y con el otro, resaltando que la cultura tiene un gran influjo sobre nosotros, pero además nos permite comprender las realidades socioculturales diversas, las representaciones simbólicas, las creencias, los patrones, los hábitos, las pautas, las normas y sistemas o prácticas de crianza en los procesos formativos de niños y niñas, con el fin de poder comprender y determinar las interacciones que se dan entorno al cuidado y desarrollo de niñas y niños.

Seguido de esto, se indaga el trabajo de grado de la Universidad Pedagógica Nacional titulado “*Transmisión de la dualidad en la comunidad Indígena Pastos en Bogotá*” elaborado por Sofía Torres y Mabel Cuaspa (2020).

Este trabajo de grado realizado desde el programa de pregrado de la Licenciatura en psicología y pedagogía, indaga las formas en que los miembros de la comunidad indígena Pastos, transmiten a las nuevas generaciones la *Dualidad* aspecto característico de su cosmovisión; esto se aborda desde un contexto de ciudad a partir de las relaciones que se dan entre hombres y mujeres, además el espacio en el que están ahora presentes ha llevado a que las prácticas culturales estén permeadas por los aspectos sociales, económicos y políticos, por lo que el trabajo de grado se desarrolla desde tres técnicas de investigación que permitieron comprender la forma en que se transmite la dualidad en territorio y en la ciudad, estas fueron: rastreo documental, observación participante y entrevista individual profunda.

Los Pastos como grupo étnico minoritario en la ciudad han puesto como punto central y de manera comunitaria el interés por la permanencia de la cultura a través del tiempo y la búsqueda de espacios propicios para llevar a cabo está en la ciudad logrando así que el legado permanezca; en ese sentido, para nuestro trabajo de grado, es importante resaltar que la transmisión definida por Hassoun (1996) y citada por las autoras es “concebida como la entrega de una herencia cultural a las nuevas generaciones, las cuales, desde su subjetividad, su experiencia y su entorno social decide la transformación, reflexión, transgresión o la eliminación de su herencia cultural” (p.6) así, resulta entonces la transmisión una posibilidad para que en las familias Kankuamas los niños y niñas no solo reciban la cultura, prácticas y costumbres sino que también se encuentren en la facultad de cuestionar, reflexionar y transformar su legado (sin perderlo) conforme sus nuevas realidades y desde la cotidianidad que permite reconocer el rol de niños, niñas y adultos como símbolo de resistencia y construcción de identidad.

2.2 El proceso de socialización: algunos elementos conceptuales.

Para comenzar, consideramos pertinente tener en cuenta las perspectivas y enfoques en torno a la socialización, para esto retomaremos diferentes enfoques desde lo psicológico, antropológico y sociológico.

En la socialización se destacan tres tendencias respecto al enfoque psicológico, una de ellas es el enfoque conductual donde se ve la socialización, focalizada en los comportamientos observables, en el

cual se ve la enseñanza de discriminaciones de las acciones indeseables y los comportamientos sociales. Como es mencionado por Díaz (1988),

Bajo esta perspectiva se ha entendido la socialización como un proceso de aprendizaje de un repertorio social adecuado al medio como el elemento integrador del individuo y su medio, así, pretende que el individuo “aprenda” por medio de estímulo y refuerzos, las normas, valores y costumbres que le ofrece el medio social, para que se adapte mejor a él. (p.12).

Respecto al enfoque antropológico, está “centrado en el estudio de la socialización alrededor de la transmisión de pautas de comportamiento cultural.” (Díaz, 1988, p.16), en donde para desenvolverse en una sociedad, es importante cumplir con las obligaciones y presiones del grupo donde se contextualizan.

En este enfoque se encuentran dos conceptos que están relacionados con la sociedad, estos son la enculturación y la endoculturación, siendo estos trabajados por diferentes autores. Por lo cual, al hablar de endoculturación nos referimos al “proceso de condicionamiento consciente o inconsciente por el individuo en el transcurso de su vida, asimila las tradiciones patterns of behavior (patrones de comportamiento) de su grupo y se comporta de acuerdo con ellas.” (Díaz, 1988, p.16), de esta manera podemos decir que es el proceso de transmisión cultural donde los individuos tienen ciertos comportamientos en el que se manifiesta la cultura y sus fenómenos.

Desde el enfoque sociológico podemos percibir la socialización como una relación del individuo con la sociedad, es decir que, al socializar la persona tiene la oportunidad de vivir en la sociedad, bajo esta perspectiva la socialización posibilita al sujeto “de actuar sobre el mundo objetivo de la sociedad en que vive” (Díaz, 1988, p.15) Siendo así, que la socialización cumple una función social, la cual consiste en un proceso de inmersión cultural que en gran medida permite establecer la futura forma de actuar de un ser humano desde su niñez quien aprende mediante este proceso las limitaciones y posibilidades que le brindara su diario vivir en la comunidad en la que se encuentre.

Con base a Nuñez, (2012), nos da entender que la socialización, en términos generales, es el “proceso en el que se transmiten y configuran los conocimientos, los modos de percibir y categorizar la

realidad y los valores socialmente determinados que se encuentran en la base de sustentación de las dimensiones propias del orden social”. (p.109).

Consideramos fundamental reconocer los diferentes enfoques disciplinares desde los que ha sido abordada la categoría de socialización, pero profundizaremos un poco más en la perspectiva sociológica. Nos referimos a Peter Berger y Tomas Luckmann cuyo libro “La construcción social de la realidad”(1986) es considerado un referente fundamental en este tema. En relación con lo anterior, se establece una conexión de los autores a nuestra investigación teniendo en cuenta que, las realidades se construyen socialmente a partir de los procesos de interacción con otros sujetos en donde resultan las relaciones sociales, los hábitos, las estructuras sociales y el lenguaje los medios que permiten llegar a la identidad de cada individuo; esto inicia además en los diferentes puntos de la socialización, inicialmente primaria.

Para los autores mencionados, el punto de partida de este proceso lo constituye la socialización primaria (1968) ya que es la primera por la que atraviesa el individuo en la niñez y es a través de esta que él se convierte en miembro de la sociedad, siguiendo el planteamiento de Berger y Luckmann (citados en García y Mieles, 2010): “Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización y que le son impuestos. Estos mediatizan el mundo para él, seleccionan aspectos del mundo según la situación que ocupan dentro de la estructura social y en virtud de las idiosincrasias individuales, biográficamente arraigadas”. (p.164). El punto de partida de este proceso lo constituye la internalización, la cual desde la perspectiva de Berger y Luckmann (1968),

El individuo realiza una interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, es decir, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí. (p.162).

Lo anteriormente dicho no significa que se comprenda correctamente al otro puesto que puedo estar comprendiendo erróneamente, sin embargo, su subjetividad me resulta objetivamente accesible y llega a ser significativa haya o no congruencia entre sus procesos subjetivos y los míos, es así como la

internalización primeramente constituye la base para la comprensión de los propios semejantes y segundo para la interpretación del mundo en cuanto a realidad significativa y social.

En este mismo sentido, para Berger y Luckmann (1968) “La socialización primaria internaliza una realidad aprehendida como inevitable” (Berger y Luckmann, 1968, 1968, p.183), es así como esta internalización puede considerarse lograda si el sentido de inevitabilidad se halla presente casi todo el tiempo, al menos, mientras el individuo está en actividad en el mundo de la vida cotidiana.

Berger y Luckmann (1968), consideran que “Mediante la internalización no solo se comprenden los procesos subjetivos momentáneos del otro, se comprende el mundo en el que él vive y cómo ese mundo se vuelve mío” (p.163).

Por otro lado, aparecen también los roles como conductas tipificadas y pautadas en torno a roles sociales y quehaceres propios del individuo, interactuando y aprendiendo de que no son sujetos únicos, dicha representación de roles desempeñados pueden manifestarse en la institucionalización, viéndose reflejada la experiencia real de cada uno de ellos y de quienes los rodean “al desempeñar “roles” los individuos participan en un mundo social; al internalizar dichos “roles”, ese mismo mundo cobra realidad para ellos subjetivamente” (p.96). Solamente cuando el individuo ha llegado a este grado de internalización puede considerarse miembro de la sociedad.

La sociedad, la identidad y la realidad se cristalizan subjetivamente en el mismo proceso de internalización, esta cristalización corresponde con la internalización del lenguaje, la cual, por razones evidentes del análisis previo del lenguaje llevado a cabo por estos autores, este constituye el contenido más importante de la socialización.

Dicha socialización primaria finaliza cuando el concepto del otro generalizado y todo lo que esto conlleva se ha establecido en la conciencia del individuo dando paso así a la socialización secundaria, la cual es la internalización de “submundos” institucionales o basados sobre instituciones.

Ahora bien, estos procesos de institucionalización van en un cambio continuo debido a la transformación de una nueva sociedad que conlleva al individuo a construir valores y relaciones diversas, adaptando una dimensión particular, por tanto, la realidad institucionalizada, se manifiesta con la

habituación proporcionando al individuo una estabilidad y de esta manera se convierte en el mecanismo de esta para darle un sentido al orden social, como nos lo deja ver Berger y Luckmann (1968)

La institucionalización aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores. Dicho de otra forma, toda tipificación de esa clase es una institución. Lo que hay que destacar es la reciprocidad de las tipificaciones institucionales y la tipicidad no sólo de las acciones sino de también de los actores en las instituciones. (p.78).

Los submundos internalizados en la socialización secundaria son generalmente realidades parciales que contrastan con el mundo base adquirido en la socialización primaria, estos también requieren los rudimentos de símbolos, rituales o materiales, en esta socialización suele aprenderse el contexto institucional.

Como es mencionado por Berger y Luckmann (1968) “la socialización secundaria es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad” (p.164). Es mediante esta socialización que se adquiere una adquisición de vocabularios específicos de “roles”; los procesos formales de esta socialización se determinan por sus problemas fundamentales, siempre presupone un proceso previo de socialización primaria, es decir, que debe tratar con un yo formado con anterioridad y con un mundo ya internalizado.

En la socialización secundaria las limitaciones biológicas se vuelven cada vez menos importantes en las secuencias de aprendizaje, el cual ahora llega a establecerse en términos de las propiedades intrínsecas del conocimiento que ha de adquirirse.

En el caso de la socialización secundaria como lo menciona Berger y Luckmann (1968) “El presente se interpreta de modo que en relación continua con el pasado corresponde a la tendencia de minimizar aquellas transformaciones que se han efectuado realmente” (p.202), es decir, la base de la realidad para la re - socialización es el presente, en tanto que para la socialización secundaria es el pasado.

La socialización nunca termina y los contenidos que esta misma internaliza están enfrentados a continuas amenazas a su realidad subjetiva, es así como toda sociedad debe desarrollar procedimientos de mantenimiento de la realidad para defender cierto grado de simetría entre la realidad subjetiva y objetiva,

siendo así, como la realidad de las internalizaciones se haya menos amenazadas por las situaciones marginales, ya que suelen resultarles irrelevantes, lo que puede ocurrir es que dicha realidad se aprenda como tribal justamente porque se pone de manifiesto su irrelevancia para la situación marginal.

Como afirma Berger y Luckmann (1968),

Los universos simbólicos, protegen y resguardan el orden institucional, ordenan la historia y ponen los acontecimientos sociales en una unidad coherente, integrando todos los sectores del orden institucional. La legitimación del orden institucional también se ve ante la necesidad continua de poner una valla al caos. (p.134).

La reflexión en torno al problema de la socialización conlleva un análisis sobre el marco y las condiciones en que se efectúa tal socialización en los individuos. Este proceso está profundamente determinado por el contexto de una estructura social específica que va a determinar el sentido que en esa estructura social tiene la crianza de sus nuevos miembros.

Esta gradación de la socialización de los individuos, conforme a las características sociales del contexto en que se socializan, determina una serie de posibilidades y tipificaciones de las identidades de los individuos, las cuales van a estar supeditadas estrechamente al nivel de división del trabajo de la sociedad, así como de su distribución del conocimiento. Aquí el problema de la identidad va a estar vinculado al grado de éxito de la socialización de los individuos y a sus condiciones biográficas que le garanticen mayor o menor grado de éxito, y del cual devienen problemas referidos al grado de simetría entre la realidad objetiva y la subjetiva de dichos individuos. “La socialización en esas condiciones produce identidades socialmente pre- definidas y perfiladas en alto grado. Como todo individuo encara esencialmente el mismo programa institucional para su vida en sociedad” (Berger y Luckmann, 1968, p.203).

Es así, cómo estas variables que inciden en la socialización de los individuos son ampliamente generadas en el contexto y la sociedad en que se enmarca el sujeto, llevando así a que sea la identidad de dicho individuo una consecuencia del diálogo continuo entre socialización y sociedad. Sin embargo, este diálogo también va a estar permeado por la identidad, reconociendo que esta se comprende en términos sociales, los cuales se pueden abordar a partir de la manera en que se reconoce al individuo en referencia

a un grupo social; es en términos de esta capacidad de reconocimiento individual que se puede establecer una tipificación de los miembros de determinada sociedad.

Ubicándonos ahora en la perspectiva antropológica, que también es muy pertinente para nuestro trabajo, encontramos el concepto de endoculturación que para Panoff & Perrin (1978) tiene que ver con “el proceso de transmisión de la cultura de generaciones anteriores a generaciones más jóvenes, de adultos a niños. Será la primera fase del proceso de enculturación” (Citado en Díaz, 1988, p.16).

Cabe mencionar el término sociabilización definido por Pineda (1978) como,

Un proceso continuo de naturaleza cultural, que moldea al individuo desde su nacimiento hasta su muerte, y en virtud del cual se aprende los patrones, valores y pautas de comportamiento, más los contenidos de la ciencia y la técnica del hábitat social. (Citado en Díaz, 1988, p.17).

Con esto, podemos deducir que es un proceso donde se “transforma de ser social en un sujeto cultural específico que adquiere una identidad cultural y reacciona ante dicha identidad” (Díaz, 1988, p.17), en ese sentido, juegan aspectos importantes como la economía, lo social, lo político y la cosmovisión; además juega un papel importante en la transmisión de las pautas de comportamiento y con esto la forma en que desarrolla la personalidad el sujeto.

Todos estos procesos de socialización van de la mano con la guía de los adultos y de los niños mayores, permitiendo así una adaptación a su propio entorno cultural, generando estructuras que buscan comprender y fortalecer la relación con su entorno y la resolución de problemas de todo tipo. Como lo menciona Núñez, Villalobos (2012), “la socialización infantil es un proceso dinámico en el que los niños aprenden su cultura, como sujetos con existencia propia y agentes que interpretan, reproducen, cuestionan y transforman la realidad que están conociendo, a partir de las interacciones cotidianas que establecen con los demás miembros del grupo del cual son parte” (p.112).

En el contexto de este trabajo investigativo, resulta fundamental comprender la importancia del proceso de socialización primaria en la vida de los niños y las niñas, pues mediante este entran en la cultura propia, pero además van incorporando elementos del contexto de ciudad en el que transcurre su vivencia

infantil a través de la crianza de la que participan sus padres, madres, abuelos y mayores e involucra la familia, pero también la comunidad en la vida cotidiana.

2.3 Las prácticas de crianza como elemento fundamental dentro del proceso de socialización.

Como se ha mencionado en el apartado anterior, el sujeto desde y antes de nacer está inmerso en la socialización que finalmente, le permite estar y reconocerse como parte de una u otra cultura en específico; en este caso, las prácticas de crianza tienen que ver inicialmente según Berger y Luckmann con la socialización primaria ya que con esta el individuo tiene su primer contacto con los cuidadores, pares y en el sentido antropológico, es la "oportunidad" para que los mayores inicien la transmisión de las prácticas y saberes que los convoca como comunidad.

En consecuencia, es importante aclarar la diferencia entre pautas y prácticas de crianza; las pautas de crianza son aquellas acciones o estrategias que se realizan para la educación y el desarrollo de la persona en los primeros años de vida, como es mencionado por Aguirre (2000) "la pauta se relaciona con el *que se debe hacer* y se refiere a lo esperado en la conducción de las acciones de los niños. Es el vínculo directo con las determinaciones culturales propias del grupo de referencia" (p.29). Por otro lado, cuando hablamos de prácticas de crianza se relacionan con las acciones comunes que garantizan la supervivencia del infante donde el deber ser juega un papel fundamental, esto permite acercarse y reconocer su entorno, de igual forma, "las prácticas de crianza, que tienden a reproducir conocimientos, creencias personales y representaciones sociales asociados a formas ideales de ser niño o futuro adulto" (Aguirre, 2000, p.38).

Las prácticas y pautas de crianza tienen una forma distinta de ver y comprender el mundo que lo rodea y a las demás personas, para esto Aguirre (2000) nos da a comprender que:

Las distintas culturas tienen estipulado los ritmos y las rutinas de crianza, legitimando su divulgación y empleo, en muchas ocasiones en franca contradicción con las prácticas de otros grupos humanos o con el conocimiento científico. Estas particularidades asociadas al tiempo indican las características propias de la cultura y el tipo de explicación que poseen de los diferentes momentos del desarrollo del niño (p.35).

De igual forma es importante reconocer que en muchos lugares dichas prácticas también son conductas repetitivas y recurrentes, lo que garantiza la supervivencia de las tradiciones culturales dentro y fuera de la comunidad, ya que están relacionadas con las rutinas que se presentan en la familia y que son adquiridas por los niños y niñas desde temprana edad, las cuales se van fortaleciendo en la mediación y socialización con sus padres.

Tanto en las prácticas como en las pautas de crianza, la familia juega un papel fundamental en los primeros años de vida, ya que son el primer referente de socialización que facilita la construcción de la identidad individual y social del niño, y que además fortalece los lazos afectivos, en otras palabras, Aguirre (2000) nos plantea a “la familia como institución social se constituye en el principal agente socializador dentro de la comunidad, influyendo a través del proceso de socialización primaria, mediante el cual los individuos conocen e interiorizan los valores y aprenden a actuar dentro de su grupo social” (p.37). Por otro lado, es importante mencionar que la familia orienta las acciones de los niños y de las niñas íntimamente vinculado en la manera en la que está permeada por aspectos sociales, culturales, económicos y geográficos, que también influye en las pautas de crianza, que a pesar de que no son estáticas siempre están en constante cambio por las circunstancias que esté viviendo el círculo familiar; con esto podemos decir que la familia proporciona elementos a sus miembros para la adaptación a la cultura que pertenece.

(...) la familia introduce al niño en los circuitos de su cultura y le da herramientas para ubicarse dentro del grupo social y económico al que pertenece. De manera más específica los padres actúan sobre el comportamiento de los niños a través de las prácticas de crianza, logrando a través suyo orientar y controlar la conducta alimentaria, las expresiones lúdicas y el empleo del tiempo libre, el desarrollo moral y las relaciones interpersonales (Aguirre, 2000, p.50).

Por consiguiente, podemos decir que las familias están estructuradas de distintas maneras y cada persona que conforma dichas familias tiene asignado un rol en la crianza y proporcionan las normas de comportamiento a los niños y niñas, que por lo general son los padres o el encargado del cuidado de ellos.

“La familia es una institución encargada de atender las necesidades básicas de las personas, como la alimentación, el vestido y el apoyo afectivo, así como también

proporcionar patrones de comportamiento que la sociedad de referencia exige.” (Aguirre, 2000, P.37).

No obstante, la crianza se logra dar gracias a la socialización que se da entre el cuidador y el niño o niña ya que mediante esto se estructura la identidad y el desarrollo socio afectivo.

Es por esto que, la infancia aprende lo que su cultura quiere que aprenda a través de órdenes, imitación, experimentación u observación de aquello que sus cuidadores quieren transmitirle, pero también se puede percibir que algunas comunidades recurren a las recompensas, castigos y correcciones de los adultos con el fin de que el niño o la niña aprenda las creencias, costumbres y valores de sus familias. De acuerdo con Spindler (1982) “los niños parecen adquirir mejor la cultura de su comunidad cuando se da un refuerzo consistente a las mismas normas de acción y pensamiento a través de los diversos canales de actividad e interacción” (p.230). En ese sentido, la crianza de cada población se da de manera diferente, pero en todas juega un papel fundamental la forma en que se transmite la cultura “pues el objeto de la transmisión cultural es enseñarles a pensar, actuar y sentir adecuadamente”. (Splinder, 1982, p.2), con el fin de que el niño o la niña tome una posición en el mundo y con esto poseerá creencias, valores y emociones.

En consecuencia, es importante tener en cuenta dos términos que están involucrados en la transmisión de la cultura, los cuales son la dependencia y la independencia en relación con los afectos, responsabilidades y cuidados de los adultos sobre el niño o la niña. Es por esto que, al hablar de independencia nos referimos al momento que se retira el apoyo del cuidador, y en el caso de la dependencia es cuando se necesita del apoyo social y emocional del adulto y su autoridad, a pesar de que estas se dan en momentos diferentes de la vida de las personas, esto ocurre en la manera en que la establece el adulto y su cultura. Como menciona Splinder (1982),

Esto no significa que no exista una relación predecible entre el aprendizaje infantil sobre la dependencia o la independencia y sus consecuencias sobre la vida. Lo que significa es que no se trata de una relación simple, sino de que debe ser culturalmente contextualizada para cobrar sentido (p.212).

Con esto podemos afirmar que, tanto en las prácticas como en las pautas de crianza, juegan un papel fundamental en el desarrollo de la infancia, pero también la manera en la que se transmiten los valores, las normas y formas de comportamientos establecidas por el grupo familiar o social para el cuidado del niño o la niña. Como es mencionado por Myers (1994) “las prácticas de crianza son las acciones llevadas a cabo por los padres y personas responsables del cuidado del niño/a para dar respuesta cotidianamente a sus necesidades” (citado en Cuervo, 2009, p.115).

En tanto, la familia le permite al niño o niña acercarse a elementos de su cultura con el fin de formar su personalidad, no obstante, cada familia tiene dinámicas económicas, contextuales, y políticas que definen las prácticas de crianzas; siendo así, la familia es el primer contacto de socialización de los infantes, está lo prepara para la vida fuera de su contexto cotidiano, desarrollando así una vida social; como lo destaca Berk (2004) “ la importancia de la familia en el proceso de socialización y aprendizaje de los niños a lo largo de su desarrollo y de su vida escolar; en consecuencia, los padres facilitan el desarrollo de competencias sociales” (Citado por Cuervo, 2009, p.115).

De esta manera, podemos mencionar como la discontinuidad cultural es un factor que juega un papel fundamental en la transmisión de la cultura, como lo menciona Splinder (1982) “Es la forma en que se trata al iniciado durante la ceremonia, así como en las conductas diferentes que se esperan de él o de ella a partir de este momento. Pero en ese proceso la cultura se mantiene y su credibilidad recibe validez” (p.233). Esto quiere decir, que es la manera como el niño o niña empieza una ruptura de su vida cotidiana, apartándose de su diario vivir para empezar un nuevo esquema, en donde se busca una continuidad de saberes con lo que han aprendido, observado y participado para así ir reforzando cada día más ese conocimiento.

Así mismo, podemos decir que los niños y las niñas participan en diferentes trabajos en la escuela, la casa y la sociedad, permitiendo desarrollar una gran variedad de habilidades las cuales se van generando cotidianamente, potenciando así un rol específico y facilitando su desarrollo autónomo, personal y comunitario con las demás personas, en donde los mayores juegan un papel muy importante como lo menciona Núñez, Villalobos (2012)

Los adultos son entonces portadores de ese modelo a seguir, que se va transfiriendo en distintos ámbitos como la milpa, la casa o la comunidad, y mediante estrategias narrativas como las leyendas, sucesos o chismes que aportan valores y conductas valoradas o no culturalmente; a partir de las cuales, los niños no sólo reproducen, sino que paulatinamente también transforman por medio de procesos complejos de reelaboración de significados, en los que se incluyen como elementos de modificación la influencia escolar y los medios de comunicación (p.123).

Lo mencionado anteriormente nos permite dar fuerza que los niños y niñas al llegar a la escuela logran socializar con sus compañeros pertenecientes a otros grupos culturales dando la posibilidad de construir otras formas de ser y actuar en la escuela, en ese sentido, De Haan (1999) ha propuesto el concepto de “creación de situaciones de aprendizaje o de significados que provocan aprendizaje, en el que se intentan establecer las relaciones entre el aprendizaje y la cultura” (Citado en Nuñez y Villalobos, 2011, p.117), de esta manera, a través de estas situaciones de aprendizaje se pueden reconocer las diversas formas de resolver problemas desde las culturas presentes en el espacio.

Por esto, es importante tener en cuenta que la socialización que en primer lugar se da en un espacio familiar, luego se traslada a la escuela en donde algunas de sus prácticas pueden ser transformadas teniendo en cuenta las conductas de sus demás compañeros, adicionalmente es importante reconocer que los docentes también cumplen un papel importante dentro de este hecho, ya que ellos son quienes median muchos de estos procesos de socialización, así mismo, se debe comprender que el proceso de socialización de los niños y las niñas en la cotidianidad según Barbara Rogoff (1993) implica una participación guiada siendo está definida como:

Proceso en el que los papeles que desempeñan el niño y su cuidador están entrelazados, de tal manera que las interacciones rutinarias entre ellos y la forma en que habitualmente se organiza la actividad proporcionan al niño oportunidades de aprendizaje tanto implícitas como explícitas” (citado en Núñez y Villalobos, 2011, p.111).

Es por eso que, el contexto donde se desarrolla la crianza comienza a jugar un papel importante en las acciones de los individuos, ya que la interacción entre el cuidador y el niño o niña lo acerca a dichas

actividades características del contexto o cultura a la cual pertenecen, lo cual posibilita procesos sociales dentro y fuera de su contexto.

En este sentido, el infante asume un rol activo como lo expresa Aguirre (2000) “los individuos no asumen pasivamente las exigencias sociales, sino que participan de manera activa en el proceso, aportando efectivamente no sólo a su propia socialización sino también a la reconstrucción del sistema social donde viven y actúan”. (p.20). Esto permite ir apropiándose de las acciones realizadas por el adulto, lo que da paso a que el sujeto construya su identidad aportando así a la transmisión de su cultura a través del tiempo.

2.4 Infancia Indígena

Para continuar dándole fuerza a lo planteado con anterioridad también es importante definir la categoría de infancia indígena, es preciso poner en contexto que “Cada pueblo indígena tiene una forma particular de producir una representación propia del mundo que lo rodea, de esa misma manera el lugar ocupado por los niños es específica en cada cultura según el tipo de vivencia en el que es atendido y crece. Esta etapa es fundamental en la vida de todo pueblo y ser humano ya que en ella se empiezan a fundamentar de manera diferenciada las bases de su historia, cultura e identidad” (CONTCEPI, 2009), esto permite ubicar las diversas dinámicas sociales, políticas y culturales que se generaron a lo largo del territorio nacional, como consecuencia de los desplazamientos y demás hechos que se presentaron a través de la historia, en ese sentido se observa una infancia indígena en la ciudad, la cual se han adaptado a los nuevos estilos de vida.

Para iniciar, mencionar a las comunidades indígenas o étnicas en un contexto de ciudad como es el caso de Bogotá, lleva directamente a direccionar a estos grupos en una minoría, según Sánchez (2019) “las comunidades indígenas en Bogotá son consideradas como población vulnerable pues tienen menos recursos para aprovechar y desenvolverse en la ciudad” (p.157); Las comunidades indígenas siempre han estado en las ciudades, las cuales fueron en muchos de los casos obligadas abandonar su territorio y buscar

la forma de seguir con su legado ancestral, siendo los niños los principales agentes de transmisión y conservación de la cultura en la ciudad de Bogotá.

De igual forma en el sistema educativo indígena propio (SEIP); en el programa de semillas de vida nos presenta una definición de infancia, en la cual expresan que “Son parte del ciclo cultural de vida de los pueblos indígenas que inicia desde antes del nacimiento, en la cual se cimientan los valores de las cosmovisiones de los pueblos indígenas a través de sus saberes, prácticas y de la lengua materna. (p.5). Esto también permite una mejor transmisión cultural, pero que de igual forma muchas de estos aspectos se han generado roturas por las dinámicas exteriores y afectan los procesos culturales que se habían generado en el territorio.

Lo mencionado antes, permite establecer que el hecho social de pertenecer a otra comunidad distinta a la que predomina en la ciudad y la visión de la sociedad frente a la percepción de los niños y niñas que son definidos y categorizados según los adultos que los rodean, ha hecho que la infancia indígena sea vista como una población vulnerable puesto que, en contexto de ciudad conlleva mayor esfuerzo identificarse como indígena y en ese sentido, desarrollar las prácticas características de estas comunidades se dificulta; se resaltan los esfuerzos realizados por los pueblos indígenas presentes en la ciudad aunque esto sea limitado.

No obstante, según Sánchez (2019) “las potencialidades o recursos que tienen las personas, en nuestro caso los niños indígenas, están ligadas a las mismas circunstancias que los hacen vulnerables: las comunidades indígenas en Bogotá son consideradas como población vulnerable pues tienen menos recursos para aprovechar y desenvolverse en la ciudad. Sin embargo, el mismo hecho de pertenecer a una comunidad indígena hace una contraposición a su situación de vulnerabilidad pues significa que cuentan con la potencialidad de pertenecer a una red de entereyuda” (p.157).

Así, se hace preciso reconocer que, crecer como sujeto indígena en la ciudad tiene aspectos latentes influenciados por la cultura dominante, sin embargo, es también proceso de los pueblos indígenas el construir una identidad desde la infancia, pues es desde allí que se parte para lograr hacer una prevalencia de las culturas a través del tiempo; según la *Organización de estados Iberoamericanos* (OEI) y la

Secretaria distrital de integración social (SDIS), (2011) "la identidad cultural es fruto de un proceso de construcción colectiva que descansa en las relaciones sociales y recoge las experiencias y conocimientos que son socializados entre sus miembros."(p.6); de esta manera, le corresponde a las familias indígenas en territorio y/o en la ciudad hacer que las costumbres, cosmovisiones, roles y tradiciones orales se transmiten de generación en generación, considerando que "la cultura se aprende, se adquiere desde la infancia y se afianza a lo largo de la vida en un constante proceso de socialización (en la interacción con otros)" (p.14).

En consecuencia, se destaca la importancia de las relaciones que se entretajan dentro del primer vínculo de socialización de los niños y niñas, en este caso la familia como centro para la apropiación de la cultura que posteriormente conlleva a la construcción de la identidad; en este proceso, es importante reconocer el lugar del cuerpo de cada uno de los infantes indígenas, pues es a través de la consciencia de sí mismos que se llega a la consciencia del medio, según la *Organización de estados Iberoamericanos (OEI)* y la *Secretaria distrital de integración social (SDIS), (2011) "Sus cuerpos responden al fluir de la vida cotidiana, aprendiendo a sentir, a comunicarse y a actuar según los significados, sentidos e interpretaciones que lo moldean social y culturalmente"* (p.116). Teniendo en cuenta la necesidad del entorno para las infancias, en este caso para la indígena desde su cosmovisión, en la ciudad se resalta el valor de que esto prevalezca, lo cual se logra a partir de una de las acciones que hacen a los pueblos indígenas característicos de las demás culturas, es la lengua y allí la tradición oral hace parte del proceso de identidad cultural,

En las narraciones hay saberes, experiencias, creencias, valores y principios que se transmiten al niño y a la niña. En la relación entre madres, padres e hijos, buena parte de la oralidad se refiere a la experiencia inmediata, pero ésta se conecta con los orígenes contemplados en la cosmovisión y con las consecuencias de la misma. Sin embargo, como se ha resaltado, el niño y la niña no son meramente un receptáculo vacío, la pregunta, los consejos, las interpretaciones de las señales, le dan un lugar activo en las narraciones (OEI., SDIS., 2011. p.104).

De igual manera, siguiendo la importancia del rol fundamental de la familia como agente

socializador, desde antes del nacimiento y durante toda la vida, cuando un niño o niña nace en diversas culturas como la afro o indígena es arrullado por su madre mientras la tradición oral desde los arrullos o historias lo mecen y de esta manera se va construyendo la identidad, es así como conforme la *Organización de estados Iberoamericanos* (OEI) y la *Secretaría distrital de integración social* (SDIS), (2011)

Al nacer, y hasta que se acerca al tiempo de caminar, las madres indígenas cargan al bebé, ya no como un cuerpo en otro cuerpo, sino como cuerpos que van juntos y comparten cada momento de la cotidianidad. Los sonidos de los cuerpos se entremezclan, los olores, texturas, movimientos, sabores del cuerpo de la madre, son el universo del niño y la niña.” (p.114)

Práctica que debe ser estimulada y experimentada como parte de la cultura estando presentes o no en territorio.

Cabe también resaltar que ser indígena en la ciudad ha llevado a que el estado se piense las políticas públicas en tanto estas ya no solo se construyen desde una educación integral sino también con enfoque diferencial, dirigido este principalmente a poblaciones minoritarias como las indígenas y la afrodescendiente, para las cuales debe existir la posibilidad de identificarse como miembros de dichas comunidades, además de propiciar espacios en donde sus diferencias sean posibilidades de construcción social, definido esto por Sánchez (2019) como “...el criterio étnico, una característica de desventaja social que permite pensar en enfoque diferencial la atención a los niños indígenas, es a la vez una vulnerabilidad denominada posibilidad de potencialidad implícita” (p.157), en ese sentido, también se le ha dado paso a espacios como las CPI (Casas de pensamiento Indígena) en las cuales lo que se pretende es potenciar las prácticas culturales, las lenguas maternas indígenas de los infantes que allí asisten, adicional se crea el documento lineamientos pedagógicos para la educación inicial indígena en Bogotá, en donde se establecen los criterios que rigen estos centros educativos y que exige que los niños y niñas indígenas cuenten con una educación acorde a sus necesidades.

Según la *Organización de estados Iberoamericanos* (OEI) y la *Secretaría distrital de integración social* (SDIS), (2011), el lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial, citado por Sánchez

(2019) se reconoce que “La política de la ciudad define las CPI de Bogotá como servicios que permiten a los niños pequeños indígenas aprender, reapropiarse y preservar su cultura sobre la base de prácticas específicas y auténticas de su comunidad”. (p.160).

Acompañado de esto, es importante mencionar que en los lineamientos pedagógicos para la primera infancia indígena en Bogotá (2011) "la identidad cultural ha sido declarada como derecho fundamental y consignado como derecho de los niños, razón por la cual, en este mismo documento se formula desde una perspectiva de derechos, debe priorizarse el respeto por la identidad cultural del niño y la niña en todas sus expresiones" (p.38) es fundamental que como docentes conozcamos este derecho y así mismo ponerlo en práctica dentro de las aulas permitiendo a los niños y las niñas identificarse como miembros de determinadas comunidades con toda libertad.

Junto con lo anterior lograr que, como está estipulado en los lineamientos pedagógicos para la educación inicial indígena en Bogotá (2011), "los procesos educativos que tengan lugar en la educación inicial indígena, deben ser orientados hacia la creación de experiencias que permitan a los niños y las niñas reconocer el lugar que ocupan en el mundo." (p.41) junto con esto, es fundamental tener claro que "la enseñanza de lo propio depende fundamentalmente de la familia y de la comunidad, razón por la que puede afirmarse que el acercarse o alejarse de lo indígena, depende primeramente de los aprendizajes adquiridos en el contexto en el que se desenvuelven los niños y niñas y, seguidamente, del jardín." (p.46), esto deja en claro que, aunque el trabajo de los docentes es importante para la permanencia de la cultura, de quienes depende esto netamente es de su familia y más cuando ésta se encuentra en un entorno urbano.

Finalmente, se identifica que hay una necesidad cultural y social por reconocer y permitir la identificación de la infancia indígena no sólo en los espacios propiciados desde las políticas públicas sino también en otros ambientes en los que ellos están inmersos como la familia; de igual manera, las dinámicas de la ciudad pueden ser tomadas o no como obstáculos para el desarrollo social de los niños y niñas indígenas; las políticas públicas con enfoque diferencial toman un papel importante, sin embargo, es labor de los pueblos indígenas tejer dentro de sus culturas y en cada una de las familias la conciencia de ser indígena en la ciudad desde la construcción de la identidad de los niños y niñas, a partir de la tradición

oral, la cotidianidad, el trabajo en comunidad, las costumbres y la participación en espacios que propicien los valores de cada cultura como los ritos y la asistencia a las casas de pensamiento indígena.

No obstante, para la comunidad indígena Kankuama radicada en Bogotá, las condiciones no han sido fáciles en cuanto a los choques culturales y además, por la situación económica, las familias Kankuamas están expuestas a enfrentarse a condiciones laborales que implican jornadas extensas lo que acorta el tiempo para que las tradiciones y costumbres sean transmitidas a los niños y niñas, en consecuencia se hace preciso reconocer que aunque en Bogotá existen aproximadamente diez casas de pensamiento indígena, ninguna de estas está dirigida exclusivamente a la comunidad Kankuama lo que dificulta la transmisión de costumbres y tradiciones propias desde la niñez.

3. MARCO METODOLÓGICO

En este apartado se presentará la metodología que se implementó en este ejercicio investigativo, partiendo de ubicar en primer lugar el enfoque metodológico y en segundo lugar sustentando y describiendo el proceso adelantado y las decisiones tomadas en relación con las estrategias de recolección de la información. En relación con el enfoque se optó por la investigación cualitativa la cual nos permitió tener una aproximación frente a las realidades humanas y los conocimientos que tienen las diferentes personas, dando paso a una interacción entre el investigador y los demás agentes sociales, lo que nos ayuda a comprender los fenómenos, contextos o puntos de vistas por medios de la recolección de datos, donde se logra identificar las principales necesidades y expectativas de la comunidad indígena kankuama.

El interés central de esta investigación se enfocó en reconocer, comprender y compartir al lector las transformaciones que han tenido las prácticas de crianza en niños y niñas de la comunidad Kankuama radicada en Bogotá; por lo cual, se llevaron a cabo 6 entrevistas semiestructuradas cuyo estudio de profundidad se basó en indagar sobre las prácticas de crianza desde el origen y sobre cómo los protagonistas (padres, madres, abuelos, niños, niñas etc.) perciben y dan cuenta de estas, sus interacciones, progresos y dificultades desde sus propias miradas, llevándonos a conocer y comprender la situación particular en la que están inmersos.

De igual forma, este trabajo se ubica dentro de lo que en la Licenciatura en Educación Infantil se denomina una monografía que apuntó a problematizar la infancia indígena kankuama que se encuentra dentro y fuera del territorio, acercándonos a fuentes teóricas los cuales nos posibilitaron reconocer y comprender de otra manera los cambios a los que se han visto enfrentadas las prácticas de crianza y su realidad actual.

3.1 Enfoque metodológico

Dentro de los parámetros establecidos por la Licenciatura de Educación Infantil, este trabajo se desarrolla a partir de una monografía, teniendo en cuenta que esta se entiende como “aquellos trabajos de grado que problematizan campos conceptuales que requieren para su estudio y comprensión el acercamiento a fuentes escritas y teóricas fundamentalmente” (González y Rincón, 2008, p.17) en este

caso se problematizó la infancia de la comunidad indígena Kankuama y sus particularidades dentro y fuera de su territorio, teniendo en cuenta fuentes teóricas que nos permitieron reconocer de otra manera su cultura, su historia y parte importante de su realidad actual.

Para llevar a cabo este trabajo optamos por el enfoque cualitativo el cual se caracteriza por ser inductivo, holístico y humanista; esto permite centrar los planteamientos del estudio en las acciones humanas; como lo menciona Cotan, A, (2016), “la investigación cualitativa tiene gran importancia debido a la experiencia subjetiva de los individuos en la construcción del mundo social, concibiendo la realidad como múltiple y divergente. Por ello, el compromiso en esta metodología es estudiar y analizar el mundo desde la perspectiva de los participantes” (citado por Parrilla 2000 p.40).

Esto nos permitió hacer referencia a las formas concretas de percibir y abordar la realidad, lo cual nos llevó a compartir posturas que coinciden en concebir dicha realidad cambiante, cuyas explicaciones son un producto social y humano.

En primer lugar, se logró reconocer que desde el enfoque cualitativo se generan estudios sociales de lo humano; la investigación buscó estudiar la realidad en la cual están inmersas algunas de las familias Kankuamas que se encuentran en territorio y aquellas que por diferentes motivos se encuentran en la ciudad de Bogotá, con el fin de conocer, caracterizar y generar comprensiones acerca de cuáles son las transformaciones en las prácticas de crianza de niños y niñas de la comunidad indígena Kankuama radicada en Bogotá.

Por consiguiente, la investigación cuenta con un enfoque de tipo cualitativo teniendo en cuenta que este se caracteriza porque...

Existen varias realidades subjetivas construidas en la investigación, las cuales varían en su forma y contenido entre individuos, grupos y culturas. Por ello, el investigador cualitativo parte de la premisa de que el mundo social es “relativo” y sólo puede ser entendido desde el punto de vista de los actores estudiados (Hernández, 2014 p.10).

Por ende, en nuestra investigación buscamos reconocer y comprender las diferencias que viven los miembros de la comunidad indígena Kankuama, teniendo en cuenta cada una de sus realidades y partiendo

del principio de que la realidad se construye socialmente, por lo tanto, es dependiente de las condiciones de cada persona y/o familia.

Es así, como esta investigación tuvo el interés de construir un conocimiento sobre la realidad humana y social, privilegiando la interpretación de la subjetividad de los actores sociales en sus dinámicas y vivencias frente al proceso de crianza de los niños y niñas pertenecientes a la comunidad indígena; como lo afirma González (2013):

La investigación cualitativa tiene como propósito la construcción de conocimiento sobre la realidad social, a partir de las condiciones particulares y la perspectiva de quienes la originan y la viven; por tanto, metodológicamente implica asumir un carácter dialógico en las creencias, mentalidades y sentimientos, que se consideran elementos de análisis en el proceso de producción y desarrollo del conocimiento con respecto a la realidad del hombre en la sociedad de la que forma parte (citado por Chávez, Zapata y Arteaga, 1982. p.91).

Como se mencionó anteriormente, el fin de la investigación cualitativa a decir de Martínez (2011, citado por Chávez, Zapata y Arteaga, 1982), “es llegar a la comprensión y/o interpretación de la realidad humana y así mismo de la realidad social, con un interés práctico, con el objetivo de enmarcar y dirigir la acción humana y su verdad subjetiva”. (p.95). Para nuestro caso, el propósito se centró en comprender la manera como son criados los niños y niñas Kankuamos en el contexto de ciudad y reconocer las transformaciones en cuanto a las prácticas, costumbres y saberes de su cultura.

Esto nos permitió asumir una postura crítica hacia las realidades que se viven en los diferentes contextos, realizando un análisis profundo reflexivo de los significados subjetivos e intersubjetivos que forman parte de las realidades estudiadas por medio de la interacción con los demás participantes, esto dio paso a dar respuesta a las preguntas dadas para así tener una claridad acerca de las experiencias sociales y del significado de la vida humana que cada uno construye.

Para nosotras como investigadoras fue fundamental identificar a profundidad la realidad de la que cada una de las familias partícipes de la investigación hace parte ya que, así como lo menciona Hernández (2014) “la investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el

entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones (busca interpretar lo que va captando activamente).” (p.8), con esto buscamos dejar en claro que en nuestra investigación se reconoció e interpretó lo que ocurre con las familias Kankuamas estando en el territorio Kankuamo y a su vez estando en una ciudad tan grande con condiciones tan diferentes como lo es Bogotá.

Por último, es importante reconocer el rol que cumple el investigador en la investigación cualitativa, ya que es un agente que observa y participa, asume una actitud abierta a los nuevos aprendizajes, se deja permear por realidades diversas y se abre a la comprensión de otros mundos posibles para lograr construir sentidos nuevos desde su propia interpretación.

Para Tezanos (1998) el investigador en la investigación cualitativa juega un papel muy importante porque:

Muestra la forma del objeto de estudio. Sin embargo, su tarea estará inacabada hasta que alcance aquello que permanece oculto a la inmediatez de la mirada: la esencia del objeto. Es decir, las relaciones que le dan sentido y que, consecuentemente, al articularse con lo aparente de la forma le dan existencia. (p.148).

Lo cual, nos pareció fundamental para llegar a una comprensión e interpretación de las realidades humanas, y puntualmente los procesos de crianza que se presentan tanto en el territorio como en la ciudad.

3.2 Proceso metodológico

Frente al proceso metodológico se llevaron a cabo unas fases con el objetivo de estructurar el paso a paso de las acciones que se tomaron y así darle cumplimiento a los objetivos de la investigación:

- Fase I Delimitación
- Fase II Preparación del trabajo de campo
- Fase III Trabajo de Campo
- Fase IV Transcripción, análisis de la información y categorización
- Fase V Balance interpretativo

Teniendo en cuenta lo anterior, en los siguientes apartados se describen las fases ya mencionadas:

3.2.1 Fase I Delimitación

- Contexto, tema y participantes: En esta primera fase se tuvo un acercamiento al territorio desde la contextualización y con ello a acontecimientos históricos del territorio que siguen vigentes en la comunidad, con el fin de acercarnos social, cultural y políticamente a la realidad de la población indígena Kankuama, accediendo así a información referente para lograr delimitar el tema de interés.

A partir de estas claridades y al contar con una integrante del grupo perteneciente a esta comunidad, definimos las familias con las que se adelantó el trabajo de campo a través de la entrevista semiestructura. En esta fase fueron contactadas 6 familias así:

- 2 Familias Kankuamas que habitan en el territorio.
 - 4 Familias Kankuamas radicadas en Bogotá.
- Planteamiento del problema: En esta etapa a partir de una revisión teórica y lectura del contexto, avanzamos en el planteamiento del problema y en la definición de la pregunta y los objetivos de la investigación con énfasis en los procesos de crianza en los niños y niñas de la comunidad indígena en contexto de ciudad y en el territorio. Esta pregunta nos llevó incluso a reconocer situaciones presentes en la vida cotidiana en la que estamos inmersos como es el caso de las políticas públicas y educativas para niños y niñas de grupos étnicos.
 - Profundización teórica: En esta etapa definimos unas categorías teóricas que fueran pertinentes para la investigación y realizamos la revisión de antecedentes investigativos en este campo. La indagación abordó temas relevantes como socialización, prácticas de crianza, infancia indígena, familias indígenas en contexto de ciudad, las cuales quedan registradas en los antecedentes; desde allí, se identifican las categorías teóricas que apoyan el resto del proceso metodológico.

3.2.2 Fase II Preparación del trabajo de campo

- Definición de las familias con quienes se realizó el trabajo:

Para la realización de las entrevistas semiestructuradas contamos con el apoyo de la compañera Ángela Rodríguez quien, por pertenecer a esta comunidad, hizo el primer acercamiento a las familias con las que trabajaríamos. Se inició con las dos familias del territorio ya que vimos pertinente que para investigar sobre dichas prácticas de crianza que se reflejaban en la ciudad había que conocer, reconocer y profundizar desde el origen, es así como se ubicaron 2 familias las cuales viven en el territorio indígena Kankuamo de la población de Atánquez. Para esto partimos de un consentimiento informado de manera que las personas que participaron estuvieran enteradas de los fines académicos de la investigación y aceptaran voluntariamente participar en ella. Se acordó la fecha, hora y lugar en el que se llevaría a cabo la entrevista, con el consentimiento previo (Anexo 3).

- Definición de la estrategia metodológica: Por el tipo de estudio que decidimos desarrollar, optamos por la herramienta de **entrevista semiestructurada** y una **observación participante** estando en el territorio de Atánquez.

La entrevista es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa y se interpreta como un diálogo que se realiza con un fin distinto al simple hecho de conversar, también se puede definir como una comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a los interrogantes planteados sobre el problema propuesto, para Bravo, (2013),

La entrevista es uno más de los instrumentos cuyo propósito es recabar datos, pero debido a su flexibilidad permite obtener información más profunda, detallada, que incluso el entrevistado y entrevistador no tenían identificada, ya que se adapta al contexto y a las características del entrevistado. (p.166).

Para el desarrollo del presente trabajo investigativo se realizaron entrevistas semiestructuradas las cuales se hallan en la parte de anexos; como investigadoras estas nos permitieron tener la información más

detallada del tema investigado. Es por esto que la entrevista semiestructurada que realizamos se centra en la propuesta de Miguel Martínez [1], la cual nos proporciona puntos importantes como contar con preguntas que estarán agrupadas por temáticas o categorías, permitir que los entrevistados tengan la libertad de hablar sin ser interrumpidos por sus respuestas espontáneas y de ser necesario se modificará el orden de las preguntas.

Por otro lado, como lo menciona (Díaz, Bravo; et al, 2013),

Otra manera de denominar a la entrevista semiestructurada es: entrevista etnográfica. Se puede definir como una “conversación amistosa” entre informante y entrevistador, convirtiéndose este último en un oidor, alguien que escucha con atención, no impone ni interpretaciones ni respuestas, guiando el curso de la entrevista hacia los temas que a él le interesan. (p.162).

Así, se comprendió la realidad, el contexto, cultural y social de las personas entrevistadas; la persona que entrevistó se convirtió en un oyente de las experiencias del entrevistado por lo que las emociones comenzaron a jugar un papel importante e interesante en el momento que se dio el diálogo flexible.

En conclusión, para nuestra investigación la entrevista semi-estructurada nos permitió acercarnos a la realidad que vive la comunidad Kankuama radicada en Bogotá, pero también a sus creencias, cultura e historias de cada uno, siendo la entrevista semi-estructurada una herramienta apropiada que nos permitió una conversación flexible guiada por unas preguntas desde las categorías propuestas.

Por otro lado, la **observación participante** nos ofrece una forma de recolectar datos. Siendo esto una técnica que posibilita acercarse y convivir aspectos culturales y sociales del grupo observado, con esto conociendo la realidad del contexto en el que nos encontramos.

La observación participante puede ser registrada en un diario de campo, donde los datos de la comunidad y sus prácticas serán documentados para evidenciar y reconocer su contexto, cultura y prácticas dando respuesta a lo investigado y observado.

[1] Propuesta de entrevista semiestructurada desarrollada por Díaz, Bravo; et al. *La entrevista, recurso flexible y dinámico* (2013)

[2] Observación participativa.

Es por esto que “A menudo la OP no se plantea como una herramienta para producir datos (o un tipo específico de datos) y, de este modo, para tratar de dar respuesta a determinadas preguntas de investigación, sino para “ayudar” al investigador a acceder a ellos y emplear otras herramientas para producirlos, sea contribuyendo a “identificar y guiar las relaciones con los participantes.” (Jociles, 2017, p.127).

La observación participante, más que ser solo observación, es la participación que se da dentro del campo que se investiga, lo que facilita el acercamiento a los sujetos y sus realidades. En nuestro trabajo, tuvimos la posibilidad de desplazarnos hasta uno de los poblados del territorio ancestral Kankuamo, participando durante una semana de la dinámica cotidiana de sus pobladores. Esto nos permitió comprender de manera más cercana, la magnitud de la transformación de las prácticas de crianza que se ocasionan por el desplazamiento del territorio ancestral a una ciudad como Bogotá.

3.2.3 Fase III Trabajo de Campo.

Como lo menciona Tezanos, (1998) el trabajo de campo es el momento más complejo y álgido de una investigación encuadrada en el enfoque cualitativo-interpretativo. Aquí se juega la calidad de los resultados de un proyecto, puesto que es el investigador o el equipo de trabajo el que constituye la herramienta más relevante en la búsqueda de información. Es, también, el momento en el cual el investigador produce su inmersión en el caso o los casos a estudiar. (p.27).

Para lograr un resultado constructivo en el trabajo de campo como investigadoras se tuvo en cuenta la transparencia y sinceridad con las familias participantes desde la creación de vínculos, el respeto al orden jerárquico de la comunidad, se prepararon los instrumentos de recolección de datos, se dio a conocer de manera sencilla el proyecto a llevar a cabo, para que así, los participantes se sintieran en conexión respecto al tema que se estaba abordando y finalmente poder reconocer sus diferencias sin juzgar ni criticar, partiendo de un consentimiento informado, en cual cada participante concede el permiso para realizar una entrevista la cual será grabada y cuya información recolectada tendrán única y exclusivamente fines académicos; dichos datos recolectados fueron utilizados en la investigación de nuestro trabajo de grado (Anexo 2).

3.2.4 Fase IV Transcripción, análisis de la información y categorización

Existen diferentes maneras de sistematizar la información recolectada, no obstante, la mayoría de la información debe estar transcrita, permitiendo así una mayor comprensión a la lógica de lo que se busca mediante la investigación.

Como es en este caso, mediante la transcripción de datos verbales y audiovisuales los cuales fueron un elemento esencial en el proceso como investigadoras con miras al reconocimiento de la realidad de las prácticas de crianza en la comunidad, según Bonilla y Rodríguez (2018), “La transcripción es el primer paso para depurar la información, seleccionando cuidadosamente los datos más relevantes que reflejen los propósitos del investigador”. (p.247). Es así, como investigadoras logramos garantizar la consistencia a lo largo de todas las transcripciones.

La información obtenida de dichas transcripciones se pudo organizar en categorías permitiendo así clasificar, conceptuar o codificar un término o expresión de forma clara que no se preste para confusiones a los fines de determinada investigación. Kelle, (1997), plantea que, la categorización de información textual es un proceso cognitivo complejo en el que el investigador está permanentemente tomando decisiones que van a determinar el reordenamiento de los datos y por ende su utilidad para el análisis final. (Citado por Bonilla y Rodríguez, 2018, p. 252).

En investigación cualitativa la categorización se basa en una parte fundamental para el análisis e interpretación de los resultados. Romero, C. (2005), sostiene que,

Este proceso consiste en la identificación de regularidades, de temas sobresalientes, de eventos recurrentes y de patrones de ideas en los datos provenientes de los lugares, los eventos o las personas seleccionadas para un estudio. La categorización constituye un mecanismo esencial en la reducción de la información recolectada (p,1).

Es, por ende, que en la categorización se inicia definiendo la unidad de análisis mediante la cual se descompone la información, esta puede llevarse a cabo en diferentes métodos: (deductiva, inductiva y abductiva), en el caso de esta investigación se tomó como referencia el método inductivo, donde las categorías surgen de los datos con base en el examen de los patrones y recurrencia de ellos. Esta

categorización no tiene como fin reflejar la teoría sino el marco de referencia cultural del grupo estudiado y constituye el fundamento de la investigación.

Una vez ya categorizada y codificada la información, se inició con una recomposición de los datos, seleccionando las categorías más relevantes. Para el análisis cualitativo se requirió que como investigadoras nos sumergiéramos en los datos agrupados en cada categoría realizando una lectura repetidamente enfocada en los objetivos y la pregunta problematizadora.

3.2.5 Fase V Balance interpretativo

Mediante el balance se conocen en primera instancia los procesos en los que se encuentran inmersos integrantes de la comunidad Kankuama; permitiéndonos así conocer los transcurso en que se construye la crianza de dicha comunidad, en donde son los sujetos participantes y sus experiencias los que terminan de configurar los elementos del análisis, que se estudiaron mediante el procedimiento que recibe el nombre de triangulación y abre el camino a la re-significación de los procesos de transformación de las prácticas de crianza de la comunidad indígena Kankuama.

El proceso de triangulación consiste en cruzar información recolectada durante la investigación para lograr enriquecer los datos acopiados, es importante tener en cuenta que este proceso no solo se puede llevar a cabo con la información, sino también se puede llevar a cabo con los asuntos metodológicos y los teóricos o incluso de una manera mixta, siendo posible analizar los conceptos teóricos, la metodología y la información recolectada, cualquiera de estos procesos es útil para adquirir una información más precisa.

Para este análisis investigativo triangulamos de una manera mixta en la que cruzamos parte del marco teórico con la información recolectada en las entrevistas realizadas a la comunidad, teniendo en cuenta los referentes teóricos, las voces de la comunidad y nuestras interpretaciones, esto implicó que con las diferentes fuentes de información recolectadas y las fuentes teóricas, se buscaron diferencias sustanciales y/o tendencias que nos permitieron tener un contraste entre la información ya presente, brindándonos así la posibilidad de adquirir elementos útiles para el análisis de nuestra investigación. En la figura número 1 se muestra un esquema de cómo se llevó a cabo dicha triangulación.

Figura 4.

Proceso investigativo de triangulación.



Nota. La figura ilustrada en el triángulo refleja los elementos a tener en cuenta en el proceso de triangulación. Elaboración propia.

A través de la recolección de las voces de la comunidad, se nos permitió acercarnos a la realidad, creencias, cultura e historias de las personas que fueron entrevistadas.

En la triangulación tuvimos en cuenta los referentes o bien marco teórico que nos posibilitaron reflexionar en nuestro campo de investigación, como lo menciona Cisterna (2005) “es indispensable que el marco teórico no se quede sólo como un enmarcamiento bibliográfico, sino que sea otra fuente esencial para el proceso de construcción de conocimiento que toda investigación debe aportar” (p.69). Por lo cual, se retomó una discusión sobre el trabajo de campo desde las interrogaciones donde se categorizó y subcategorizó sobre lo que se encontró en relación a nuestra investigación.

Para lo cual, se hizo una interpretación y que al hacerla correctamente nos posibilitó una sistematización y argumentación adecuada de la información, es como lo menciona Cisterna (2005) “El poder realizar correctamente este proceso interpretativo se ve enormemente posibilitado cuando partimos

de elementos teóricos de base, que nos permiten pensar orgánicamente y, con ello, ordenar de modo sistematizado y secuencial la argumentación” (p.70). Y con esto poder dar un abordaje a la problemática y a los resultados obtenidos de la investigación que permitió la construcción de un nuevo conocimiento como investigadoras.

Este proceso de triangulación en fin de cuentas es la acción de reunir y cruzar la información pertinente al objeto de estudio que fue recopilada, y la cual pasó por un procedimiento práctico que requiere de unos pasos los cuales son:

Seleccionar la información obtenida en el trabajo de campo; triangular la información por cada estamento; triangular la información entre todos los estamentos investigados; triangular la información con los datos obtenidos mediante los otros instrumentos y triangular la información con el marco teórico. (Cisterna, 2005, p.68).

Al seleccionar la información se nos permitió conservar aquella con la mayor relevancia, para lo cual se utilizaron los criterios importantes como la pertinencia “que se expresa en la acción de sólo tomar en cuenta aquello que efectivamente se relaciona con la temática de la investigación, lo que permite, además, incorporar los elementos emergentes, tan propios de la investigación cualitativa” (Cisterna, 2005, p.68). Y, por otro lado, la relevancia “lo que se devela ya sea por su recurrencia o por su asertividad en relación con el tema que se pregunta” (Cisterna, 2005, p.68). Los criterios mencionados con anterioridad nos dieron la posibilidad de reconocer la información más relevante, pertinente y coherente para llevar a cabo esta investigación.

4. Interpretando las voces del pensamiento Kankuamo según sus prácticas de crianza.

En este capítulo daremos a conocer el balance interpretativo, en el cual se desarrolla lo propuesto en la investigación mediante la triangulación de la teoría, las voces de los participantes y nuestras interpretaciones, el cual partió de entrevistas semiestructuradas llevadas a cabo con 6 personas entre mujeres y hombres pertenecientes a la comunidad Kankuama radicada en territorio y en la ciudad de Bogotá. La entrevista semiestructurada (Anexo A) constaba de 17 preguntas divididas en tres partes: preguntas personales, preguntas en torno al contexto y preguntas sobre la infancia y prácticas de crianza.

En este apartado presentaremos los hallazgos de la investigación a partir del ejercicio de triangulación descrito en el capítulo metodológico, en torno a las categorías y subcategorías derivadas de la pregunta que guio la investigación, de los objetivos propuestos y de la información emergente acopiada a través de las entrevistas y del trabajo de campo que se realizó en el territorio ancestral de la comunidad Kankuama. Para ampliar el análisis también nos servimos de referentes bibliográficos que nutrieron nuestra propia perspectiva interpretativa, dándonos la posibilidad de hacer múltiples miradas a la experiencia en torno a las prácticas de crianza, al mantenimiento y transmisión de las tradiciones ancestrales fuera del territorio, así como el significado que como comunidad se atribuye a estos saberes y conocimientos ancestrales, de los cuales devienen prácticas de enseñanza y formación integral para los niños y niñas de la comunidad, donde las tradiciones trascienden el territorio y abren posibilidades para su conservación dentro y fuera de la misma comunidad.

Dicho lo anterior para llevar a cabo las entrevistas, (Anexo B) se acordaron encuentros que se realizaron, en algunos casos de manera presencial, y en otros por medios virtuales, con el fin de acercarnos a la comunidad Kankuama radicada en Bogotá y aquella que se encuentra en territorio. A partir de cada entrevista se estableció un diálogo en el que nos pudimos acercar a su historia, tradiciones culturales y sentires frente al tema de investigación. Además de contar con permisos, en donde los entrevistados nos brindaban su consentimiento para poder utilizar toda la información suministrada en aras de la investigación, (Anexo C). Dichas entrevistas fueron transcritas en su totalidad y sobre ellas realizamos el ejercicio de categorización.

La investigación se convierte en una acción que permite conocer y reconocer otros mundos, seres y sentires; en este caso, la oportunidad de entrevistar a familias Kankuamas significó la posibilidad de comprender sus interpretaciones del mundo a partir de sus creencias, costumbres, la tradición oral, la familia, su culturas y demás aspectos. Cada una de las entrevistas permitió ir más allá de los textos antes indagados, dio paso a poner en contexto aquello que habíamos leído antes. El sentir de cada una de las familias también posibilitó reformular imaginarios para llevarlos a la realidad desde la experiencia de los miembros de la comunidad Kankuama.

De igual manera, estas entrevistas permitieron comprender la manera real y cotidiana en la que viven los miembros de esta comunidad fuera de territorio y desde allí la comprensión sobre su esfuerzo por reconocerse en la ciudad desde sus prácticas. Este fue el paso que nos dio un mayor acercamiento a la comunidad de manera real y significativa tanto para la investigación como para nuestras vidas.

4.1. Familias en contexto

El principal agente socializador en la infancia es la familia, teniendo en cuenta que es el contexto donde se desarrollan las primeras relaciones interpersonales, el conocimiento y reconocimiento de sí mismo, del mundo que los rodea y la cultura en la que se están inmersos. Por eso para nuestro trabajo resultaba tan importante reconocer ese entorno familiar y las prácticas de crianza inscritas en la cultura.

De allí que las entrevistas se orientaron al reconocimiento de este entorno familiar y de las relaciones que allí se tejen para criar a los niños y a las niñas en contexto de ciudad y en el territorio ancestral. Allí nos encontramos con madres, padres, abuelos que también fueron recordando y reconociendo sus propias infancias. Esas experiencias aún perviven en sus memorias y hacen parte del legado que se esfuerzan en transmitir hoy a las nuevas generaciones.

A continuación, haremos una breve descripción de las familias entrevistadas para mayor ubicación de los lectores:

Ayda Karina Ariza 27 años, madre cabeza de familia, su núcleo familiar está conformado por sus dos hijas una menor de 5 años de edad Karla Ariza y otra niña de 7 años de edad Daliana Gutiérrez, su mamá de 50 años de edad María Albenis Maestre y un hermano de 22 años Hugo Ariza. Ayda está radicada en el territorio Kankuamo en la población de Atánquez. En adelante será identificada como E1. Ella en una conversación vía zoom nos compartió un recorrido desde esas prácticas de crianza desde el recuerdo de su infancia, lo que vivió, lo que aún mantiene y lo que aún transmite a sus hijas dándoles la posibilidad de conocer esa cultura en la que ella en algún momento vivió y lo más importante, quiénes estuvieron involucrados en estos procesos.

En su momento se nos dio la posibilidad de encontrarnos presencialmente con la Saga Dianis Inés Martínez de 48 años de edad identificada de aquí en adelante E2, quien es la coordinadora de mujeres de la coordinación Kankuama en Bakatá, se le conoce como Saga en la comunidad Kankuama a una mujer que cumple con el rol de receptora y transmisora de la cultura a la que pertenece, esta presta a escuchar, acompañar y orientar a las personas que lo necesiten, sabía de conocimientos, su hogar se encuentra conformado por su esposo Freddy Corzo, sus hijas Yuranis Corzo Martínez 24 años, Isira Corzo Martínez 21 años, Seneika Corzo Martínez 16 años, su hijo Ciprian Corzo Martínez 7 años, sus nietas Lineth Corzo Martínez 3 años y Jhorli Gil Corzo de 2 años.

Nos brindó información desde sus inicios sobre la participación en el proceso indígena Kankuamo, como ha sido mantener y fortalecer la cultura desde la ciudad teniendo en cuenta que fue desplazada del territorio a causa de la violencia, sus recuerdos de infancia, sus sentires, lo que le enseñaba su abuela y cómo a pesar de que se encuentra en la ciudad lejos del territorio trata de enseñarles a sus hijos, hijas y nietas la importancia de mantener la cultura y conocer un poco más de ella.

Otra persona entrevistada de manera presencial, fue Ariel Segundo Ramos Arias (E3) autoridad política del pueblo Kankuamo y músico tradicional de gaita y chicote, quien vive en Bogotá desde hace 16 años por causa de la violencia y el desplazamiento que tuvo que vivir en su momento; convive con su compañera Diana Marcela Gutiérrez 33 años de edad y su hija Helen Salome Ramos de 3 años de edad.

Nos compartió sobre su infancia, sus conocimientos, su rol dentro de la comunidad Kankuama, las dinámicas que lleva en la ciudad fortaleciendo desde sus conocimientos y saberes procesos encaminados a preservar la cultura Kankuama en Bakata, intentando transmitir a su hija Helen Salome, la cultura de la cual hace parte y que aunque esté lejos del territorio, enfatiza en la necesidad de mantener una conexión constante con la madre tierra y no solo a ella sino también a los demás miembros de la comunidad para así fortalecer la cultura que pervive en medio de una ciudad con dinámicas totalmente diferentes.

En otra ocasión se llevó a cabo otra de las entrevistas virtuales con Dali Luz Rodríguez (E4) quien vive en la población de Atánquez, es madre cabeza de familia. Su núcleo familiar está conformado por

José Hugo Daza de 9 años, Eiker Daza 6 años y su nieta Kiara Zuleta de 2 años de edad a quien desde niña la cría ella. Nos compartió vivencias relacionadas con su vida en el territorio, pero también en la ciudad ya que a causa del desplazamiento también tuvo que vivir un tiempo en la ciudad de Valledupar. Nos habló de sus experiencias de vida, sus vivencias desde su infancia y la manera en que muchas de estas costumbres cambian o muchas veces simplemente desaparecen, sus conocimientos en cuanto a la cultura Kankuama y la participación que ha tenido en la comunidad.

Dando continuidad a la experiencia vivenciada gracias a cada una de las entrevistas se dio la posibilidad de entrar en diálogo vía zoom con Yidid Johana Ramos (E5) de 35 años, secretaria de la ONIC y saga de la comunidad indígena Kankuama radicada en Bogotá quien desde sus conocimientos y participación en procesos de fortalecimiento desde la coordinación Kankuama Bakata colabora con los diferentes círculos de palabras, encuentros y asambleas vive en Bogotá desde hace 10 años. Su núcleo familiar está conformado por su compañero Rafael Arias, su hija Rosa Margarita de 16 años, su hijo Rafael de 2 años; Ella desde su vivencia tanto en el territorio como en la ciudad nos habla de ese desapego que tienen sus hijos y muchos de los pertenecientes a la etnia al tener que separarse de su territorio por diferentes circunstancias y de cómo a pesar de la distancia es posible enseñar y fortalecer la cultura propia y la conexión con el territorio ancestral.

Para dar cierre a las entrevistas nos encontramos presencialmente con el mayor Evelio Rodríguez quien es el coordinador de la Comisión de Educación y Cultura de la coordinación Kankuamos en Bakata, desde sus conocimientos y valiosos aportes que ha hecho a la comunidad Kankuama tanto en el territorio como en Bogotá. Convive con la señora Luz Marina Alvarado, quien fue madre comunitaria en la población de Atánquez y por causa de la violencia tuvo que abandonar su cargo, hoy en día hace parte de la comisión de mujeres en Bogotá, tienen 3 hijas mayores de edad y su nieto Dante de 5 años de edad quien ha estado a su cargo desde que nació. Nos sumergió a un recorrido desde lo que fue su infancia, sitios sagrados, los abuelos y cada una de las personas que estuvieron presentes en su largo caminar y de quienes aprendió todo el conocimiento adquirido, que hoy por hoy está aportando para esa revitalización del pueblo Kankuamo fuera de su lugar de origen.

Después de realizar las entrevistas fueron transcritas textualmente con el fin de hacer una lectura minuciosa del material para lograr rescatar lo más valioso de cada una de las entrevistas, esta información fue organizada en una matriz de análisis (Anexo D) para así poder ubicarlas en unas categorías y subcategorías que presentamos a continuación:

Tabla 1.

Categorías y subcategorías de análisis a propósito de las prácticas de crianza de la comunidad Kankuama radicada en Bogotá.

Categorías	Subcategorías
Prácticas de crianza: una manera de mantener y transmitir las tradiciones ancestrales.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Prácticas ancestrales en la crianza 2. Tradición oral en las prácticas de crianza. 3. Gestación, parto y posparto: prácticas en el territorio y en la ciudad.
Ser indígena Kankuamo: tradición, alimentación y buen vivir.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Costumbres y creencias, una perspectiva desde dos contextos diferentes. 2. Alimentación y buen vivir del ser Kankuamo. 3. La socialización como proceso de reconocimiento cultural en la comunidad Kankuama.

Los saberes culturales en la experiencia de los niños y las niñas de la comunidad indígena Kankuama.

1. Infancia kankuama: Entre el territorio ancestral y la ciudad.
 2. La familia: un agente transformador
 3. Educación para la vida.
-

4.2 Prácticas de crianza: una manera de mantener y transmitir las tradiciones ancestrales

La primera categoría nos permitió identificar cómo los 6 entrevistados transmiten y mantienen las prácticas de crianza que se han venido construyendo con el pasar de los años, recurriendo a diversas formas de socialización, tejidos, danzas y la transmisión oral con el resto de la comunidad que se encuentran en el territorio y en la ciudad de Bogotá; Así, siendo la familia uno de los principales agentes de transmisión cultural que permite el acercamiento a las tradiciones ancestrales de cada comunidad, Carvajal et al (2004) manifiesta que “cada miembro de la familia representa una función, así los abuelos, abuelas y madres representan la sabiduría ancestral que se transmite mediante el consejo y el ejemplo, como el deber ser, el deber hacer” (p.2).

Los descendientes del pueblo Kankuamo, a pesar de que han pasado por situaciones muy complejas derivadas del conflicto armado y de los procesos de colonización de su territorio, han hecho un ejercicio colectivo de memoria, en su comunidad. La memoria y la tradición oral han logrado revitalizar prácticas culturales determinantes de su identidad como pueblo indígena. Según la Comisión de Comunicaciones del Pueblo Kankuamo (2015), “la tradición es lo que los pueblos tomamos del pasado y del presente, lo que conservamos, de lo que nos apropiamos y de lo que construimos para diferenciarnos y continuar existiendo como colectividad en las circunstancias que el mundo nos propone” (Párr. 9).

Con lo anterior, podemos decir que desde las diferentes prácticas de la comunidad Kankuama como lo es la tradición oral, el tejido, la siembra de la placenta y los cuidados del parto y posparto, nos cuentan su historia y con ello sus creencias y sentires de lo que para ellos significa ser Kankuamos en

territorio donde están en constante contacto con la madre tierra o por lo contrario cuando están en la ciudad y no se reconocen sus prácticas y creencias. Por ende, es pertinente analizar de forma más concreta los relatos evocando las voces de los participantes, acompañadas de nuestras interpretaciones y aportes teóricos que nos permitieron profundizar más en algunos aspectos de las prácticas de crianza.

4.2.1 Prácticas ancestrales en la crianza.

En el desarrollo de las entrevistas pudimos observar que las prácticas ancestrales en la crianza están estrechamente vinculadas con prácticas de tejido cultural representadas en la confección artesanal como bolsos o mochilas, las cuales, a su vez, representan de manera simbólica las formas en cómo se desarrollan los tejidos sociales que se dan en la comunidad Kankuama, razón por la cual, aquí la crianza cumple dos papeles simultáneos los cuales son un ejercicio de memoria, para quien enseña, y un ejercicio de reconocimiento para quien aprende. A propósito de ello, Quiñones (2000) expresa:

El tejido es un signo, y dentro del contexto socio-cultural donde se le concibe y cumple con su función sígnica; es un lenguaje no verbal a través del cual se comprende la conexión integral que existe entre la naturaleza, el mito, el hombre, la sociedad y el objeto que, como manifestación material, integra su cuerpo y contenido para hacer parte de vida cotidiana en cada comunidad. (p.5)

En este sentido, la práctica del tejido demanda además de los materiales para tejer, un espacio más que físico pues se relaciona fundamentalmente con el significado que la comunidad le atribuye, ya sea en los encuentros de la comunidad en Bogotá o en el propio territorio. La crianza a través del tejido no se encuentra enmarcada en el mero acto de tejer, sino en el significado de la acción para la comunidad, no sólo como conservación de las técnicas, sino como espacio de encuentro y diálogo, tal como señala Dali Luz Rodríguez:

Bueno, por lo menos en el territorio allá la que más nos enseñaba era mi abuela paterna era la que nos sentaba y nos enseñaba sobre cómo hilar y al estar por lo menos para poder tejer y hacer las mochilas; también un poquito un tío paternal, también nos enseñaban y nos llevaba a los sitios sagrados y nos mostraba y nos enseñaba también que se podía hacer ahí. Aquí en Bogotá cuando se hacen las asambleas, siempre con los compañeros que están estudiando en las

universidades, los compañeros Kankuamos, las chicas o chicos, ellos siempre les hacen actividades a los niños aparte de cómo le preguntan ¿Qué es una mochila Kankuama? para que la dibujen ¿Cómo se imaginan ellos la Sierra? ¿Cómo se imaginan el territorio? cuales son los elementos utilizados en la danza, cuál es el vestido tradicional Entonces eso se hacen las asambleas o en las reuniones y encuentros que se hacen; también por lo menos se trata de que cuando hay encuentros de danza también se trata de meter a los niños para que ellos puedan aprender, aprender cómo es la danza (E4).

La práctica del tejido abre espacios de diálogo y entendimiento del territorio, dichos espacios son posibilitados por la existencia de una autoridad derivada del conocimiento de los mayores, sin embargo, esta autoridad teniendo en cuenta las entrevistas podría interpretarse como autoridad matriarcal, dicha apreciación no podría estar más alejada de la realidad de la comunidad Kankuama y en general de las comunidades indígenas, en cuanto que el tejido no es una práctica exclusiva de las mujeres, es un ejercicio generalizado para todos los miembros, la primera apreciación sobre esta afirmación tiene que ver con que el tejido es una práctica de memoria y preservación, pero también una práctica de aprendizaje de técnicas, de saberes, de visiones del mundo, y excluir a los miembros de la comunidad por su género llevaría a perder el sentido de preservación del conocimiento de la comunidad.

El papel del espacio, no sólo en cuanto a territorio sino en cuanto a lugar de encuentro, es fundamental en el desarrollo de la práctica del tejido porque es a partir del encuentro en que los conocimientos se dialogan y se preservan, acá los mayores se encuentran con los niños y niñas y les transmiten su conocimiento, explican el significado del mundo a través del tejido, exponen su sabiduría a través de la relación entre territorio y tejido, y su práctica se ve retroalimentada por la misma comunidad al abrir la posibilidad a niños y niñas de imaginar y transportarse a los territorios y prácticas propias de los Kankuamos a partir del diálogo.

En este caso, el espacio como punto de encuentro nos permite el hallazgo, el diálogo y la preservación de la tradición, pero podemos ahondar más en el significado de la relación entre el territorio

y el tejido, una relación que permite explicar la práctica en sí y abre el camino a interpretaciones aún más profundas. Para Roncery (2011):

El tejido dentro de las comunidades indígenas posee una relación entre el medio ambiente y las necesidades físicas y espirituales del ser humano. Las técnicas ancestrales abarcan desde nudos, amarres y uniones hasta entrelazados de fibras naturales, que interactúan en unidad con el trabajo hecho con las manos para dar origen al objeto tejido, que se entiende como la expresión natural de cada cultura (Citado por Aguilar Quiñones, s.f, p. 2).

El tejido de las comunidades indígenas es el lienzo en blanco para representar, explicar, interpretar y también para preservar la comprensión del mundo y la interacción de cada comunidad con el mundo. Es decir, el tejido, además de todo el proceso técnico de selección de materiales y adecuación para su manipulación, es un proceso de pensamiento, un proceso cuyo objetivo es tener un sustento material del significado del mundo y su interpretación a través de la cultura.

Acá, el territorio juega un papel muy importante debido a que gracias a la interacción de la comunidad con el territorio geográfico, generan unas prácticas de apropiación y de sentido de pertenencia y cuidado con el territorio, la relación directa con el territorio próximo a la Sierra Nevada de Santa Marta, por ejemplo, se deriva en una interpretación no sólo geográfica sino física, en cuanto a la satisfacción de las necesidades físicas y su relación con los ecosistemas, además en una interpretación espiritual, en cuanto a aquellos sitios que posibilitan un encuentro con el espíritu humano y la interpretación religiosa del mundo; Dianis Inés Martínez en su entrevista nos manifiesta como cambia el sentir cuando se alejan del territorio y llegan a un lugar desconocido:

Desde el primer momento en que uno pisa territorio ajeno como dicen, desde ahí se empieza a colocar lo tradicional de allá uno como que valora más... ¿por qué? porque yo he dicho uno allá es libre, uno allá en su territorio es libre, es libre de hacer muchas cosas y la ciudad lo cohibe mucho a veces cuando vamos al territorio cerca donde uno es libre, uno se quita los zapatos uno es feliz y siente ese contacto directo con la naturaleza. Ojalá se pudiera dar, pero bueno ahí vamos (E2).

El cambio de lugar hace que se valore más territorio al cual pertenece, adaptarse a nuevas prácticas, ecosistemas y formas de vivir no es fácil, pero muchas veces se logra una concepción más espiritual y personal al querer quizás anhelar la presencia y el deseo de compartir con la comunidad.

El permitir que niños y niñas se encuentren en las actividades de tejido, danza y reconocimiento del territorio en la comunidad hace que se puedan dar un acercamiento tanto con lo físico como con lo espiritual, ya que, al escuchar, observar e interpretar las acciones realizadas por sus mayores fortalece su interés por todo lo que lo rodea. Dianis Inés Martínez nos muestra un claro ejemplo de cómo los niños se pueden ir apropiado de su cultura:

Bueno, el niño que tiene 9 años él sabe la danza porque yo lo meto cuando estamos ensayando o algo de la danza pues él sabe; la niña que tiene 3 y 2 años no saben de pronto nos ven danzar, pero no saben aún qué significa, pero si les hablamos de la tradición para que ellas vayan creciendo y conociendo de nuestra cultura (E2).

El generar estos espacios de socialización con los más pequeños ayuda a que se apropie a todo este proceso cultural de su comunidad, Como lo menciona Benediet (1955 citado por Rogoff)

En las comunidades donde los niños no son compañeros conversacionales pueden no estar suficientemente preparados para usar el discurso propio de la escuela aunque pueden utilizar hábilmente el lenguaje y otra destrezas de su comunidad, son capaces de aprender observando y curioseando como miembros de la comunidad, participando cada vez más en las actividades cotidianas desde que son pequeños con ayuda que les aportan los adultos mediante sus preguntas directrices y demostraciones también aprenden en los juegos y conversaciones con sus compañeros. (p.146)

Así que la relación entre territorio y tejido, se ve ligada en cuanto que, a través del tejido, la comunidad puede conservar de manera material el papel de la cultura en la interpretación del mundo, y no sólo como un ejercicio de inventario de la naturaleza y los ecosistemas, sino que, por el contrario, como una oportunidad de mostrar relaciones balanceadas entre el ser humano y su interacción con el territorio y los ecosistemas.

Una vez visto el papel del espacio en la práctica del tejido, y esta última entendida como una práctica de crianza a través de la cual se transmite el conocimiento ancestral, podemos hablar del significado de autoridad que se ha esbozado más arriba. El significado de autoridad no se puede establecer acá, bajo criterios occidentales de autoridad en cuanto a imposición, por el contrario la autoridad en la comunidad Kankuama se entiende a partir de los saberes y conocimientos de los mayores, esta autoridad está ligada a su entendimiento del mundo, de la cultura, de los significados ancestrales sobre el territorio y las prácticas, y a partir de esto distintos testimonios guardan una especial emoción al hablar de los mayores como esos referentes de una autoridad basada en el saber por encima de cualquier interpretación de esta como subyugación, como para Dianas Inés Martínez:

(...) lo que yo recuerdo que hacíamos era que mis abuelos nos enseñaban sobre el tejido, sobre cómo hilar el maguey (fique) para la artesanía, lo que yo recuerdo que nos enseñaba sobre cómo maneja la carrumba, como hilar... (E2)

E incluso, para Dali Luz Rodríguez, quien señala que:

(...) recuerdo que mi mamá desde pequeña nos enseñó a tejer, a hilar, nos enseñó cosas sobre el proceso de la comunidad y nos inculcaron ese camino, de creciendo bajo muchas normas, bajo de respeto sobre todo en el hogar, ¡nos enseñaron muchas cosas! (E4)

La emoción de la narrativa, el agrado del recuerdo no sólo refleja aquellos aprendizajes obtenidos durante la infancia por parte de la familia, sino que también es un ejercicio de respeto y reconocimiento de la autoridad surgida del saber, de un saber que trasciende espacios, que trasciende las dificultades y se impone no sólo como ejercicio de preservación, sino como un ejercicio de educación integral de niños y niñas en la comunidad Kankuama, pues se recupera, a través del tejido, la posibilidad de formación espiritual y de reconocimiento de la relación del ser humano como parte de la naturaleza, en oposición a la idea del ser humano por encima de la naturaleza. Morales (2014) explica que:

Los tejidos para algunos de los pueblos simbolizaron las visiones del mundo que comprometen las relaciones sociales y culturales, para ellos el tejido fue un punto primordial para su civilización gracias a la información que se transmitía, y en la que podía diferenciar una

comunidad a la otra gracias a sus técnicas de manejo del hilo, tintes, puntada y también como lo nombra Ramos 2005 en el texto el Tejido Precolombino que para estas culturas nativas como los muiscas, Guanes, Arhuacos, Sinues, Wayuu y Quimbayas representa aspectos relacionados con el establecimiento y adquisición de identidad ligada de una manera indisoluble a una ética determinada. (p. 36)

Estas visiones del mundo, para las comunidades indígenas están contenidas en los mayores, quienes tienen la autoridad en la comunidad no por su edad sino por el grado de entendimiento y comprensión del significado del mundo a través de la cultura y las prácticas ancestrales. Esta posibilidad de entender el mundo sólo se da con la experiencia directa con la cultura, y es de esta sabiduría de la que la memoria hace alardes de alegría. El conocimiento transmitido a través del tejido es un conocimiento vivo, en cuanto que las fuentes primarias son los mayores, cuya autoridad radica en su conocimiento de la cultura.

Evelio Rodríguez nos cuenta en su entrevista que:

Por ejemplo, yo hilo con mi esposa por ratos, no tengo el espacio de allá, pero si estoy recordando, reviviendo y manteniendo viva esa identidad cultural que es la mochila, la artesanía y es lo que tú vas a encontrar allá. (E6)

El tejer, además de tener un sentido práctico en cuanto a producir vestimenta o útiles como mochilas o redes de pesca, tiene un sentido superior para la comunidad, el simbolismo a través del cual se teje, es una representación del mundo más allá de las barreras materiales, es en sí una práctica de iguales en cuanto a la adquisición de técnicas y materiales para el teñido de los hilos y las telas, pero el sentido profundo de esa práctica entre iguales es el sentido de aprender y preservar el sentido del mundo que tiene la comunidad, un sentido que como vimos los mayores nos enseña, pero un sentido sin el cual los miembros de la comunidad no podrían tener una formación integral, porque se les arrebata la formación espiritual.

Así mismo, el tejido responde a una razón espiritual, sentimientos y como necesidad básica de supervivencia, el arte de tejer viene de historias, trae con él una herencia de vida por nuestros aborígenes donde el tejer aparte de ser una fuente para obtener alimento, se relacionaba con la palabra mientras se

tejería, también a la técnica para embellecer su tejido y como lo afirma Campo y Restrepo, (1999) “para posibilitar las relaciones entre personas que crean un medio ambiente que posibiliten la formación integral como elemento importante de la educación y aprendizaje de las comunidades para motivar a seguir formando su conocimiento y ser”. (p.50-51)

En este sentido, la práctica del tejido no es meramente artesanal, en el sentido de producir un objeto ricamente elaborado y sin los mecanismos de una industrial, es todo un sistema de relaciones entre la práctica del tejido y el reconocimiento de los materiales, de los elementos que la naturaleza nos puede brindar para tejer y teñir; también con el espacio, cuyos componentes principales es revelar la relación entre el ser humano y la naturaleza, a la vez que generar un diálogo de conocimientos; además, sustentar la autoridad desde el conocimiento, evidenciando la condición de igualdad entre los miembros de la comunidad indígena como una comunidad de aprendizaje; y, sobre todo, la relación del tejido con la comunidad de aprendizaje en cuanto que se aprende haciendo, todo un sistema de conocimientos y visiones del mundo que trascienden el objeto como producto final.

Se puede observar cómo sin importar el lugar en donde se encuentre el tejido es uno de los puentes más importantes en las comunidades indígenas ya que permiten un lazo entre el territorio, los pagamentos sagrados y las prácticas ancestrales, fortaleciendo su cultura en los distintos lugares que se encuentren, como lo expresa Dianis Inés Martínez:

Bueno aquí en la ciudad pienso que como se ha mantenido un poco la danza, el tejido. Por lo menos ya mis dos hijas son mayores una de ellas tiene 24 años y la otra tiene 21 y la que va de 15 ellos ya saben tejer porque de pronto nosotros hemos estado ahí enseñándoles se ha podido... yo pienso que esas dos la danza y el tejido porque cuando vamos a los encuentros que hacemos como Kankuamos aquí en Bogotá se lleva la mochila y se tejen y ahí miran y van aprendiendo porque pienso que eso se lleva en la sangre”. (E2)

Tejer es permitirnos recordar todo el recorrido que los mayores han hecho para que la cultura siga creciendo y que esa herencia ancestral nunca se pierda.

4.2.2 Tradición oral en las prácticas de crianza

Entendemos la tradición oral, siguiendo a Marisela Jiménez (2017) como:

Un elemento básico y referencial al mismo tiempo, la vuelta a los ancestros, la dialéctica entre lo nuevo y las raíces... determinan una forma de ver la realidad en cada momento, se adecuan a las formas, filosofías y maneras de pensar de cada tiempo y es, de alguna forma, por esa transmisión de generación en generación, que se nos permite conocer y entender las vivencias, por ejemplo, de los últimos cien años. (p.300).

Así, la tradición oral se constituye como una de las prácticas más relevantes en las comunidades Indígenas, ya que es a través de ellas que se mantiene la identidad cultural; se reconocen los relatos, los círculos de la palabra, las historias alrededor del fuego como vivencias que permiten a las nuevas generaciones reconocer y permanecer en la cultura durante el tiempo; los abuelos, abuelas y demás mayores tienen un lugar esencial en esto porque son ellos quienes conservan la historia, el origen y la vida de sus comunidades. Por esta razón a continuación daremos lugar al análisis de la tradición oral y su importancia en la comunidad indígena Kankuama.

Con las entrevistas realizadas a algunos miembros de la comunidad Kankuama y durante el recorrido que realizamos dentro del territorio, logramos evidenciar que la oralidad es fundamental en su diario vivir, esto no solamente por lo que se transmite de generación en generación, sino que también es una de sus prácticas que les permite desahogarse emocionalmente de aquello que ocurre en la vida cotidiana que como seres humanos nos pueden agobiar, así como nos lo cuenta Aida Ariza:

Tenemos encuentros espirituales, sacamos todo lo que nosotros tengamos como personas, hablamos, dialogamos sobre muchas cosas que le pasa personalmente a cada una de las personas que estamos acá, tenemos unos sitios sagrados a los que visitamos y llegamos a decir todo como a desahogarnos de todo lo que nos está pasando en nuestro entorno, todo lo que está pasando en la comunidad, colocamos símbolos de todas esas cosas que nos pasa en nuestro entorno y así de esa forma descargamos todas esas malas energías que tenemos en nuestras vidas y en la comunidad. (E.1)

Esta práctica citada anteriormente es mencionada en varias de las entrevistas y consideramos importante tenerlo en cuenta ya que esta costumbre permite a las familias tener un lugar (las kankurua) para desahogarse y calmar sus malestares emocionales permitiendo que en el hogar geste la armonía y la tranquilidad, brindándole a los niños y niñas esa paz que pueden llegar a necesitar ya que no están obligados a escuchar discusiones que no les competen. Esta costumbre resalta ya que se ha mantenido a través de las generaciones en la comunidad Kankuama y adicional no es algo que ocurra con normalidad en las familias que tienen costumbres occidentales.

Uno de los comentarios más valioso que recoge el punto anterior y continúa dándole un increíble reconocimiento al proceso oral que se da dentro de la comunidad es de Yidid Ramos:

Básicamente creería que lo más importante es el círculo de palabra el volver a hablar el poder colocar la palabra en conjunto como hermanos, el poder desahogarnos, aunque a veces es difícil expresar o decir esto me paso a mí o estoy pasando por esto, pero esos círculos de palabra se dan para eso el poder abrir el espacio, decir estamos vivos, o nos hemos salvado. (E.5)

El círculo de la palabra permite no solo exteriorizar sentimientos sino reconocerlos, además de que tiene mucho valor a la hora de compartir historias y experiencias que le permite a la comunidad seguir transmitiendo su cultura de generación en generación; en la experiencia en el territorio, un miembro de la comunidad Kankuama nos compartió algunas de las historias, mitos y leyendas que se tienen en el territorio, como lo es, el relato que cuenta la historia de un hombre al cual le decían que su esposa era una bruja, que se convertía en un cerdo y siempre aparecía en el mismo lugar, pero él no creía tal cosa; luego de que muchas personas le dijeran lo mismo, él tomó la decisión de cazarla y dijo “yo la voy a cazar, si es ella yo sé lo que le voy a hacer” y así fue, después de unos rezos que se hicieron especialmente para eso, cazo la marrana y al día siguiente la señora, su esposa, amaneció mal, ya que él al cazarla le había cortado un seno, así que se enfermó y después de un tiempo ella falleció por tal razón.

Este tipo de relatos cobraron aún más sentido al ser expresados mientras se recorrían los caminos en los cuales a los adultos de hoy, los antepasados les contaron también las mitos y leyendas; se resalta esta vivencia porque permite dar cuenta de la manera en que el lenguaje evoca, es memoria, vida y perdura

con el tiempo siempre y cuando se halle su valor y se transmita. Mencionado por Marisela Jiménez (2017) como:

La tradición oral transmite la conciencia, no de los individuos, sino de la comunidad; no vivencias personales, sino una herencia que se ha hecho colectiva con el tiempo. El entorno comunitario y sociocultural es lo que le da sentido a este flujo de información diacrónica (p.301).

En consecuencia, se reconoce el papel de los adultos Kankuamos y su relación oral con los niños y niñas, algunas de las familias hacen partícipes a sus hijos de estas experiencias, como lo menciona Dali Luz Rodríguez una de las entrevistadas cuando dice que:

(...) le inculcamos eso a los niños, ir a los sitios sagrados, hacer reuniones con los mamos, tener conversación con los mayores, que son aquellos que le inculcan, nos enseñan lo que nuestros antepasados nos dejaron como para rescatar todas esas cosas que se han ido perdiendo, entonces esas son las prácticas, o sea tenemos muchos diálogos con ellos (E.4)

En un informe de la Organización internacional para las migraciones (2017) se corrobora que el círculo de la palabra independientemente de cómo se lleve a cabo es fundamental a la hora de transmitir conocimientos culturales dentro de cada comunidad, lo describe la Organización de la siguiente manera:

Los Círculos de la Palabra del Pueblo son espacios de participación que rescatan y se inspiran en la tradición y ejercicio de la escucha activa, de sentarse en círculo para estar y mirarse como iguales, de valorar al otro, su palabra y lo que caracteriza y diferencia a cada persona, promueve la participación para reflexionar y aportar en la construcción de paz en el país. (Párr. 3)

Sin embargo, es importante tener en cuenta que, aunque una de las costumbres que más prevalece es el círculo de la palabra, acompañado de historias y relatos míticos, esto ya no es como antes, ya que poco a poco se ha ido perdiendo la costumbre de hablar con los adultos mayores o los mamos y conocer aquellas narraciones que tienen para las demás generaciones y es abiertamente manifestado por Evelio Rodríguez:

Cuando yo era joven tuve muchos personajes viejos con quienes hablar, cada uno cumplía una función, hacían parte de ese Kankuamiaje (Linaje de la familia) que teníamos nosotros, yo

tenía a quien preguntarle, hoy en día yo voy y encuentro escasamente unas pocas personas a quienes les pueda hablar y confiarme de que me están diciendo la verdad, esos libros, esas biblias del conocimiento Kankuamo ya muy poco, ya hay es otra generación. Se mueren esos viejos y yo pienso, se cerró ese libro. (E.6).

Tristemente, así como lo menciona el apartado anterior citado en una de las entrevistas, muchos de los conocimientos sagrados que pudieron haber sido transmitidos a las nuevas generaciones de manera oral no se dieron a conocer por diversas razones, entre estas la afectación a la cultura y el territorio por parte del conflicto armado Colombiano, también porque algunos miembros y mayores Kankuamos por miedo a que su sabiduría fuera utilizada por la cultura occidental, se vieron en la necesidad de guardar y conservar sus conocimientos; esto está causando una gran pérdida de la cultura y las tradiciones Kankuamas y unas de estas grandes pérdidas es la lengua, la tradición oral como posibilidades y características de los pueblos indígenas para re-existir en y durante el tiempo; esto se asegura con más fuerza citando uno de los documentos del Ministerio de cultura (s.f) en donde se menciona que:

Casi todos los adultos mayores y los adultos jóvenes están interesados en que la totalidad de la población kankuama pueda tener un dominio importante de su lengua propia; no obstante, las acciones de recuperación iniciadas desde mitad del siglo pasado han marchado a paso lento, y los avances lingüísticos han sido bajos. Sin embargo, permanece la conciencia tanto en adultos como en infantes de la importancia de este patrimonio lingüístico. (p.2).

La tradición oral en las comunidades también da cuenta de los roles entre hombres, mujeres y el lugar de los mayores o abuelos; de este modo, cuando un abuelo/a le está contando a sus nietos historias, le está dando a conocer y le está transmitiendo lo que significa ser parte de una comunidad indígena, porque por medio de cada relato se transmiten saberes, prácticas, valores y costumbres de la comunidad. Así lo recuerdan algunos de los entrevistados como Dianis Martínez:

Mi abuela, ella muy tradicional nos agarraba en las mañanitas cuando íbamos en la mañanita nos agarraba y nos sentaba en los aposentos o en el cuarto de dormir como lo llaman

acá , pero allá lo llamamos aposento donde nos sentaba a los nietos mayores y nos comenzaba a contar sobre por lo menos lo cuentos Kankuamo “caballero” otro cuento sobre la historia Kankuama porque hay muchos diferentes, pero a su modo nos contaba y nos hacía trabajos tradicionales como el del algodón muchos saben que con el algodón se recoge pensamiento y ella nos hacía ese trabajo. (E.2)

De igual manera, también se puede reconocer que la tradición oral se convierte en una forma de resistencia mediante la memoria que se rescata y se construye desde la oralidad; ya que “la tradición oral transmite la conciencia, no de los individuos, sino de la comunidad; no vivencias personales, sino una herencia que se ha hecho colectiva con el tiempo” (Jiménez. 2017, p .301)

Es esta, la que da paso a construir identidad desde el reconocimiento y la percepción de “¿quién soy como indígena?”, en algunas entrevistas como la de Ariel Ramos esto se hace connotar de la siguiente manera:

Lo que se transmite es lo que queda y si un pueblo no tiene memoria no tiene nada con que subsistir más adelante todo va ir desapareciendo si no se transmite, si no se hablan las cosas que uno aprende con el tiempo ya no sabremos nada que contarle a nuestros hijos y nuestros hijos no tendrán que contarles a nuestros nietos si los llegamos a conocer. (E.3)

Retomando la voz de Evelio Rodríguez,

Lo primero que debemos hacer es dialogar con esos papás, con las familias de esas criaturas más cercanas. Segundo hay que hacer una tarea, hacer que la gente conozca su árbol genealógico, ¿quién soy yo, de dónde vengo yo? ¿Qué transcurrió en el camino de ellos? ¿Por qué soy así? (E.6)

Otro de los aspectos relevantes a tener en cuenta a través de estas entrevistas es la relevancia de los lugares sagrados y el territorio porque es por medio de estos y de los elementos simbólicos que también los niños/niñas aprenden y conservan la cultura, esto permite pensar ¿cómo se construye la identidad fuera de territorio? y es allí en donde se halla la resistencia de los mayores para convertir las costumbres como

un medio que lleve a los infantes a sentir la vida indígena desde sus raíces. Según el Ministerio de Cultura (s.f):

Los escenarios escogidos ancestralmente para el uso de la lengua, aun cuando no se hable en gran escala, han sido la roza, la finca y la cocina, espacios conectados con el trabajo y la cotidianidad de la población. Estos contextos comunicativos son considerados como predilectos por los hablantes para la utilización de la lengua propia, porque están asociados con actividades habituales y porque quienes participan en ellos son únicamente los Kankuamos, y se presentan como espacios más cerrados e íntimos, propicios para el uso de la lengua indígena (p.2).

Los entrevistados como Dianis Martínez afirman lo siguiente:

Bueno, yo pienso que en el territorio es lo mejor de lo mejor del mundo porque allí nosotros historiadores o nuestros mayores nos enseñan cómo es, sí... pero aquí en Bogotá pienso que no... no tenemos, no tenemos esas personas que nos puedan enseñar lo cultural oralmente, no porque aquí cada uno anda muy en su rol y en el trabajo porque si uno no trabaja pues no come pues los que son artesanos pues se dedican a vender sus artesanías como que la ciudad nos envuelve en eso que hay donde se pierden se pierde lo oral, lo tradicional. (E.2)

En palabras de Aida Ariza:

Aquí tenemos un centro de desarrollo infantil, se llama Ausari Cuma, aquí todavía los niños tienen la posibilidad que tienen ese espacio de hacerlo, hay una kankurua tiene su fogón y todos los niños alrededor escuchan las historias. (E.1)

Aquí tenemos un centro de desarrollo infantil, se llama Ausari Cuma, aquí todavía los niños tienen la posibilidad que tienen ese espacio de hacerlo, hay una kankurua tiene su fogón y todos los niños alrededor escuchan las historias. (E.1)

Con lo antes mencionado, se puede considerar cuestionarse ¿cómo ser indígena en la ciudad? si bien se ha dado cuenta de la necesidad e importancia de aspectos relevantes como la tradición oral, los espacios sagrados, el fuego y las artesanías como símbolos de memoria y palabra, el trabajo en comunidad, y otros aspectos que hacen característicos a los pueblos indígenas, la ciudad se convierte en un lugar que

corta los tejidos y la transmisión de la cultura porque aún se ve debilitada en el reconocimiento y la identidad de la sociedad ante estas comunidades y viceversa; para esto no queda más que cuidar a los mayores y aprender a través de ellos.

Resulta así, la tradición oral importante porque, aunque se transmita de generación en generación, cuando se hace presente en las comunidades también se está contextualizando al darse en situaciones cotidianas, es por esto que, se convierte en una vivencia tan importante y significativa para cada miembro de una comunidad porque representa lo que antes pasó, lo que pasa y lo que será. La tradición oral como expresión de sentires, saberes y costumbres constituye la memoria, la identidad, la historia, los valores y prácticas característicos de cada territorio y a través de la tradición oral es que se logra conservar la cultura durante el tiempo.

4.2.3 Gestación, parto y posparto: prácticas en el territorio y en la ciudad.

En cada una de las seis entrevistas semiestructuradas realizadas a integrantes de la comunidad indígena Kankuama, es claro reconocer cómo las prácticas entorno a la gestación, el parto y el posparto son de suma importancia en el marco cultural, es así, como mediante esta subcategoría se permite abordar un poco acerca de las diferentes prácticas que se han llevado a cabo durante varios años en el territorio de Atánquez, las cuales giran en torno a los tres momentos anteriormente mencionados, y parten desde la experiencia materna que a través de los tiempos por los diferentes acontecimientos quizás han cambiado o se han logrado desvanecer. A continuación, daremos cuenta de dichas prácticas que se han llevado a cabo en el territorio y como un contexto totalmente diferente como lo es la ciudad de Bogotá ha logrado transformarlas.

En las prácticas de crianza, se ven reflejadas algunas tradiciones ya que desde estas se mantiene la cultura y de esta manera se transmiten de generación en generación con el transcurso del tiempo; pero es importante mencionar que esto no significa que no tengan cambios al pasar de los tiempos y esto ocurre por diversos sucesos que han pasado en la comunidad Kankuama; uno de ellos es el cambio de territorio puesto que se vieron enfrentados a trasladarse a la ciudad, por lo cual, estas dinámicas han permitido que dichas tradiciones se lleven a cabo de otras maneras. En un sentido antropológico según Tizon, (1995) el

territorio es un “ambiente de vida, de acción, y de pensamiento de una comunidad, asociado a procesos de construcción de identidad” (citado por Flóres, M. 2007. p.36).

Es precisamente importante partir de la gestación y del parto, puesto que son dinámicas que se presentan de diferentes formas en el territorio y en la ciudad; ya que en el territorio el parto es llevado a cabo por parteras que están preparadas para ello y que tienen un acercamiento a la cultura y a las tradiciones; en este caso es preciso aclarar que la partería no es concebida como un reemplazo a la medicina occidental, se trata de una práctica en la que la transmisión de los conocimientos y saberes crean vínculos comunitarios basados en el amor, el cuidado y la salud del recién nacido y su madres, para Pórtela, H, (2016)

Las parteras a través del tiempo han abierto una ruta de sabiduría, conocimiento, amor, alegría, lágrimas, dolor, vida y muerte (...) Estas mujeres viejas, abuelas conocedoras de la vida, ayudaron con sus conocimientos ancestrales y con las semillas de las plantas que traían enredadas en su pelo a las otras mujeres a dar a luz, a traer sus criaturas a este nuevo mundo, a este nuevo continente. (p.9).

Por lo anterior, es importante la visibilización y reconocimiento de la partería de los pueblos Indígenas en las políticas públicas en salud, de ahí que la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC), a través de la Consejería de Mujer, Familia y Generación, (2017) reafirma su apuesta del “tejido de esfuerzos entre las instituciones gubernamentales y todas aquellas entidades vinculantes, que desde su nacionalidad y sus conocimientos científicos se encuentren interesadas en trabajar mancomunadamente en torno al tema de salud y partería indígena” (párr. 6).

Acompañar a las futuras madres en el proceso de criar y dar vida es una labor que además de amor, paciencia y energía, requiere de saberes y conocimientos milenarios, esos que desde el territorio de Atánquez se niegan a desaparecer, pero al estar enfrentados a un contexto totalmente diferente se ven obligados a abandonar. En palabras de Dalí Luz Rodríguez.

(...) bueno antes si venía un ritual iban donde la partera, la partera de hacia el proceso del parto, cómo va a ser el parto, que vamos a hacer, el mamo también te daba su... te decía las cosas, como

venía el niño y todo eso. Ahora no se hace ¿Por qué? Por qué hora tú vas a una clínica, en la clínica, da igual como venga el niño, si antes tu veías antes a ninguna mujer le hacían cesarí, hoy en día a la mujer le están haciendo cesarí, antes toda mujer en su casa tenía su bebe. Viene un proceso que, cuando, antes el mamo te decía dónde y cuándo vas a enterrar a tu placenta, la placenta te la entierra en tal sitio que es donde, allá se va a criar ese niño ¿Por qué? Por qué no puede salir del territorio, ese niño va a quedar sembrado ahí, hoy en día muchas personas se van y dicen los mamos se van, porque las placentas de las madres no sabemos a dónde van a parar, las utilizan para muchas cosas, entonces ese hijo ya se va, ya se va a salir del territorio, mientras que, si parimos dentro de la comunidad, si hacemos nuestro proceso ahí mismo, ese niño va a quedar sembrado en nuestra comunidad y jamás va a salir y si sabe regresa porque su placenta está ahí. (E4)

Para el caso de la comunidad indígena Kankuama se reconoce que dentro de sus prácticas de crianza se tiene en cuenta el entorno y todo lo que este puede ofrecer, permitiéndole al niño o niña que está por llegar ir reconociendo elementos que hacen parte de sus tradiciones y que favorecerá para la apropiación mediante la construcción de identidad, es de esta manera que se cree apropiado que mediante la crianza el niño y la niña reconozca los procesos que se desarrollan antes, durante y después de su nacimiento, puesto que cuenta con elementos propios de su cultura como lo es la medicina tradicional; La Organización Mundial de la Salud (OMS) reconoce la importancia de la medicina tradicional para contribuir a mejorar la calidad de nacimiento y lo define como: prácticas, enfoques, conocimientos y creencias sanitarias, siendo estas diversas que incorporan medicinas basadas en plantas, animales y minerales, terapias espirituales, técnicas manuales y ejercicios aplicados de forma individual o en combinación para mantener el bienestar.(s.f).

Pero si vemos en la ciudad estos procesos son llevados a cabo por médicos que tienen conocimiento sobre la medicina occidental, donde en las clínicas se tiene en cuenta la palabra de diferentes médicos que toman las decisiones frente al embarazo de la mujer y lo que se va a realizar con su cuerpo; sin tener en cuenta las creencias sobre la salud y el parto de las mujeres Kankuamas, siendo así, que

muchas veces en la ciudad no es posible llevar a cabo esas prácticas culturales que son propias de la comunidad, donde para ellos es importante el rol que juega los mayores, la familia y las parteras en el proceso de gestación, en los cuidados posparto y lo que se realiza con el material como la placenta o el ombligo del bebé, con el fin de tener un acercamiento a la madre tierra, al territorio y a la familia, es así como se reconoce que en la ciudad se va perdiendo la identidad, cultura y costumbres de la comunidad.

Como menciona Henao y Anacona (2020) “La pérdida de la cultura transforma la tradición y de alguna manera niega la identidad y con ello, las posibilidades de que la comunidad se beneficie de los conocimientos y prácticas de la medicina tradicional, lo que pone en riesgo la salud de la población” (p.28), al respecto Yidy Ramos nos plantea,

(...) cuando el niño nace pues no está la matrona ahí, gracias a Dios mi mamá pudo viajar para acá a Bogotá y acompañarme muy pocos días, pero sí tuve la oportunidad y la casualidad de que vino la Mayora Carolina, yo estaba guardando sigilosamente mi placenta en la nevera ; pero la señora Carolina que es matrona del pueblo Kankuamo de casualidad vino fue a visitarme y pudo revisarle todavía el ombligo al bebe, recoger parte del material; pero créeme que con tanta cosa, uno de dolor, de atención al niño, hay muchas cosas que se le escapan a uno. (E5).

La crianza de las niñas y los niños de la comunidad indígena Kankuama inicia desde la gestación y se fundamenta en las cosmovisiones y territorios que habitan, ya que estos aspectos establecen las creencias, espacios, rituales y prácticas que la familia y la comunidad deben liderar o acompañar en cada momento del ciclo de vida, sin embargo, en muchos de los casos de integrantes de la comunidad indígena que se encuentran en Bogotá por las diferentes circunstancias a las que se han visto enfrentados se les hace difícil poder seguir realizando aquellas prácticas como nos lo deja ver Dianis Martínez:

Bueno la verdad es muy poco quién lo hace; mi hija que tiene 16 años lo hicimos con mi compañero, es un proceso muy difícil y largo acá porque hay que pedir un permiso al hospital para que puedan entregar eso hay que hacer un papeleo que mejor dicho, no tienen idea cómo se puede hacer pero se hace, igual se recoge y se mete en un calabazo y eso se manda para el territorio para el pago y la siembra y también con el ombligo cuando se le cae acá si uno

tiene la precaución de llevarlo y enviarlo para el territorio pero muy poco lo practican por las complicaciones que hay acá de que los hospitales no entienden o de pronto no nos dan ese derecho para hacer estas cosas. (E2)

Es así, como reconocemos que las prácticas de crianza tienen como propósito fortalecer de diferentes maneras las cualidades, habilidades, capacidades mediante las tradiciones que al pasar de los tiempos son transmitidas por los mayores a niñas y niños desde la perspectiva de su cultura, con lo anterior se puede decir que el conocimiento de los mayores o mamos sobre la tradición y la cultura, posibilitan el acompañamiento a los niños y las niñas en construcción de su identidad y del papel que jugará en la comunidad, como menciona Evelio Rodríguez,

Anteriormente en nuestra tierra las mujeres se preparaban desde la concepción del hijo ósea desde que creían que estaban embarazadas porque no habían pruebas ni nada, se le veía la barriguita y “estai preñada...” era ese conocimiento natural, anteriormente tu ibas a donde un mamo para que te preparará de ahí en adelante, ejemplo si veían que ese niño iba a ser mamo o esa niña saga, la preparaban, antes de nacer... oficialmente. (E.6)

Las prácticas culturales en torno a la concepción, el parto, el postparto, tienen un papel particularmente importante cuando las vidas de los niños y niñas han cambiado radicalmente como resultado de las diferentes situaciones que se han presentado, es así como familias y la comunidad en general juegan un papel fundamental en la crianza de los niños y las niñas desde que son concebidos, a través de un acompañamiento a la madre con costumbres y creencias de la comunidad; como los son los baños, recoger la placenta, recoger el ombligo, etc... ya que esto tiene un significado en esta cultura la cual propicia bienestar tanto para la madre como para el hijo que se va reconociendo y se va apropiando de su lugar en la comunidad y con ello los conecta a la madre tierra, la cual se considera al medio ambiente como “Toda la Vida”, incluyendo los bosques, praderas, la vida marina, el hábitat, los peces y la biodiversidad, teniendo cada una de ellas un significado simbólico que define la relación de la comunidad indígena con la tierra, el territorio, el agua, y demás recursos, ya que constituye la base física, cultural y espiritual de su existencia" (Contreras, P. Coche, V. s.f, p.1). Para la comunidad indígena Kankuama la

conexión con el mundo natural es evidente y está presente en todas las etapas de la vida, desde los alimentos que se cultivan o se recogen del monte o en el recurso que se pesca o se caza para su subsistencia, hasta en el nacimiento en donde la placenta juega un papel sumamente importante puesto que es la raíz del origen, que comparte y protege la vida del niño o niña desde la gestación y después del parto, la placenta es la que hace posible la supervivencia de la madre y el hijo aportando a las necesidades nutricionales, ayudando a la misma vez a el desarrollo y actúa como una barrera que protege.

La mujer es el punto principal de las culturas indígenas de la Sierra Nevada, precisamente los Kankuamos nacen de ella y regresan a su útero después de su muerte, todas las mujeres y hombres entrevistados dan cuenta de la identidad kankuama, y de las transformaciones que han tenido debido al nuevo contexto. En algunos casos ellos describen el nuevo estilo de vida, la alimentación, salud, educación, sin embargo, se evidencio como desde el sistema médico occidental y tradicional, hay una serie de connotaciones culturales que sustentan los accionares de cada uno de los sistemas, esto incluye las prácticas mismas, en el caso de la comunidad kankuama que está radicada en Bogotá, hay madres que no tienen la posibilidad de acercarse a la madre tierra como lo podían hacer en el territorio o por otro lado; no ser reconocidos con su vestimenta, tradiciones, alimentación, etc... y de ser reconocidos muchas veces necesitan de un papel que dé cuenta de que es así; pero en el territorio si son vistos, reconocidos y valorados como indígenas, porque es allí donde son visibilizadas sus prácticas, rituales, tradiciones y cultura. Esto es evidenciado cuando vemos y hablamos de la partería, siendo que es un oficio antiguo de las comunidades indígenas que se lleva a cabo por mujeres que son nombradas dependiendo del territorio de origen como lo menciona Pórtela (2016)

Nacer partera es un don, dicen las mujeres del Pacífico cuyas manos florecen para dar a luz a cientos de criaturas que nacen cada día. Su conocimiento se transmite de madre a hija, de abuela a nieta y se remonta al origen de los tiempos formando una enredadera de saberes, de prácticas, de raíces, de plantas y de flores que brillan al son de la música del wasá y de la marimba que suena al ritmo del canaleta que se mueve apresuradamente por los ríos hasta llegar al lugar donde la espera una mujer que va a dar a luz (p.4).

Se le da el valor a este oficio en territorio, porque son estas personas las capacitadas para acompañar a la madre en el proceso de traer vida de manera natural, ligada a su cultura y tradiciones, en el cual le dan un papel fundamental a la madre tierra; pero si vemos en la ciudad estas personas no son reconocidas, ni mucho menos su labor de ayudar a traer bebés de forma natural, en Bogotá los encargados siempre van hacer doctores que toman las decisiones del parto. Como menciona Fany Kuiru Coordinadora de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonia Colombiana (OPIAC) (Como se citó en Castro 2020) “la partería tradicional es valorada únicamente dentro del territorio indígena, donde niños, hombres y mujeres les guardan respeto a estas personas. No obstante “al llegar a Bogotá el sistema no nos reconoce estas prácticas de nuestra identidad cultural y no las niega, además nos dice cómo hacerlas” (parr.2).

Y si esto ocurre con la tradición de la partería en la ciudad, esto también pasa con la siembra de la placenta; pero antes de hablar de la siembra esta, es importante mencionar que se forma en el útero de la mujer gestante o bien la madre durante el embarazo; el cual, está en la pared del útero donde surge el cordón umbilical y este tiene como objetivo de elegir y mandar sangre rica en oxígeno y nutrientes al bebé; con esto podemos decir que “por el lado del bebé, la placenta es suave y luminosa e irradiada hacia fuera con el cordón umbilical y sus dos arterias y su vena adheridos. Por el lado de la madre, la placenta parece, así como carne, con una superficie esponjosa que se adhiere a la pared interior del útero” (Lim, 2010, p.25). Al nacer él bebe, el cuerpo de la madre expulsa la placenta. Con lo anterior podemos decir que

Durante el embarazo y después del parto, la Placenta es la que hace posible la supervivencia de la madre e hijo. Aporta nuestras necesidades nutricionales y ayuda a nuestro desarrollo. Actúa como una barrera que nos protege de las bacterias dañinas y la mayoría de las moléculas extrañas. Como órgano de síntesis, fabrica y utiliza estrógeno, progesterona y gonadotropina para mantener a la madre y al bebe vivos y sanos desde el periodo embrionario hasta el parto. Algunas veces se llama a la progesterona la hormona del embarazo, ya que apoya la gestación y la embriogénesis. (Lim, 2010, p.26).

Con esto vemos la importancia de la placenta desde la gestación hasta el nacimiento porque se da una relación permanente entre la madre y el hijo siendo así que desde la gestación comienza una aventura para ellos; es por esto que como la placenta se convierte en una segunda madre, ya que es a través de la madre tierra que se alimenta su perfección cuando es sembrada y es desde ese momento que se convierte no solo en un vínculo entre la madre y el hijo; sino entre madre, hijo y madre tierra en la medida en que la placenta nos brinda oxígeno y nutrientes.

Pero esa siembra de la placenta es un acto importante en la comunidad Kankuama, ya que los une al territorio, a la madre tierra, es un vínculo eterno entre una mujer que dio vida y comienza un rol como madre y entre la madre tierra que le ha dado vida a todo aquello que creemos que es de nosotros. Pero esto y muchas tradiciones que están relacionadas con la gestación, el parto y el cuidado del bebé se van perdiendo o incluso no se pueden realizar por el hecho de no estar en territorio donde sí se valora estas tradiciones ancestrales, la ciudad no posibilita estas acciones como en el territorio; es por ello que retomamos la voz de Yidid Ramos quien nos dice,

Sí, es muy diferente desde el momento que uno los concibe porque por lo menos ahorita, al no tener; al uno estar lejos del territorio está lejos uno de la matrona, de los abuelos que siempre le están sobando a uno la barriga, de los baños, de las plantas; porque recuerdo mucho que cuando estaba allá en el territorio, eh... siempre las plantas, que las mujeres se tenían que bañar con plantas, arroparse la cabeza, taparse los oídos al momento del nacimiento, bañar al niño con plantas, limpiarlos, recoger material desde que nace, recoger la placenta, esté... el cuidado de los hijos, de entregarle a la madre el ombligo, el primer llanto, su cabello, lo que es la coraza que le quitan del cabello cuando nace, de lo tradicional de hacerle el bautizo tradicional, creo que acá de pronto las condiciones no tenemos para hacerlo y veo que por lo menos ahorita que tuve el niño hace 2 años tuve que hacer muchas vueltas por lo menos acá dentro de un hospital toca hacer una serie de papeleos para que le puedan entregar a uno la placenta, pero si nosotros preguntamos o hacemos una encuesta de 10 mujeres escasamente 1 o 2 y yo diría que hay que ampliar más como de 20 mujeres 3 o 4 que logra hacer el recogido de la placenta porque el

papeleo y el trámite es bastante engorroso por qué hay que hacer un documento, hay que demostrar que uno es indígena, como ya uno se viste diferente dicen que indígena va hacer eso, que para qué es eso; son cien mil preguntas que le hacen a uno porque por lo menos yo viví la experiencia en el hospital y tuve que llevar una carta con 15 días de anticipación y fue prácticamente una entrevista como dice para garantizar que sí, yo soy indígena, que el papel no era como prueba fehaciente, ni tampoco la certificación indígena era como prueba real, sino que además tenían que hacerle una pregunta cómo y ve y ustedes qué, ¿desde cuándo están acá? Y ¿ustedes si son indígenas? Y ustedes ya no son indígenas; y este, y eso ¿para qué? ¿qué hacen con eso? Incluso antes de la cesaría el médico porque a mí me hicieron cesaría por problemas que me dijeron que tenía y eso es otra cosa que también pierde uno, porque acá le llenan a uno mucho de temor; de que uno tiene la pelvis no sé cómo y qué eso ya es cesaría y son valoraciones médicas que si uno no las hace entonces le dicen a uno el temor de que el niño le va a pasar algo en el momento del parto, entonces por lo menos en mi caso fue cesaría, recuerdo que el cirujano y el anestesiólogo me preguntaban ¿ustedes que hacen con eso? ¿para que se llevan eso? Si eso ya no sirve, en un estado de burla, ósea como que se miraban uno al otro y se preguntaban ¿ustedes qué hacen con eso? Todavía uno les está respondiendo porque uno como inocente, porque uno no pudiera no responder porque tampoco es obligatorio, pero en esa interrogadera había como esa burla de que ustedes ¿qué hacen con eso?, ¿para qué es eso? y eso ¿cómo lo guardan? Y para ¿cuándo se lo van a llevar? (E.5).

La partería, el cuidado postparto, cuidado del bebé y la siembra de la placenta, son tradiciones que posibilitan el cuidado de la vida en la población indígena; pero también del fortalecimiento de los vínculos de las familias y de la comunidad, reconociendo que en estas tradiciones no es siempre participe las mujeres o los hombres; es una labor que se da en conjunto; ya que son prácticas que favorecen los vínculos madres, padres e hijos; pero también en el momento que vinculamos a la comunidad en la partería y en la crianza de los niños y las niñas. Por esto es importante mencionar que en la crianza no solo juega un papel importante las madres o bien las mujeres, sino que es responsabilidad de los padres también,

puesto que actualmente, la sociedad reconoce el papel del padre durante la gestación, el nacimiento y la crianza de los hijos, los cuidados de la pareja son sumamente esenciales para los hijos y están reconocidos como uno de los factores que refuerzan una infancia favorable, de esta manera, los hombres se van abriendo a nuevas posibilidades de protagonismo en la familia y en el hogar.

La paternidad actualmente representa un profundo cambio respecto a los modelos paternos de la familia de origen. El concepto de paternidad actual abandona el papel tradicional del padre ausente y reclama un modelo en el que los hijos adquieren un mayor protagonismo en la vida de los padres, como una necesidad de relación mutua y en consonancia y reciprocidad con la madre (Ramírez, H. Rodríguez, I. 2017, p.2).

A partir de lo anteriormente dicho, en la comunidad Kankuama es claro reconocer el rol del hombre en el proceso de crianza, como lo menciona Ariel Ramos,

Bueno ese trabajo no es solamente de las madres, ese trabajo es de ambos de los dos, nosotros no podemos dejarle ese trabajo a la mamá sola, solamente que le toque enfréntalo sola es otra situación, pero eso les toca es a los dos, primero porque somos dos y en ese ciclo se habla del ciclo de la vida que son 9 meses y hoy en día prácticamente los niños no están naciendo de 9 meses, todo se está recortando y en ese caso toca pedir permiso porque nosotros los que hacemos todavía esos trabajos tenemos la facultad de guardar esa casa donde estuvimos 9 meses, de pedirla, aquí se nos dificulta porque tenemos que pedir un permiso, que nos la den, que para qué va hacer eso, y pues como gobierno yo lo hice pedimos el permiso y no nos lo dieron, porque muchas veces hoy en día no le prestamos atención a eso y lo botan para la basura o lo cogen para otras cosas que no se deben hacer y eso debe de regresar al ser de la madre tierra para que uno tenga fuerza, no se enferme tanto, en ese tema espiritual también va afectar eso, esto es de acuerdo a lo que conocemos como siembra de la matriz después que el niño nace. (E3).

La crianza es un aspecto relevante en la actualidad, el cual permite comprender las realidades socioculturales diversas, las creencias, los patrones, los hábitos, las normas y los sistemas o prácticas de crianza en los procesos formativos de los niños y niñas, en dichos procesos se evidencia que tienen una

duración e influencia significativa en la vida de todo ser humano, además del reconocimiento, visibilidad y diversificación de las configuraciones familiares que conllevan nuevos acompañamientos en la crianza; por otro lado, se reconoce como una de las características principales de las prácticas de crianza actual en la comunidad indígena Kankuama es la integración de tradiciones, costumbres, formas de relacionarse en la sociedad, permitiendo así mantener aquel legado que identifica y hace única a esta comunidad.

4.3 Ser indígena Kankuamo: tradición, alimentación y buen vivir.

El proceso de fortalecimiento cultural ha permitido que las comunidades se organicen alrededor de la identidad y de la recuperación de la memoria histórica, lo que hace más fácil la vinculación de los integrantes de la comunidad como mujeres, jóvenes, mayores, niños y niñas en el proceso mediante el cual se da reconocimiento cultural, a partir de dicho reconocimiento surge el ser indígena Kankuamo conformado por elementos como sus costumbres, tradiciones, vestimenta, lenguaje, alimentación, esenciales en la construcción de identidad en su dimensión tanto individual y colectiva. “La identidad de una persona o grupo implica la apropiación simbólica de su entorno, el reconocimiento de su pertenencia a una cultura” (Garreta, 2003).

Es importante mencionar, que para el fortalecimiento, sostenimiento y transmisión de la cultura Kankuama juega un papel importante las relaciones e interacciones con los integrantes de la comunidad, donde muchas veces son los mayores los que le transmiten la cultura a los niños y las niñas que están construyendo su identidad propia.

Dicho lo anterior, abordaremos ahora la segunda categoría la cual nos permitió reconocer tradiciones, costumbres, a partir de las voces de los entrevistados y cómo han logrado fortalecer su cultura fomentando en niños y niñas el interés por reconocerse como integrantes de la comunidad aun estando fuera del territorio a medida que van construyendo el buen vivir como Kankuamos. Esa idea de Buen vivir, en palabras de Montero, O. (s.f), tiene que ver con “una propuesta que tienen los pueblos indígenas con sus culturas y sus organizaciones para generar cambios sociales y políticos en el país, a pesar del exterminio físico y cultural en que viven actualmente” (Párr. 1). Es así, que Buen Vivir, desde los Pueblos Indígenas

en Colombia, es estar bien con la Madre Tierra, la comunidad, con todo lo que los rodea en el territorio, que es el espacio en donde se recrea la vida, la cultura y la identidad de todo ser indígena.

4.3.1 Costumbres y creencias, una perspectiva desde dos contextos diferentes.

En esta subcategoría pudimos observar cómo las costumbres y creencias se han mantenido a pesar de las circunstancias que se han presentado tanto en el territorio como en la ciudad de Bogotá; en este caso el pueblo indígena Kankuamo se ha dado a la tarea de no dejar perder tan valioso legado, siendo consciente que el ser indígena hoy en la ciudad hace que los niños/as y los jóvenes no puedan tener el mismo estilo de vida que se tiene en el territorio, pero es necesario crear vínculos en donde los padres, abuelos, tíos y los demás miembros de la comunidad fortalezcan las costumbres y creencias en los niños, niñas y jóvenes para que se identifiquen, reconozcan y se apropien de su cultura.

En este punto es importante dar a conocer cómo los entrevistados ven lo que está pasando con las costumbres y creencias dentro y fuera del territorio y poder observar como la identidad cultural se ha venido transformando a través de los años como lo expresa Hall (2011)

La identidad cultural es un asunto de ‘llegar a ser’ así como de ‘ser’. Pertenece tanto al futuro como al pasado. No es algo que ya exista, trascendiendo el lugar, el tiempo, la historia y la cultura. Las identidades culturales vienen de algún lugar, tienen historia. Pero como todo lo que es histórico, estas identidades están sometidas a constantes transformaciones. Lejos de estar eternamente fijas en un pasado esencial, se hallan sujetas al juego continuo de la historia, la cultura y el poder. (pág. 351).

Es necesario reconocer que cada espacio que habitamos en la tierra es una oportunidad para fortalecer nuestra identidad, apropiándose de la cultura, respetando la historia y fomentando el cuidado propio de nuestro territorio. Así lo expresa Dianis Inés Martínez:

Bueno, yo siempre he dicho que la ciudad absorbe y uno tiene que acomodarse a lo que esta ciudad ofrece, pero de igual forma así como ofrece uno tiene que enseñar tratar de enseñar todo lo que uno sabe de la cultura y lo tradicional para que no influya tanto en ellos, porque sé que a pesar de que con el tiempo esto va ir cambiando más y más y ojalá que no perdamos ese ser

Kankuamo, sabemos que hoy en día no se quieren vestir de mantas porque los burlan y ellos se sienten mal. (E2)

El adaptarse a una nueva ciudad siempre trae grandes desafíos que hace que en muchos casos se identifiquen más con su cultura. Al respecto Dronda (2002) Nos da a entender que:

La identidad es el centro de dos acciones indispensables para el equilibrio psíquico de la persona. La primera consiste en darse una imagen positiva de sí misma; la segunda, adaptarse al entorno donde vive la persona. Es lo que se denomina funciones de la identidad: una función de valoración de sí mismo y una función de adaptación. (p. 4)

De igual forma Aida Ariza en su entrevista nos presenta una realidad que se vive en la cultura kankuama:

Bueno la verdad las costumbres y tradiciones han cambiado mucho ya que con el pasar del tiempo la juventud y la niñez están más enfocados en lo que la actualidad les brinda anteriormente los niños les gustaba andar descalzos hoy en día no, también usaban bastante su vestido tradicional hoy en día se lo ponen solo para danzar, para ir a sitios sagrados, reuniones o eventos solo así se ven vestidos de mantas tanto hombres como mujeres, la lengua si se perdió hace mucho tiempo. (E1).

En este sentido, se hace evidente que las costumbres y creencias se ven afectadas por las características del contexto en las que están viviendo los miembros de la comunidad indígena Kankuama radicada en Bogotá, entre esto, el no poder dedicarles tiempo necesario a los más pequeños porque se debe salir a trabajar para cubrir las necesidades básicas del hogar o no hay los espacios que brinden la posibilidad de llevar a cabo experiencias que remiten a la vida y los saberes en territorio ; no obstante, en algunas familias se hace el esfuerzo por seguir realizando prácticas que permitan la unión, el reconocimiento y la identidad tanto de los mayores como de los más pequeños, teniendo espacios de socialización, danza y juegos tradicionales en donde se puede observar una apropiación de la cultura al querer participar en las acciones realizadas por la comunidad y el interés de estar presente por parte de los más pequeños.

Por otra parte, recordar el pasado, la infancia, y cómo se vivía en el territorio permite ver una gran diferencia de cómo se llevaban a cabo todas esas costumbres y creencias, por ejemplo, los cuentos, las danzas, los juegos, el tejido, entre otras, abren la posibilidad de buscar nuevas formas de seguir con toda esta transmisión cultural basándose en los vínculos que se establecen con los demás sujetos, su historia y cultura. Así no lo expresa DaliLuz Rodríguez:

La infancia de nosotros como digo fue una infancia pues, bonita, nosotros jugábamos hacíamos juego tradicionales, hacíamos juegos de rondas, mientras que si te pones a ver ahora, hoy en día un niño no se dedica a jugar, un niño se dedica a ver televisión, se dedica a ver cosas del teléfono, están pendientes de la tecnología, nosotros antes esas cosas no las veíamos, veíamos cosas de juego, jugamos con amigos, compartimos más con los vecinos, y ahora tú todo lo que tú ves es tecnología, muy diferente a cuando éramos niños. (E4).

Recordar la infancia permite fortalecer la memoria cultural que desde niños se ha ido construyendo, los juegos tradicionales es un claro ejemplo de cómo se mantienen las costumbres y creencias dentro de la comunidad, ya que no es sólo jugar por jugar sino que así se crean vínculos con el espacio en donde se desarrolla y con las personas que participan; Movsichoff (2005) afirma que “el juego tradicional es una de las fuentes, quizás la más importante, en donde el niño aprende los valores, las pautas y las creencias de una cultura” (p. 11).

Teniendo en cuenta lo mencionado se puede destacar que los juegos, las danzas y las rondas tradicionales le abren al niño/a un mundo para imaginar y re encontrarse con sus antepasados, permitiendo fortalecer esas creencias y costumbres que se han vendido formando de generación en generación fuera y dentro del territorio. De igual forma es necesario mencionar que muchas de esas cosas se han vendido dejando a un lado, ya que la tecnología y los dispositivos también atrapan a los niños, jóvenes y adultos como lo expresa Aída Ariza:

Yo tenía mi espacio, nosotros jugábamos como te estaba diciendo rondas, hacíamos muchas cosas con los demás compañeritos teníamos mucha inocencia todavía, ahora los niños ya saben más, ya expresan muchas más cosas, la tecnología ha dañado mucho a los niños... nosotros

anteriormente nos contaban muchos cuentos, historias escuchábamos a nuestros abuelos, a las personas adultas mientras que ahora muy poco, todas las cosas son diferentes ya los niños no escuchan ya sólo quieren el teléfono ya las cosas han cambiado totalmente. (E1).

Cuando se está en territorio las costumbres y creencias están más arraigadas y los niños y niñas Kankuamo tiene la posibilidad precisamente de compartir las vivencias en contexto y en los lugares dotados de sentido en donde sus antepasados lo han hecho, por ejemplo, las caminatas por los senderos, bañarse en el río, trabajar en comunidad y demás aspectos, las historias alrededor del fuego y demás son características que se inhiben al estar en la ciudad porque la ciudad es otro escenario con otras prácticas propias de allí que muchas veces no se tiene en cuenta el saber y sentir del otro, como lo expresa Ariel Ramos:

En el caso de nosotros que nos trasladamos a la ciudad se ha perdido mucho tanto los trabajos en equipos, comunitarios, el tema tradicional por cuestiones de la lejanía, uno no visita tanto esos lugares sagrados que uno tiene que ir a alimentar conforme a uno lo criaron llevando esa enseñanza, aquí en la ciudad es muy difícil hacer todas esas cosas. (E3).

Para que una costumbre o creencia perdure fuera y dentro del territorio, se hace necesario que el rol del adulto esté presente en tanto este es eje central cuando no hay los espacios propicios para brindar las experiencias; a partir de la oralidad, la danza, la alimentación también se hace resistencia cultural porque se está dando a conocer un legado que hace que cada miembro Kankuamo o indígena tenga la posibilidad de comprender e interpretar su mundo desde otras perspectivas y vivencias, para Dianis Martínez:

(...) no estamos sentados donde deberíamos estar sentados enseñándole a nuestros niños lo que es... o tener personas aquí en Bogotá que le pueda enseñar a los niños eso. Ehh como nuestros abuelos y nuestros bisabuelos se encuentran allá es muy difícil, es muy difícil de que aquí en la ciudad se pueda enseñar o implementar eso desde lo oral, lo poquito que nosotros le enseñamos a nuestros hijos es porque el tiempo, no... pero ojalá que se diera la oportunidad de

enseñar más que nuestro sitio porque allá hay mayores esperanzas de enseñar todo lo cultural y tradicional de nuestro pueblo. (E2).

De esta manera, para Dali Luz Rodríguez:

Antes a nosotros nos llevaban, íbamos para las danzas, se practicaba mucho eso en los colegios también se inculca mucho eso, ahora los niños ya no quieren practicar esas danzas si no, se van ¿a raíz de qué?, del reguetón, a raíz de otras clases de música, que no debemos permitir, ¿por qué? porque debemos seguir inculcando para que nuestros valores, nuestras costumbres y nuestras tradiciones cada día se vayan aumentando más y que las nuevas generaciones que vengan sigan viendo y sigan conservando nuestras raíces. (E4).

Hay costumbres y creencias que perduran porque también evocan, son memoria e identidad, desde la experiencia en territorio, la cotidianidad es una de las posibilidades de que esto siga estando presente porque desde allí el infante, joven o adulto tiene la sensación de querer saber sus raíces para interpretarlas y transmitir las en la vida misma, según la entrevista de Dali Luz Rodríguez:

En el territorio yo me acuerdo por lo menos cuando tenía 10 a 12 años yo escuchaba que le colocaban los nombres con respecto al abuelo a la abuela a la bisabuela a los bisabuelos o a nombres de tradicionales por ejemplo mi hija que tiene 17 años le coloque Séneika porque es un nombre indígena significa madre del agua por eso se lo coloque mi niño Ciprián Eduardo se lo colocó el papá por el bisabuelo de él, ya las dos niñas mayores fueron nombres como uno dice de afuera me gustó ese nombre y lo colocamos pero los papás, por lo menos mi papá se lo colocaron porque ese día era día de San Rafael que era 24 de octubre entonces son cosas que colocan así o es por el día del santo que ese era su día o por nombre de los familiares muy queridos o cercanos a la familia (E2).

Con lo descrito antes, se halla importante reconocer los saberes de cada sujeto, sus historias, prácticas, costumbres y creencias porque solo desde el reconocimiento se logra transmitir. El contexto de ciudad o territorio cobra valor cuando las vivencias son dotadas de sentido, el estar en alguno de los dos

contextos permite que se re-piensen las costumbres creencias y se contextualice para así ser comprendidas y valoradas por las nuevas generaciones.

4.3.2 Alimentación y buen vivir del ser Kankuamo.

Las prácticas de vida y alimentación son parte del significado de ser Kankuamo, en cuanto suplen las necesidades básicas entendidas como un proceso que lleva en sí mismo una armonía con la naturaleza y el medio en que se vive, posibilitando el desarrollo de la identidad del sujeto como Kankuamo. De esta manera, los alimentos, sus formas de producirlos, de preservarlos, de prepararlos e incluso de nombrarlos, generan unos procesos de identidad dentro de la comunidad, que se ven desarraigados en el momento en que se tienen que movilizar por diferentes razones a otros contextos donde el alimento adquiere otra connotación y en donde las posibilidades de preservar las prácticas de los alimentos se desdibujan en medio del ruido y el humo de las ciudades.

De esta manera, el asunto de la alimentación y el buen vivir del ser Kankuamo, se aborda desde dos elementos que fundamentan el carácter del ser: la Soberanía alimentaria (FAO, 2015) y la Autonomía Política (Caballero, 2018) en cuanto al derecho a la alimentación y el autoabastecimiento vinculado al territorio, así como a la autodeterminación de los pueblos originarios de establecer sus rumbos políticos, sociales, culturales y económicos.

Bajo estos criterios, los miembros de la comunidad Kankuama asumen la soberanía alimentaria como el derecho a producir y consumir los alimentos que conciben necesarios y suficientes en su dieta; como un ejercicio de relación con el territorio que carece de sentido cuando no se está en el territorio, es decir, en el momento en que el sujeto Kankuamo no está en el territorio, su alimentación y su existencia empieza a perder cierta validez en el marco de la concepción de ser Kankuamo, pues se pierde el acceso a los alimentos e incluso a su denominación y por ende los niños y niñas dentro de su crianza, van perdiendo ese contacto esencial con los alimentos tradicionales que hacen parte de su cultura, como nos señala Dianis Inés Martínez,

Con respecto al territorio pues uno allá tiene todo lo que a uno le provocó guineo, yuca, plátano, ñame, malanga uno va donde el vecino y si no tiene pues uno hace el trueque pero aquí

en ciudad nos enseñaron a comer papa o toca comer papa porque no tenemos para comprar un plátano o banano como dicen acá porque uno no puede decir guineo porque no entienden o no saben qué es eso, qué queremos comer iguana no podemos porque no la tenemos acá que nos toca comer pollo, pollo lleno de puro químico y eso nos envejece acá, allá comemos la gallina criolla por qué es criada en el patio y es algo muy diferente las comidas, comer la carne de monte y creo que eso de pronto es lo que nos envejece y nos está enfermando aquí a los indígenas acá en Bogotá porque no tenemos como esa facilidad de que las cosas que se comen en territorio sino las que se den acá (E2).

En el marco de la cultura indígena no hay nada casual, todo tiene un sentido y este sentido está estrechamente vinculado al territorio, es por ello que en el momento de la ausencia del territorio propio hace perder las propiedades de lo que significa la cultura de la comunidad, así como el valor de los objetos e incluso el valor de los alimentos. Podemos observar cómo el significado nutritivo de los alimentos se pierde en cuanto a la comunidad que está en la ciudad ya que no son los mismos alimentos que se pueden encontrar en el territorio o porque su preparación y conservación no siguen las prácticas tradicionales de producción y sostenimiento que se puede evidenciar en el territorio.

Sin embargo, hay otro elemento que se genera con el sentido de pertenencia con el territorio y el valor agregado a la alimentación y esto es el producto del esfuerzo común de los Kankuamos que tiene que ver con la capacidad de compartir como comunidad el fruto del esfuerzo individual en el trabajo con la tierra y la producción de alimentos teniendo la posibilidad de transmitir a niños y niñas ese don de colaboración que se tiene en el territorio. Todo aquello que se cosecha, se comparte cuando la necesidad lo apremia, porque no sólo es entendida la alimentación como un ejercicio de suplir una necesidad sino de preservar a la comunidad y a la cultura. Según la FAO (2015), la alimentación en las comunidades indígenas se enmarca dentro de sistemas alimentarios que estructuran múltiples aspectos de la alimentación de toda la comunidad, así

Los sistemas alimentarios indígenas se fundamentan en la amplia biodiversidad de los ecosistemas del país donde se llevan a cabo actividades agrícolas, pecuarias, de caza, pesca, recolección,

trueque y comercialización para la obtención de los alimentos. Las formas de apropiación, aprovechamiento y uso de la riqueza natural se conjugan con el patrimonio cultural, la conservación e introducción de productos, el desarrollo e innovación de técnicas, la reafirmación de identidades, costumbres y hábitos alimentarios y gastronómicos (p. 45).

Por lo cual, el paso del territorio indígena a las ciudades ha llevado a que estos sistemas alimentarios se trunquen aceleradamente y esas relaciones entre alimentación, ecosistemas, patrimonio cultural y prácticas culturales se vean afectadas en otros espacios que no comprenden dichos aspectos del sistema. Esta es una queja recurrente de la comunidad frente a la calidad de los alimentos que deben consumir en la ciudad a falta del alimento propio del territorio. Este planteamiento sobre la alimentación quizá se ha generalizado y tiene que ver con que la alimentación no sólo es de carácter físico, sino que también tiene una connotación espiritual ligada a las prácticas culturales en el territorio. Esto constituye una pérdida importante también en el proceso de socialización de los niños y las niñas pues las prácticas vinculadas al alimento son fundamentales dentro de los procesos de crianza.

Por ello, el valor que tiene para los miembros de las comunidades sembrar con sus propias manos y adicional cosechar en el territorio, en sus tierras, y esto tiene un significado y un valor emocional para aquellos que lo consumen, ya que los acerca a la madre tierra, a sus antepasados y a tener la oportunidad de volver a su origen, a quienes son. Como lo menciona la ONIC (2020)

...las orientaciones de los Mayores y Mayoras para volver al origen, revitalizando y recuperando los saberes ancestrales en la siembra, cosecha y preparación de alimentos ancestrales; comparte informes sobre las iniciativas de trueques y mercados tradicionales que se vienen gestando en diferentes territorios del país, y hace eco de campañas actuales en defensa de nuestras semillas propias, autonomía y soberanía alimentaria (p.1).

Así, para la comunidad Kankuama la alimentación es una tradición cultural fundamental que va desde guardar la semilla, sembrar, cosechar el alimento y consumirlo como procesos colectivos que revitalizan los vínculos sociales y la unión con él; esto no es posible en la ciudad donde todos los alimentos

son procesados y no saber de dónde proviene y qué químicos tienen lo que se está consumiendo. El testimonio de Dali Luz Rodríguez da cuenta de esto:

Pues cambia mucho, mucho ¿Por qué? Porque si tú vas a la ciudad, en la ciudad tu comes salchichón, comes salchicha, comes embutidos, muchas cosas que no te está sirviendo para tu salud, en cambio si tu estas en el pueblo vas a comer sano, vas a comer balanceadamente. Si tu estas en la ciudad y tú no tienes para comparar algo tú no te lo vas a comer, si tu estas dentro de la comunidad tú puedes sembrar y como te digo si tu no siembras, no tienes, el vecino tiene y el vecino te está brindando, de esta brindado algo que está cultivando el con sus propias manos que es algo natural, cuando estamos en la ciudad, hasta el agua nos cambian, el agua de nuestro territorio el agua es limpia, si tú vas a la ciudad ya viene con mucha contaminación y si tú no tienes para comparar el agua, tampoco te la vas a tomar, entonces es mucha la diferencia que hay entre el pueblo, en nuestra comunidad y la ciudad, es demasiado diferente(E4).

Es importante rescatar el sentido de la cooperación entre vecinos, la apropiación del territorio como un espacio que se cuida y se protege ya que brinda los medios para existir; por ello, podemos decir que la autonomía en la siembra y protección de la semilla fortalece los vínculos sociales en la comunidad y con ello el cuidado y protección de su territorio y de la madre tierra; con esto también se evidencia el sostenimiento de la cultura, creencias, tradiciones ancestrales y la biodiversidad.

Este sentido de la relación entre humano y madre tierra permea en la concepción de la calidad de los alimentos e incide en que la alimentación sea benéfica para la salud o no. Esto determina entonces una percepción del ser Kankuamo que está en la ciudad como un sujeto que ha perdido las posibilidades de ser plenamente de la comunidad porque no tiene acceso suficiente a las prácticas y productos del territorio. En este punto la FAO (2015), explica que

Según lo manifestaron autoridades tradicionales y espirituales y demás participantes en los encuentros regionales, estas comidas llegadas de afuera han incidido en su calidad de vida y las formas como hacen uso permanente del entorno. Más aún, no se corresponden con el concepto del Bien Vivir o Buen Vivir reivindicado por el movimiento indígena latinoamericano. Consideran

que este tipo de alimentos quita fuerza a los jóvenes y contribuye a desdibujar la relación estrecha con la tierra que portaron las generaciones anteriores. La nueva dieta no significa más que la transformación de los gustos con los que fueron criados sin que los cambios sumen nuevos complementos nutricionales. Por el contrario, fácilmente ha provocado la desvalorización de lo propio conllevando el desuso de preparaciones tradicionales, hábitos alimenticios, pérdida y olvido de ingredientes básicos y ritualidad en torno a la comida. Argumentan que el fenómeno también ha contribuido a arrastrar a la juventud al desarraigo identitario y a una pulsión por integrarse a la sociedad urbana. (p. 49).

También, se identificó que para los miembros de la comunidad se ha perdido el valor nutricional de los alimentos, a la par que se pierden los aspectos fundamentales del sistema alimentario como conjunto de prácticas y saberes tradicionales de la cultura Kankuama, lo cual incide también en la calidad de salud y de vida de los miembros de la comunidad. Para Yidid Ramos, la alimentación ha sido un factor en detrimento de la calidad de vida de los miembros de la comunidad en la ciudad:

Ya los bebés no nacen igual porque incluso ya uno hasta la leche es sintética, uno no tiene contacto con el territorio uno ordeñaba y le daba la leche recién fresca a los bebés acá no, acá es una leche sintética que encuentra en cualquier presentación ya sea en polvo o bolsa, ya es otra presentación, la alimentación también cambia porque incluso acá uno quisiera encontrar todos los alimentos que uno consume en el territorio como el ñame; pero acá no se consigue, incluso el sabor es distinto, el sabor de la yuca es distinto, la papa es distinta, los alimentos son muy distintos el sabor, la contextura, la proporción , todo es muy distinto; entonces la alimentación cambia muchísimo incluso para uno. Recuerdo que cada vez que voy al territorio y de pronto uno que rico esta sopa sabe hasta diferente y eso que uno acá la hace, trata de hacerla lo más parecida trayendo hasta el guandú de allá, pero no sabe igual, no sabe igual porque acá los alimentos son diferentes, saben diferentes, contienen muchos químicos. (E5)

Así lo expresa Evelio Rodríguez

Los tiempos han cambiado, la alimentación nos la han cambiado, las costumbres nos las han cambiado, antes nosotros hacíamos jugo de guanábana, le sacábamos las pepas y lo echamos en una jarra y con un molino revolvemos, nos tragábamos esas motas, ahora no... (E6)

Pero es importante reconocer aquello que la comunidad realiza para el ser Kankuamo, para el buen vivir de la comunidad y esto lo podemos ver al reconocer aquello que se hacía y se hace en territorio y que muchas veces no se puede realizar en la ciudad; pero se quiere traer, hacer y recuperar en el lugar que residen y con ello dar a conocer quiénes son, sus costumbres y realidades.

Esta posibilidad de reconocimiento por parte de los demás agentes sociales con quienes se comparte territorio, y en cierta medida identidad, es el elemento ausente en cuanto hablamos de la soberanía alimentaria para la comunidad Kankuama que se encuentra en la ciudad, lo cual establece unas dinámicas complicadas para la comunidad en cuanto que deben adaptarse a un sistema alimentario sustentado meramente en la supervivencia y continuidad de la especie, más que en un ejercicio interrelacionado con el territorio y el cuidado del medio ambiente. De esta manera, la dificultad así radica en esta adaptación forzada a un sistema alimentario que no nutren ni el cuerpo, ni el espíritu, así como a un sistema de salud en que no se integran la multiplicidad de aspectos culturales que si integra la perspectiva de salud de los Kankuamos, como nos explica Caballero (2018),

En ese orden de ideas, la comprensión de la salud en términos de integralidad donde la espiritualidad, el territorio, la cultura y lo social dotan el concepto de una propuesta propia, que implica una reflexión colectiva que llega a cuestionar otros conceptos de salud existentes en la sociedad y el Estado. Haciendo de esta definición propia y las relaciones que la integran; un pilar para entender, por ejemplo, la lucha por el territorio y el reconocimiento de este como una búsqueda de salud y también un punto de partida para la creación de un Modelo de Salud, el cual respete esas nociones y las integre en una atención propia para los Kankuamo. Partiendo de lo anterior y de acuerdo con lo encontrado se establece que los fundamentos del modelo se encuentran en la Ley de Origen que propone un ordenamiento espiritual y material para mantener el equilibrio y la armonía de la Sierra y el Universo, siendo una obligación de los Kankuamo “guardar el 29

ordenamiento ancestral y conservar el estado originario y cultural, en nuestro territorio y toda la naturaleza para salvaguardarnos como pueblo Kankuamo” (IPS; p. 49).

Por consiguiente, seguir la ley de origen permite la armonía y el equilibrio entre la salud y la enfermedad, también entre el pensamiento y el conocimiento ancestral y occidental para mantener ese equilibrio. (Pineda, N. 2018. P.28-29)

Esta apropiación cultural de los Kankuamos, así como la definición de unos lineamientos en cuanto al sistema de salud de los miembros de la comunidad bajo aspectos de la cultura y cosmovisión propias, permiten integrar el asunto de la soberanía alimentaria no como el mero hecho del acceso a la comida para sobrevivir, sino como el derecho como comunidad con una cultura propia, reconocida y valorada para preservar su propia cultura a través de las prácticas entorno a la producción, preservación, preparación y consumo de los alimentos, a la vez que garantizan estos la existencia de la comunidad en un sentido integral en cuanto sujetos espirituales, físicos y culturales.

4.3.3 La socialización como proceso de reconocimiento cultural en la comunidad Kankuama.

En medio de las diferentes adversidades que se presentaron y aun se siguen manteniendo en el día a día de cada integrante de la comunidad indígena kankuama, se pudo reconocer mediante las voces de los entrevistados, como la socialización en los diferentes contextos son de suma importancia, puesto que este proceso está presente a lo largo de toda la vida y posibilita la transmisión de saberes, creencias, costumbres que caracterizan a la comunidad en general, ya que es mediante la socialización entendida desde el punto de vista de Aguirre (2000)

Como proceso a través del cual se desarrolla la identidad personal y social del individuo: esta identidad da un sello particular a cada persona y comunidad constituye el registro, la experiencia acumulada a través de su vida y se refleja en su personalidad y en las relaciones que establece con sus semejantes. Esta identidad se construye a través de las interacciones. (p.19).

Por ende, se busca reconocer cómo se llevaban a cabo dichos procesos de socialización en el territorio de Atánquez y como por las diferentes circunstancias se han visto afectados en un contexto totalmente diferente como es la ciudad de Bogotá.

El proceso de socialización inicia desde temprana edad, ya que “se concibe como un proceso educativo donde el individuo recién nacido aprende valores, actitudes, normas y pautas de conducta” (Berrios. 2005. p. 89) por esta razón es importante que los padres y madres Kankuamos les hagan saber a sus hijos e hijas desde muy pequeños que son miembros de una comunidad indígena y que los hagan partícipes de los procesos culturales. Así lo ve Ariel Ramos:

Pues ella sabe, desde pequeñita yo le he dicho que soy Kankuamo, entonces ella dice yo también soy kankuama, desde que esta pequeña ella estamos enseñándole los valores, que ella es indígena, para que ella esté aprendiendo, para que más adelante no vaya a decir que no se le dijo o que no sabe qué es, entonces ella ya va preguntando y lo que va mirando. (E3)

Como él lo menciona en el apartado anterior, es importante que los niños y niñas desde temprana edad se identifiquen con su cultura y se reconozcan como indígenas, para esto es fundamental el trabajo que desarrollan los padres, ya que estos son el primer agente socializador como lo mencionada Rosende y Segura (2004),

Las intensas experiencias sociales que ocurren en el seno de la familia son la base de la personalidad, independientemente de los cambios que experimenten más tarde en la vida como adolescentes o como adultos. En este sentido, la familia es responsable del proceso de transmisión cultural inicial cuyo papel consiste en introducir a los nuevos miembros de la sociedad en las diversas normas, pautas y valores que a futuro le permitirán vivir autónomamente en sociedad. (párr.7).

Es así, como mediante el proceso de socialización los individuos construyen una representación del mundo social, la cual parte de las normas, valores y nociones, en este caso de la comunidad indígena Kankuama, dichas normas se expresan a través de reglas, junto a las que se adquieren valores sociales y morales que le indican a las nuevas generaciones que hay acciones que son socialmente apreciadas y aquellas que no dentro de su comunidad, como lo expresa Aida Ariza:

Bueno nosotros acá como pertenecientes de la etnia indígena kankuama desde que estamos en el vientre de nuestra madre nosotros comenzamos a sentir, nuestros padres, nuestros

abuelos nos inculcaron mucho desde que estamos en las barriguitas de nuestra madre para que nosotros cuando salgamos seamos conocedores de la cultura, fortalecidos por la madre tierra y todo eso nosotros desde que estamos chiquitos nuestros padres, abuelos nuestros antepasados, vienen enseñándonos cada una de las tradiciones y a medida que vamos creciendo nosotros vamos inculcándole a nuestros hijos. (E1).

En este punto se reconoce la socialización primaria como la más importante ya que sienta las bases de cualquier proceso posterior. Allí se apropia el mundo en el que se ha nacido a través de un proceso de involucramiento como parte de la sociedad, por ello la familia es tan importante; Los padres y madres Kankuamos lo tiene claro, por esta razón desde que sus hijos e hijas son pequeños, estos los involucran en los actos culturales o los hacen partícipes de los conocimientos ancestrales que cada uno tiene, así como lo hace la señora Dali Luz Rodríguez que durante la entrevista nos contó que ella no solo le cuenta a sus hijos sobre conocimientos ancestrales sino también a otros niños o niñas:

(...) yo con mis hijos tengo mucho cuidado de eso, de que no anden en la calle, de que se conserven en la casa, de que aprendan más, les dedicó más tiempo a enseñarles sus costumbres, sus cosas, hablo con ellos, y a veces lo hago con muchos niños que a veces las mamás por x o y motivo no le dedican ese tiempo que ellos necesitan. (E4)

Dicho lo anterior, la socialización primaria es de gran importancia puesto que los niños y niñas llegan a ser lo que los otros ya sean sus padres, abuelos o familiares a cargo, consideren, es decir, en esta socialización se comienza a desarrollar una identidad, el niño y la niña define quién es y cómo es, por aquello de que su familia le transmite y le indica qué actitudes y roles tiene él en la sociedad, según Londoño, R. (2019),

En esta socialización que se lleva a cabo en el contexto familiar es donde se construye el primer mundo del individuo, pues es debido a esa identificación con su primer referente, lo que determina cómo asume ese lugar en el mundo y precisamente es ahí donde finaliza la socialización primaria, cuando el niño ya es consciente de su yo y por lo tanto de la sociedad que lo convierte en miembro de la misma. (p.29).

Y aunque en este caso la señora Dali Luz no es el primer agente socializador de estos otros niños los cuales menciona, si hace parte importante de esa crianza de ellos, ya que “cada uno de los miembros de la sociedad se convierte en agente socializador” (Berríos, 2005. p.98) y cumple un papel fundamental en el desarrollo social de cada niño o niña.

Por otro lado, y en contraste a esto surge la pregunta de ¿y entonces qué está pasando? ¿Por qué si los padres y la comunidad le hablan de su cultura, de sus raíces a los niños y niñas desde muy pequeños aun así se está viendo afectados por la pérdida de las tradiciones? Resulta que, como es citado por Mielles y García (2010)

La socialización es un proceso de interacción social a través del cual la persona aprende e interioriza los elementos socioculturales de su medio ambiente, y los integra en la estructura de su personalidad, bajo la influencia de experiencias y de agentes sociales significativos del entorno social en cuyo seno debe vivir (Citado en Abad, 1993. p.810).

Por lo anterior, se debe tener en cuenta que, aunque los procesos de socialización en la primera infancia son más llevaderos y los niños se dejan guiar, muchos de ellos al crecer ya no les interesa de la misma manera las tradiciones o participar en las actividades culturales de la comunidad y esto nos lo deja en evidencia Evelio Rodríguez cuando menciona durante su entrevista, lo siguiente:

(...)por ejemplo yo en la casa también tengo la música de chicote, de gaita, a veces las pongo, pero las hijas empiezan: ahí va el viejo con la viajera... en cambio el nieto, él quiere hacer lo que tú haces, se fue para allá mes y medio con la abuela y usted lo viera, - ¿qué estás haciendo?, - ¿Qué es eso? - y así es que hay que ir formando a ellos todo el tiempo, él pregunta y yo le doy lo que estoy haciendo, así es como él va entendiendo su mundo. (E6)

En esto también influye el tránsito que algunas familias han tenido que realizar fuera del territorio a otras ciudades por culpa de la violencia que se vivió algunos años atrás, es importante tener en cuenta que el haber vivido en otros lugares causó una pérdida cultural y unas nuevas costumbres para quienes salieron y luego regresaron al territorio, ya que como se mencionó con anterioridad, la socialización causa una interiorización de elementos culturales y esto se puede dar de manera voluntaria e involuntaria.

Por ende, en un contexto como Bogotá la familia tiene aún mayor protagonismo, ya que la socialización primaria suele ser la más importante para el individuo, y al estar en un escenario totalmente nuevo para la niña o el niño dicho proceso de socialización en cuanto al conocimiento y fortalecimiento de su cultura pueda que esté menos presente puesto que se ve enfrentado a un contexto con nuevas dinámicas, normas, hábitos, costumbres, creencias que poco a poco podrán ser incorporadas inconscientemente.

Sin embargo, en la ciudad de Bogotá aún se mantienen familias que, sin importar las circunstancias, la lejanía o quizás la poca población o pocos espacios que permitan la socialización se encargan de transmitir a sus hijos e hijas elementos esenciales de su comunidad, permitiendo así que niños y niñas se apropien de su cultura aun estando fuera de su territorio ancestral. En palabras de Dianis Martínez.

Ellos se reconocen como indígenas Kankuamos, porque a pesar de que no estemos en el territorio nosotros como papás en el tiempo que tenemos, por lo menos yo trabajo de igual forma en el tiempo que me queda les voy enseñando lo que se por ejemplo el tejido; el compañero mío mi esposo como él es poporero y cuando él lo hace se sienta en la casa pues él les enseña les va contando lo tradicional. (E2).

La socialización es un proceso constante en el que los contenidos sociales y culturales son internalizados a partir de las vivencias que se ofrecen a los recién llegados al mundo. En este sentido para la comunidad Kankuama existirá siempre una tensión latente entre lo que se mantiene de la cultura, pero también la necesaria transformación que les permite adaptarse a las nuevas realidades que viven en una ciudad como Bogotá.

4.4 Los saberes culturales en la experiencia de los niños y las niñas de la comunidad indígena

Kankuama.

La última categoría que se abordó fue los saberes culturales en la experiencia de los niños y las niñas de la comunidad indígena Kankuama, en la cual se identificó mediante las entrevistas realizadas

cómo es el proceso de crecimiento de los niños y niñas, la manera en que este está permeado por los conocimientos que son transmitidos a niños y niñas de diferentes maneras mediante la experiencia, puesto que es a través de esta que se puede vivenciar y reconocer lo importante y valioso de la cultura Kankuama; los padres, madres y/o adultos que rodean al menor son el agente principal ya que tienen la tarea de ser los transmisores de aquellos saberes relevantes de su comunidad, para el caso de aquellos integrantes que se encuentran en la ciudad de Bogotá dicha transmisión de saberes se hace un poco más compleja debido a que por las diferentes situaciones que se enfrentan en el día a día y por la diversidad cultural y étnica que se encuentra en una ciudad como Bogotá, dichos procesos se ven quizás interrumpidos en la medida que se establece una imposición según el contexto.

Cuando hablamos de diversidad cultural y étnica, también tenemos que tener en cuenta la diversidad de infancias que hay en el país, estas generalmente no son reconocidas en contextos que no son propios. Es por eso que la familia y la comunidad kankuama en general se ha encargado de transmitir sus saberes para que los niños y niñas construyan su identidad y su ser Kankuamo, con ello se logra una apropiación de la cultura y una interpretación del mundo a través del pensamiento Kankuamo. Así, es importante resaltar que

Cada pueblo indígena tiene una forma particular de producir, una representación propia del mundo que lo rodea, de esa misma manera el lugar ocupado por los niños es específica en cada cultura según el tipo de vivencia en el que es atendido y crece. Esta etapa es fundamental en la vida de todo pueblo y ser humano ya que en ella se empiezan a fundamentar de manera diferenciada las bases de su historia, cultura e identidad (CONTCEPIM. 2009. Citado en maguared. 2018, Párr. 3).

Como ya se ha mencionado, en esta última categoría se abordan aspectos que tienen relación con el ser niño/a Kankuama desde dos contextos; se abordan aspectos claves que dan cuenta de la necesidad e importancia de permitir que los infantes se reconozcan a partir de la familia como agente socializador y transmisor de creencias, valores, costumbres, la crianza en territorio y en ciudad como aspecto decisivo en la vida de cada sujeto por las experiencias que desde allí se puedan brindar y la educación para la vida como pilar para el reconocimiento y la identidad del ser indígena hoy.

4.4.1 Infancia kankuama: Entre el territorio ancestral y la ciudad.

A continuación, trataremos la percepción de la infancia por parte de los miembros de la comunidad Kankuama, de donde se identificaron dos temas de suma importancia referentes a la crianza y al proceso de los niños y niñas de la comunidad en el marco de las tradiciones culturales de la comunidad: una idea de libertad que merece ser comprendida y analizada; así como una serie de valores culturales propios de la comunidad y el territorio.

Es así como identificamos que la existencia de la infancia Kankuama tiene un principio de libertad que mencionaron los entrevistados, en cuanto que permite que el niño y la niña desarrollen todas sus posibilidades culturales, físicas, espirituales, alimentarias, en el contexto preciso del territorio ancestral de la comunidad. En este aspecto, Dianis Inés Martínez señala que,

Claro, es muy distinto porque allá andan al aire libre pueden salir corriendo ir al río y cualquier persona, familiar cercano puede cuidar a un niño; pero aquí en ciudad no se hace por la inseguridad que tenemos ya que los niños uno no confía de que salga, prácticamente ni afuera y a la tienda solo, tiene que estar uno hay pendiente. (E2)

A su vez, DaliLuz Rodríguez apunta que,

Allá es más fácil porque tienen libertad, o sea la libertad que ellos tienen de andar por la finca, correr, de jugar, de mantenerse uno con el otro y aquí en la ciudad es muy difícil. (E4)

Por otra parte, Yidid Ramos, considera que,

Los niños la relación es dentro de cuatro paredes, no hay el campo abierto, no hay esa libertad de que los niños puedan salir a la terraza, de que puedan salir al patio, que se relacionen con otros niños, aquí la relación es dentro de cuatro paredes y la tecnología por todos lados porque está la radio, está la televisión, está el celular no era como antes que jugábamos con los vecinos, amigos y hermanos. (E5)

Este aspecto de libertad desarrollado en el territorio configura múltiples aspectos de la formación del niño y la niña en la comunidad Kankuama: el primero tiene que ver con un amplio sentido de protección enmarcado en el territorio ancestral; el segundo aspecto, interrelacionado con el primero, con el amplio

sentido de comunidad en cuanto que el mundo de los adultos permite una red de cooperación y cuidado dentro del territorio, un lugar habitado solo por la comunidad, en cierto carácter de concurrencia privada; el tercer aspecto, tiene que ver con las posibilidades de interacción con sus semejantes, en cuanto que es en el territorio que hay un lugar de encuentro con otros niños y niñas; y el cuarto aspecto, referente a las posibilidades mismas de interacción con el territorio y los ecosistemas, una posibilidad evidentemente desarraigada en la experiencia de la infancia de la ciudad.

Estos elementos, sin embargo, tienen unas concepciones de la infancia como aquello que se cuida, aquello que en consideración puede relacionarse semejante a la siembra y a la cosecha, en cuanto a los cuidados necesarios de los niños y niñas en su crecimiento y su formación directa con el territorio y la madre tierra, para que cuando crezcan sean miembros activos y útiles de la comunidad.

Los elementos que nos mencionaron los entrevistados como ausentes son elementos que se proporcionan en el territorio; al desplazarse a otro contexto como las ciudades, y en especial a la ciudad capital, se pierden dichos elementos que generan una sensación de libertad en cuanto a las múltiples relaciones que se establecen directamente entre niños y niñas con el territorio y viceversa. Esto no es posible en la ciudad pues aparecen los temores por los peligros a los que se pueden enfrentar por fuera de su espacio de vida. Esta situación se convierte en un obstáculo a la hora de mantener algunas tradiciones, incluidos sus ecosistemas, en una red de seguridad y convivencia comunal, la cual no se ve garantizada en las ciudades porque la comunidad misma se ve y se siente como extraña al territorio. Esa sensación de inseguridad no es ancestral, tiene que ver con un entorno de ciudad que resulta hostil y muchas veces peligroso. Por lo tanto, los niños y niñas van creciendo también con ese temor al mundo exterior, más allá de las cuatro paredes de su vivienda. En territorio también se han vivido historias de violencia por cuenta de diversos actores armados que han marcado de igual manera la experiencia del pueblo Kankuamo y han sido la causa principal del desplazamiento forzado.

Aun así, hay un elemento primordial en esta necesidad del territorio y su contacto directo, la formación de miembros productivos para la comunidad, como señala Correa (2010) frente a la formación que reciben niños y niñas en escuelas bilingües de comunidades indígenas,

En la mayoría de las escuelas bilingües se aprecia una valoración del trabajo y de las actividades manuales de los niños, y un esfuerzo sistemático por incorporarlos en la vida escolar. Tal vez el aporte más importante de los pueblos indígenas a la educación colombiana podría ser no tanto el reconocimiento de la diversidad, sino el hacernos pensar el trabajo de otra forma, dignificarlo e incorporarlo a todas las escuelas del país. Y es que, en el fondo, el trabajo no es el problema, sino su dignificación. (p. 341).

Es en el contacto directo con el territorio que podemos hacer de la vida un ejercicio activo, si el territorio es el lugar de interrelación con los semejantes y con el mismo territorio, entonces este es el sitio más adecuado para la infancia porque es allí donde se forman en la actividad y en el trabajo, en las creencias y los valores, no considerado como un esfuerzo, como un castigo, como una obligación para con la comunidad o la perduración de la existencia sino como un ejercicio de dar validez a lo que se es dentro de la comunidad. Esta apreciación del trabajo es la que no se puede observar en las ciudades, donde la mecanización de la vida impide ver la relevancia del trabajo, porque es más abundante, es desprendido del valor agregado de su realización para concentrarse en el producto o el resultado final.

Aquí está el punto de interrelación, entre el aspecto de libertad que se genera en la infancia Kankuama con la formación de los valores culturales, no sólo porque se enmarca dentro de las posibilidades de educación formal a través de las escuelas bilingües, sino porque es allí donde el sistema de valores de la comunidad tiene uno de sus pilares en la dignificación del trabajo, un trabajo que aun así tiene un carácter de autoridad basada en el saber cómo se mencionaba en las prácticas de crianza, en cuanto que el tejido era un espacio de autoridad basada en el saber.

Así, se generan espacios de autoridad no sólo por el saber sino por el saber hacer y el saber ser, que tiene también que ver con el código de comportamiento de la comunidad, así, por ejemplo, Yidy Ramos asegura que,

Lo que más se diferencia es que en la crianza de uno como niño estaba alineado a la gente; porque si el papá o la mamá lo miraba a uno o la abuela medio le alzaba la ceja ya uno como niño entendía, pero los hijos de uno ahora no entienden de señas y sobre todo ahorita que la protección

de los niños es muy observada y se debe mucho al maltrato que sufren los niños en estos momentos ; ya a los niños ahora ya no les puedes pegar, ósea ya esas prácticas de pegarles, de corregirles con las chancletas, con el fajón(...) y entonces ya ellos no hacen caso.(E5)

El ejercicio de la comunidad también permite que la validación de la autoridad por los pares adultos se traduzca en prácticas de autoridad que llegan a la imposición del punto de vista, bajo el desarrollo de gestos y señas que indican cómo se deben comportar los niños y niñas en la comunidad. Esta se encuentra ligada al territorio y no es por sí misma, sino porque es en el espacio de la comunidad que las prácticas y las tradiciones tienen una validez porque se comparten, se comprenden y se viven cotidianamente, en el caso de la ciudad todas estas prácticas pierden su contexto innato, en el sentido de que ya no hay un espacio común donde las prácticas sean validadas por los adultos y las autoridades de la comunidad. Aquí volvemos a la concepción de crianza como apuntan Escobar, González y Manco (2015),

La crianza, como proceso inherente al ser humano, especialmente articula tanto la socialización como la construcción de vínculos entre los cuidadores o agentes educativos. Esto supone reconocer que las prácticas de crianza en los diferentes contextos ayudan a las comunidades a darles continuidad a los valores y responden a la diversidad e identidad cultural de ellas, porque “Las prácticas son acciones, comportamientos aprendidos de los padres ya sea a raíz de su propia educación como por imitación y se exponen para guiar las conductas de los niños” (Izzedin et al., 2009.p.74).

Por otro lado, se puede ubicar el punto de reclamos frente a la crianza y frente a la infancia de la comunidad que se vive en las ciudades, la ausencia del contexto en su pleno esplendor, lo discontinuo del nuevo territorio y en consecuencia la discontinuidad de los valores, la pérdida de la diversidad y la identidad cultural porque se arrebatan las posibilidades de formación plena de los niños y niñas bajo los parámetros culturales y sociales de la comunidad. La caracterización de la inseguridad sentida en la ciudad no sólo es física, pues es un sentimiento generalizado, sino también la inseguridad cultural, dicha frente a valores culturales ajenos a las murallas de concreto de las ciudades, son las que propician una pérdida de las posibilidades de preservación del sistema de valores, así como de una pérdida continua generacional

porque los medios para acceder a esos elementos culturales están troncados en la complejidad del llegar a un nuevo territorio, a un territorio ajeno que se muestra hostil e incompatible con los recién llegados, pero sobre todo con los niños y niñas que están tratando de reconocerse como parte de su comunidad sin los elementos suficientes para lograrlo.

4.4.2 La familia: un agente transformador

Cuando hablamos de aspectos relacionados a la crianza, el cuidado o la educación de los niños y de las niñas; la familia juega un papel fundamental e importante en los aspectos relacionados a la infancia, donde el núcleo familiar tiene el deber de garantizar un desarrollo integral de los menores, siendo conscientes que ellos son el primer agente socializador de la infancia o como lo menciona Ariel Ramos durante la entrevista, el primer gobierno, los padres Kankuamos ya que son ellos los encargados de transmitir la cultura en las primeras edades

El respeto entre nosotros, ustedes siempre tienen que tener el respeto con los padres, el primer gobierno que nosotros tenemos es el de la casa (papá y mamá) y después ya venimos nosotros, siempre tenemos que llevar ese sistema de gobierno con los hijos, esos son uno de los primeros impactos que a uno le forjan en la vida para más adelante seguir uno manteniendo las tradiciones (E3).

Es aquella socialización primaria la cual le da bases a la niñez para adaptarse y ser un miembro activo y consciente de la sociedad, son los padres quienes los acercan a su cultura y le dan el apoyo para formar su identidad, con esto podemos decir que mucho de lo que es el sujeto lo toma de la primera socialización, siendo así parte fundamental en la vida del sujeto ya que los introduce a la vida social, que está llena de significados para las comunidades como lo menciona Berger y Luckmann (1968)

La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. [...] Se advierte a primera vista que la socialización primaria suele ser la más importante para el individuo, y que la estructura básica de toda socialización secundaria debe semejarse a la de la primaria. (citado en Simkin, Becerra, p. 125).

En esa primera socialización juega un papel importante la figura materna y paterna, en la vida de los niños y las niñas ya que son ellos las primeras personas con las que tiene un contacto social y también con el quehacer cotidiano, en donde se les muestran sus tradiciones, cultura, contexto, etc. El niño o niña asimila todo aquello que ve de ellos, dando así bases para que ellos puedan estar, compartir y convivir en la sociedad en la que están inmersos. Es como lo menciona Dianis Martínez en su entrevista

La familia se vincula por lo menos papá y mamá son los que pienso que nos enseñan cómo comportarnos ante la sociedad, son los que nos dan consejos y si no les hacemos casos a nuestros papás ya vienen los abuelos, mayores, mamos o sagas (mujeres mayores conocedoras de la tradición Kankuama) (E2).

En la vida cotidiana y en las actividades cotidianas se transmite la tradición de la comunidad porque es sagrado e importante para las familias y cada integrante de ellos son partícipes de todo aquello que la cultura y comunidad les ofrece y que ellos creen que es importante para su núcleo familiar, pero los que promueven esto en los niños y las niñas son los padres, como lo dice Ariel Ramos

Mis padres siempre me inculcaron la tradición me llevaban a los sitios sagrado porque mi hermano y yo teníamos un propósito o nos lo dejaron los mamos, nos llevaban a los festivales donde se reúnen y se hacen muchas muestras tradicionales autóctonas de la región y de cada pueblo yo recuerdo mucho todo eso porque son cosas que nunca se olvidan a pesar de que era niño (E3).

Es fundamental mencionar que con esto no estamos afirmando que solo la familia influye en aspectos ya mencionados, ya que también la comunidad y las personas que los rodean inciden en ellos.

Esto es evidente en la comunidad Kankuama, cuando la familia no solo son los padres, hermanos o tíos, sino que también es la comunidad que está presente en cada momento de la vida de las personas que están en la comunidad, donde todos se conocen con todos, donde están presentes en la vida de cada uno de los integrantes, que se preocupan por el bienestar de todos formando así lazos entre la comunidad. Así como lo menciona Evelio Rodríguez

(...) allá la familia es mamá. Papá, abuelos, primos y el pueblo en general porque voy a caminar por la lomita y - '¿Ilda qué tenei por ahí?' -es el sentido social, la familiaridad... o sea la confianza, hoy no (E6).

Las relaciones sociales que se presentan en la comunidad indígena Kankuama, permiten reconocer el apoyo mutuo, la unión y la armonía entre hombres y mujeres, siendo así que llegan a consensos, se reconocen y entre ellos hay una familiaridad que es transmitida a los niños y niñas. Donde la comunidad con ello quiere mantener la cultura y tradiciones desde la unidad, es así que el decreto 2001 de 1988, artículo 2.18 define y entiende por comunidad indígena:

[...] el conjunto de familias de ascendencia amerindia que comparten sentimientos de identificación con su pasado aborigen y mantienen rasgos y valores propios de su cultura tradicional como formas de gobierno y control social internos que las distinguen de otras comunidades rurales (Citado en Semper,s.f, p.765).

Esto también nos permite resaltar que dentro de la comunidad Kankuama predomina la familia extensa y no la nuclear, pues no se limita únicamente a él padre y la madre, ya que tal y como lo evidenciamos en la visita que realizamos al territorio los más pequeños constantemente están rodeados de distintas figuras socializadoras como lo son, sus abuelos, sus primos, tíos; además es fundamental reconocer que las familias kankuamas son bastante numerosas y por lo general viven cerca unos de los otros permitiéndole a los niños y niñas una socialización temprana mucho más amplia a la que se puede llegar a dar en la ciudad; pero por otro lado Yidy Ramos menciona en su entrevista que:

(...) lo otro que entre lo que veo diferente es que yo diría que uno convivió más con los papás, con los abuelos, con los hermanos, con las familias, los hijos de uno ahora no, no conviven con uno, creo que eso crea o genera un desapego, porque ya los hijos uno los suelta desde temprano llevarlos a una guardería porque uno tiene que trabajar... uno se pierde esos primeros años de vida de los hijos y yo creo que eso hace mucha falta porque por lo menos yo recuerdo que mi infancia nosotros convivimos todo el tiempo con la familia, todo era con la familia y además uno fue muy grande ya a la escuela (E5).

Así como dentro del territorio los primeros procesos sociales se dan de manera libre y espontánea dentro de ese entorno familiar extenso; pero en una ciudad como Bogotá, las cosas son distintas, como lo menciona Yidy Ramos los niños y las niñas deben ir desde muy temprana edad a los jardines o colegios porque los adultos deben trabajar, tristemente esa es la realidad de muchos de los miembros de la comunidad que viven en la ciudad. Y los padres y familiares pierden parte importante del desarrollo social de los más pequeños porque no se cuenta con los tiempos suficientes para dedicarles ya que se deben cumplir con otras responsabilidades.

Adicionalmente, no se pueden comparar los procesos sociales que se dan dentro de las escuelas de la comunidad a los que se dan dentro de los jardines en ciudades como Bogotá (a no ser que estos sean casas de pensamiento) ya que dentro de los jardines regulares no hay un énfasis intercultural y por lo tanto no se reconocen las diferencias. Pero por otro lado dentro del territorio como lo menciona Evelio Rodríguez en la entrevista

(...) nuestras escuelas, nuestros colegios son un complemento de la formación, por eso dicen que una buena escuela depende de un buen hogar, tú vas a ser dependiendo del uso de costumbres que tú hayas heredado de tu gente (E6).

Y así como ocurre, pero debemos ser conscientes que esto no es culpa de los padres o madres de familia. Kankuamos ya que al estar dentro de un sistema metropolitano las cosas son muy distintas a un sistema rural, por más que nos disguste dentro de las ciudades todo se genera de manera rápida incluso afectando los procesos sociales, familiares y realmente las leyes no ayudan ya que al revisar la ley 1822 del 4 de enero del 2017 en donde se establece que la “Licencia de maternidad postparto. Esta licencia tendrá una duración normal de diecisiete (17) semanas contadas desde la fecha del parto, o de dieciséis (16) o dieciocho (18) semanas por decisión médica, de acuerdo a lo previsto en el literal anterior.” (p. 2). Esto obliga a las madres a volver a sus trabajos a los cuatro meses de dar a luz, teniendo que buscar alguien que pueda cuidar del bebé o llevarlo a un jardín a los cuatro meses de vida.

Esto nos lleva a concluir que en definitiva la familia, independientemente del tiempo que comparta con los más pequeños es fundamental en el proceso de crianza y aunque el ideal sería que las

madres y padres lograran compartir mucho más tiempo con sus hijos esa no es la realidad de este país ya que muchos de los que viven en las grandes metrópolis deben trabajar como mínimo 8 horas al día para poder cumplir con el sostenimiento económico de sus familias; por otro lado, quienes viven en territorio tienen un privilegio enorme ya que les es posible compartir más tiempo de calidad en familia teniendo en cuenta que estas no solo se componen por papá y mamá; sino además abuelos, hermanos, hermanas, primos, primas, tíos, tías y hasta mascotas.

4.4.3 Educación para la vida

En esta subcategoría se habla acerca de la educación que se les brinda a los niños y niñas de la comunidad indígena kankuama, en la cual las primeras experiencias juegan un papel fundamental en la formación de cada uno de sus miembros y la que se brinda durante toda la vida ya que esto es lo que permite que los niños, niñas y demás miembros de la comunidad conozcan y respeten los valores, tradiciones, autoridades y la relación con la naturaleza; de esta manera, las prácticas culturales, tradiciones y costumbres resultan el puente para que el sujeto desde la educación pueda identificarse como indígena.

De igual forma, se reconoció la importancia del cuidado del territorio; su cultura, la importancia de fortalecer los deberes y derechos en los miembros de la comunidad, ya que esto les permite ser sujetos libres y seguros dentro y fuera de la vida en territorio; según Semper (2006) “Los derechos centrales de los pueblos y las comunidades indígenas apuntan a asegurarles su territorio, fortalecer y desarrollar su autodeterminación y proveer a una justa participación en el Estado y sus instituciones” (p.766). Teniendo en cuenta lo anteriormente nombrado Aida Ariza nos da un claro ejemplo de cómo se llevan a cabo estos procesos:

Bueno nosotros a nivel de la comunidad tenemos muchos derechos, pero también muchos deberes como personas y como indígenas nosotros acá en la comunidad tenemos derechos a tener una salud digna a tener un carnet, tener atención y también tenemos unos deberes que también tenemos que resaltar cuidar la madre naturaleza, la madre tierra que es la que nos da a nosotros todo y de esa manera estamos llamados a retribuir en algo lo que ella nos brinda. (E1).

Educar para la vida implica que el sujeto que se está formando pueda percibir la necesidad e importancia de las experiencias que se le están brindando ya que, es a través de estas que el individuo puede interiorizar sus vivencias y convertirlas en significados que perduren y trasciendan a través del tiempo; ¿Cómo educar para la vida fuera de territorio? La cotidianidad de las familias Kankuamas o de cualquier familia, permite que los espacios naturales en los que él niño/a se encuentra, le den paso para empezar a reconocerse como parte de; es desde allí que las costumbres como el tejido, el alimento, el fuego, la tradición oral y demás características hacen de la educación indígena una experiencia distinta a la propuesta por occidente; Evelio Rodríguez lo expresa así:

Nosotros hablamos de formación, no de educación, la educación la trajeron los españoles y la educación es la de 4 paredes en la que tú tienes que ser licenciada, ¿y quién le enseñó a nuestros mayores? Por eso nosotros hablamos de formación, porque si a ti un mayor te dice: tenemos allá un nacimiento de agua, o en el río, cuando vas a lavar, tú te estás formando porque sabes el valor de eso que estás haciendo...cuando te vas con tu mamá al río, ¿Cómo te estás formando tú al calor de tu mamá? Una formación camino a camino, paso a paso, cuando tu papá en la finca te dice: Vamos a cortar un gajo de plátanos, tu aprendes porque tú dices; yo vi a mi papá cortar los plátanos y los cogió así y se los echó a la espalda...cuando tu mamá en la casa, en el fogón comienza a echar el guineo, la papa, tú estás formándote ahí al lado del fuego y estás viendo que sin el fuego tú no puedes vivir y necesitas el aire, la tierra, te estás formando; pero a ti en este medio no te dicen eso (E6).

De esta manera, se hace evidente la importancia de permitir que los niños/as hagan parte de su educación propia porque es a través de esta que su cultura podrá perdurar en el tiempo. Dianis Inés Martínez en su entrevista nos dice

Enseñarles sobre la cultura sobre que esto no se pierda, sino que esto se siga difundiendo así estemos lejos del territorio. (E2).

Para lograr esto Daliluz Rodríguez nos cuenta de un proyecto que se está elaborando en donde se pueda rescatar esa educación para la vida:

Bueno ahorita mismo hay un proyecto que están liderando, qué es para rescatar, rescatar esas palabras, que debemos tener una educación propia como pueblo indígena, sobre todo, algo propio de lo nuestro, entonces ahorita mismo está ese proyecto que ojalá se dé ¿Por qué? Porque es en beneficio para nuestros niños, para que ellos puedan más adelante conocer más de su origen, rescatar palabras, rescatar costumbres y que eso no se pierda, sino que día a día lo transmitan a nuevas generaciones que vendrán que son el futuro de nuestro pueblo”. (E4).

Con lo anterior, se da cuenta como la infancia juega un papel de suma importancia en la transmisión y el sostenimiento de la cultura de ser Kankuamo dentro y fuera de su territorio ancestral, donde sin importar el lugar de residencia se espera que el niño o niña tenga la posibilidad de ser libre, formando su identidad cultural, espiritual y ancestral, los cuales le permitirán definir el rol que juega y jugará dentro y fuera en la comunidad. Para ello, el entorno, la vida en territorio tienen un rol crucial en la vida del niño o la niña, de esta manera, se acompaña y transmite la cultura Kankuama desde las experiencias brindadas, la relación con los mayores da paso a que los infantes y demás miembros tengan la oportunidad de reconocerse a través del tejido, la siembra, las labores cotidianas, la tradición oral porque son estas las posibilidades que se entrelazan de una manera significativa y real durante la cotidianidad del ser indígena a partir de la relación con la naturaleza y la cultura.

De esta manera, se hace evidente la importancia de permitir que los niños/as hagan parte de su educación propia porque es a través de esta que su cultura podrá perdurar en el tiempo.

Con lo anterior, se nos permitió dar cuenta cómo la infancia juega un papel de suma importancia en la transmisión y el sostenimiento de la cultura del ser Kankuamo dentro y fuera de su territorio ancestral, donde sin importar el lugar de residencia se espera que el niño o niña tenga la posibilidad de ser libre, formando su identidad cultural, espiritual y ancestral, los cuales le permitirán definir el rol que juega y jugará dentro y fuera de la comunidad.

5. COMENTARIOS FINALES

Durante el desarrollo de la presente investigación, se llevó a cabo un acercamiento hacia la comunidad indígena Kankuama que nos permitió aproximarnos a las comprensiones sobre el papel de la cultura en la comunidad en las prácticas y pautas de crianza, la formación de niños y niñas, de la diáspora de los Kankuamos en la ciudad de Bogotá. Este acercamiento nos posibilita explorar, conocer y reconocer las prácticas culturales, los roles en la crianza y las concepciones del niño y niña que configuran el qué hacer de la crianza, que permean en la preservación y fortalecimiento de la cultura y el reconocimiento identitario del ser indígena.

De dicho acercamiento a la comunidad Kankuama conjunto con algunos aspectos teóricos relevantes, derivan las respuestas a la pregunta que orientó esta investigación: ¿Cuáles son las transformaciones en las prácticas de crianza de la comunidad indígena Kankuama radicada en Bogotá? Bajo estos términos podemos hablar de aquellos aspectos culturales, sociales y materiales de los cuales los miembros de la comunidad no disponen por estar en la ciudad, evidenciando en un primer momento el asunto del derecho y el acceso al territorio ancestral como una cuestión capital.

Es necesario comprender las transformaciones en las prácticas de crianza de la comunidad, iniciando con el derecho al territorio, este se problematizó con el desplazamiento hacia los centros urbanos; esto incide directamente en las relaciones de los miembros con sus pares y con las sociedades urbanas, con el sistema de valores de la comunidad y las dinámicas sociales de la ciudad, en la relación con el territorio ancestral y la relación con el lugar ocupado en el esquema socioeconómico de las ciudades. Estas dicotomías configuran las maneras de preservar la memoria y las tradiciones, de transmitir las, de mantener el contacto con sus semejantes, de manifestarse en un lugar nuevo, con unas dinámicas ajenas a las de la comunidad, así como de identificarse dentro de un sistema socioeconómico urbano, donde nadie es parte, sino por el contrario todos somos elementos de un mecanismo amplio.

A su vez se debe mencionar que el papel del territorio es fundamental porque es allí donde nace todo el sistema de pensamiento cultural y de valores de la comunidad Kankuama. Desmarcada del

territorio, la vida de los miembros de la comunidad empieza a carecer de un sentido en cuanto a la vitalidad que proporciona el territorio en pensamiento, valor espiritual, valor social, e incluso valor físico y de sustento. Esto quiere decir que, es en la relación directa con el territorio que los miembros de la comunidad socializan, comparten y generan un sistema de cuidado de los niños y niñas, de soberanía alimentaria, donde son los productos, los métodos de preparación de alimentos y de compartirlos en un amplio sentido de comunidad lo que abarca la manera de vivir la cultura y el pensamiento.

El cambio abrupto a la dinámica de ciudad interrumpe todo este engranaje que va desde la identidad, el pensamiento y la alimentación, al cuidado de los niños y a la interacción misma del cuidado dentro de la comunidad, las dinámicas propias de la ciudad no permiten una organización integrada entre las familias Kankuamas, porque la división misma de la ciudad, el espacio de encuentro no es la plaza pública, sino que está enmarcado en el espacio de encuentro disponible en las dinámicas de mercado, lo cual no tiene una cabida amplia en el sistema de pensamiento de la comunidad, porque el territorio es común, es para todos porque todos lo trabajan, lo cuidan, lo protegen y aprovechan sus recursos para su preservación.

Así que, el territorio es un asunto primordial en cuanto que en la ciudad no se dispone de territorio, de centros de encuentro que se asemejen al territorio ancestral, ni proporcionen el bienestar que este brinda. De este punto se desprenden todas las transformaciones bajo las cuales se configuran la crianza de los niños y niñas en la ciudad y las dicotomías iniciales que caracterizan estas transformaciones.

Las relaciones entre pares de la comunidad Kankuama y la sociedad urbana se ven drásticamente alteradas porque las redes de apoyo establecidas por la comunidad, como establecen los testimonios recopilados, se basan en la cooperación y el cuidado entre todas las familias, en tiempos de carencia se brinda el alimento faltante a la familia que lo necesite. En el territorio, los niños y niñas pueden conocer el mundo y hay una red de cuidado que hace que cada familia esté pendiente del bienestar de cada uno de ellos. Estas prácticas están interrumpidas en la ciudad, con su carácter frío e individual, que en muchas ocasiones no permiten la interacción, el apoyo y el cuidado de la comunidad y aquí incide el significado de ser miembro de la comunidad, cuando no se está en ella.

Lo que significa ser Kankuamo permea en la crianza de los niños y niñas, porque las dinámicas de la ciudad no permiten que ellos estén en contacto con su territorio ancestral, tampoco permite que los rituales de nacimiento sean pertinentes, esto conlleva a que todo el significado del nacer y crecer se aleje del pensamiento Kankuamo porque no se puede llevar a cabo como se lleva en el territorio. El significado de ser Kankuamo es el de preservar en la memoria la vida en comunidad y el valor de la vida misma en el marco del pensamiento de la comunidad, el problema es poder transmitir todo este valor sin el marco de prácticas que sustentan el pensamiento en la crianza de los niños y niñas que crecen y se crían desligados de cierto modo con el territorio.

Esto está estrechamente vinculado a la relación entre el sistema de valores de la comunidad en oposición a las dinámicas sociales de la ciudad, el sistema de valores va más allá de las ceremonias y celebraciones de la comunidad, es el conjunto de significados de estos, junto con los significados de lo que se come, de su producción y procesamiento, de las actividades que deben hacer los adultos y las actividades que deben realizar los niños y niñas en su proceso de crianza. Así, la crianza no sólo consiste en una buena alimentación, sino en la enseñanza de las prácticas ancestrales como el tejido, así como el aprendizaje del idioma propio y la relación con los mayores, el entorno y la naturaleza.

El problema de las dinámicas sociales de la ciudad, no sólo tienen que ver con la agitación constante de la ciudad capital, sino que además tienen que ver con los lugares donde los padres trabajan, los espacios donde los niños y niñas aprenden, ¿qué aprenden, ¿cómo lo aprenden? los espacios de y para la comunidad. Por la misma organización de la ciudad, estos espacios no son de ninguna manera próximos, por el contrario, pueden llegar a ser totalmente distantes, y se quiebra la red de cuidado y protección de la comunidad, con ello, también se quiebra el sentido de comunidad, de aprendizaje, y sobre todo el sentido de autoridad como elemento integrador de la misma. Sin una autoridad suficiente que oriente frente a las dinámicas de la ciudad, frente al valor de la cultura propia, del lenguaje propio, la preservación, fortalecimiento y transmisión de la cultura se empieza a perder temple; además, el propio carácter de la ciudad que separa, encasilla, clasifica, lleva a que el valor de lo propio pierda su validez en el marco de unas dinámicas sociales definidas de lo que se debe ser como un ciudadano.

En consecuencia, se reconoce que el asunto de las transformaciones en la crianza empieza como un asunto de territorio, que se complejiza en el momento en que las dinámicas de comunidad, donde el pensamiento es vivo y garantiza el sentido de ser Kankuamo en cuanto a su vivencia en comunidad, no se pueden desarrollar en el espacio de la ciudad, allí las prácticas de celebración de la vida, de la enseñanza de los valores ancestrales, de los conocimientos que lo llevan a interpretar el pensamiento en el marco del territorio vivido, no se dan de manera amplia. Tal es la dificultad de la crianza desde los aspectos más relevantes de la cultura Kankuama, que incluso, el nacimiento y su celebración, pasan de ser un evento ceremonial a un procedimiento quirúrgico más que cumple con las condiciones de la medicina occidental.

Siendo esto así, la identidad Kankuama empieza a configurarse no desde el territorio sino desde la preservación de la cultura, y esto es quizá la mayor transformación de la crianza en la ciudad a comparación de la crianza desde el territorio, las vivencias, la manera de interpretar la memoria, la manera de replicar las prácticas. Sin embargo, esta memoria que busca preservar la cultura no es suficiente porque las prácticas más profundas, como la del parto, la de la producción y preparación de los alimentos, la transmisión de la lengua, se van difuminando en un camino de obstáculos que interpone la ciudad en cuanto a que no permite acercar, no permite preservar, en su fugacidad e inmediatez disminuyendo la posibilidad de que niños y niñas crezcan enriquecidos de todo lo que sus ancestros vivieron en su infancia y en el territorio.

El aspecto más importante que es el de preservar el sentido de comunidad para vivir la cultura y el pensamiento Kankuamo, se difumina en la ciudad y transforma la manera de vivir esa comunidad y esta transformación, aunque dificulta muchas de las prácticas ancestrales, resalta el esfuerzo que cada uno de los miembros de la comunidad realiza por revitalizar, fortalecer y mantener viva la cultura desde los lugares en que habitan en la ciudad. Una de las implicaciones comienza por considerar la cultura y sus prácticas ya no desde el territorio, sino desde las posibilidades que hay para preservar, para compartir las experiencias en la ciudad, para recordar, para resignificar las prácticas y transmitirlos a los niños y niñas quienes de alguna manera representan y representarán en un futuro no muy lejano su propia cultura Kankuama.

Puede que las posibilidades de poner en práctica la cultura Kankuama no sean suficientes, no obstante, la comunidad mantiene sus redes de apoyo desde un nuevo significado, en cuanto que el espacio es la ciudad, los esfuerzos no escasean a la hora de reunirse en comunidad y compartir, mantener esos lazos de pensamiento y cultura, mantener ligados a los más pequeños a su cultura ancestral a través del tejido, de la autoridad, del juego, manteniendo siempre el territorio ancestral no bajo una idea occidentalizada del territorio como una propiedad nacional, sino como el lugar de donde vienen y a dónde hay que regresar, a su origen.

Luego de conocer a profundidad las características de la comunidad Kankuama nos fue inevitable no pensar en la multiculturalidad que existe dentro de las instituciones educativas y el poco reconocimiento que se le suele dar a las distintas comunidades indígenas del país, identificamos que se reconocen unas más que otras porque en efecto unas se han logrado mantener mucho más que otras sin embargo, esto no le quita valor a ninguna, todo lo contrario, a partir de lo desarrollado en esta investigación reconocemos la labor de todas y cada una de las comunidades indígenas extendidas a lo largo y ancho del país, junto con esto le damos valor a trabajos de grado en donde se reconozca la variedad de comunidades que existen en Colombia, sus tradiciones, su cultura y sobre todo su niñez ya que como maestras y maestros estos trabajos dan una luz de lo que podemos encontrar en el aula de clase, dentro y fuera de la ciudad.

Reconocer la pluralidad de las infancias permite que las culturas permanezcan con el pasar del tiempo a través de sus creencias tradiciones y valores sobre todo en contextos como los presentados en las ciudades; los maestros y maestras juegan un papel fundamental en tanto no vale solo el reconocimiento de estas comunidades sino que es también necesario el conocimiento para desde allí generar experiencias que permitan a la infancia indígena y a la demás reconocer e interpretar las realidades de la escuela o de cualquier espacio educativo; el reto se encuentra en hallar las maneras posibles en que las infancias trascienden como sujetos de derechos y políticos más allá de la escuela a partir de sus dinámicas y creencias, es decir una construcción de identidad.

Todo lo encontrado en el transcurso de esta investigación nos permitió identificar la importancia de tradiciones culturales en las comunidades indígenas del país. Es verdad que los roles más relevantes a

la hora de transmitir la cultura y las tradiciones lo cumple la familia y la comunidad que rodea a los niños y niñas, pero como profesoras y profesores también cumplimos un rol fundamental, sobre todo cuando estamos en ciudades como Bogotá en donde la diversidad cultural es inmensa y en nuestra aula de clase podemos encontrar niños y niñas de distintas comunidades, con diversas creencias y muchas diferencias, pero, es indispensable que enseñemos a nuestros alumnos la enorme diversidad que hay en la sociedad colombiana y sobre todo debemos estar orgullosos de esas diferencias y de las raíces que tenemos, ya que como se evidencia en la investigación si existiera una cultura de respeto y no rechazo por el otro que es distinto, la vida de aquellas personas que fueron desplazadas de su territorio o están en estos espacios por distintas razones sería mucho mejor.

6. BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, E (2000). *Socialización y prácticas de crianza*. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/232328372_SOCIALIZACION_Y_PRACTICAS_DE_CRIANZA

Berger, P y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Recuperado de <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2014/09/la-construccion-social-de-la-realidad-berger-luckmann.pdf>

Berríos, S. (2005) *Cultura y Socialización*. Realidad y Reflexion. San Salvador, El Salvador, Cenfroamérica Año 5, N2 15.

Caballero, N. (2018). Modelo de salud propio intercultural kankuamo: autonomía política indígena e interculturalidad en el pueblo indígena kankuamo de la sierra nevada de santa marta. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, D.C. Recuperado de: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/46648/Modelo%20de%20Salud%20Propio%20Intercultural%20Kankuamo%20Nicol%C3%A1s%20Caballero%20Pineda%202018-II.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Carvajal, J., Cantor, J., y Reyes, M. (2004). *Infancias imágenes revista de divulgación de la Cátedra UNESCO en Desarrollo del Niño y de los grupos de Investigación y Programas Curriculares en el Campo de la Infancia*. Infancias Imágenes, 15(2), 181-193.

Castro, V. (2020), Lo que significa traer una vida al mundo estando fuera de territorio. <https://plazacapital.co/identidades/4261-lo-que-significa-traer-una-vida-al-mundo-fuera-del-territorio>

Comision de Comunicaciones del Pueblo Kankuamo (2015). *¿Qué es ser indígena Kankuamo?*. Recuperado de: <https://cabildokankuamo.org/que-es-ser-indigena-kankuamo/>.

Constitución Política de Colombia. Art 7 y 8 de Julio de 1991 (Colombia) Recuperado de. <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>

Contreras, P. Coche, V. (S.F). *La cosmovisión*. https://www.cepal.org/sites/default/files/ponciano_catrin_y_vanessa_curihuinca.pdf

Cotán, A. (2016). *El sentido de la investigación cualitativa*. Escuela Abierta, Núm. 19, pp. 33-48. Recuperado de: http://www.ceuandalucia.es/escuelaabierta/pdf/articulos_ea19/EA19-sentido.pdf

Correa, F. (2011). *Infancia y trabajo infantil indígena en Colombia*. Maguaré, vol. 25. No. 1, (Enero- Junio). Pp. 337-342.

Cuervo, A. (2009). *Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia*. Fundación Universitaria los Libertadores. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n1/v6n1a09.pdf>

Díaz, B. Torruco, U. Martínez, M. y Valera, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. Revista Investigación en Educación Médica. 7 (2), pp. 162 – 167. <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n7/v2n7a9.pdf>.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, (2019). Recuperado de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etnicos/presentacion-grupos-etnicos-2019.pdf>

Drona (2002). EL CONCEPTO DE IDENTIDAD. <https://www.fuhem.es/ecosocial/dossier-intercultural/contenido/9%20EL%20CONCEPTO%20DE%20IDENTIDAD.pdf>.

Escobar, González y Manco (2015), *Mirada pedagógica a la concepción de infancia y prácticas de crianza como alternativa para refundar la educación infantil*.

Garreta, J. (2003) *La integración sociocultural de las minorías étnicas (gitanos e inmigrantes)*. Barcelona, Anthropos.

Gallego, T. (2012). *Familias, infancias y crianza: tejiendo humanidad*. Revista Virtual Universidad Católica del Norte. Núm. 35. Recuperado de <https://revistavirtual.ucn.edu.co/>

Garzon, J. y Martinez, E. (2017). *Estado del arte de los trabajos de grado sobre pautas y prácticas de crianza en la universidad pedagógica nacional en el periodo comprendido entre los años 2005 a 2016*. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional] Recuperado de <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9960/TE-21669.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Gomez, R. Jacome, N. y Pito, C. (2015) *Percepción de las Familias Indígenas Residentes en la Ciudad de Bogotá D.C. sobre la Garantía de los Derechos de su Niñez*. [Tesis en maestría, Universidad Pedagógica Nacional] Recuperado de <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/816/TO-18125.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

González (2013), citado por (Chávez, Zapata y Arteaga, 1982): *Investigación cualitativa: una reflexión desde la educación como hecho social*.

González, M. y Rincón, C. (2008) *El trabajo de grado en el proyecto curricular de educación infantil*.

Hall, S. (2011) Identidad cultural y diáspora. <http://www.ramwan.net/restrepo/hall/identidad%20cultural%20y%20diaspora.pdf>.

Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México D.F.: Editorial McGraw-Hill / Interamericana Editores S.A. DE C.V.

Ley N° 1822. El congreso de Colombia, Colombia, Bogotá, 4 de enero del 2017
Recuperado de:
<https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/LEY%201822%20DEL%204%20DE%20ENERO%20DE%202017.pdf>

Mapa Geográfico Ubicación Ataquez . (s.f.) Recuperado de wikipedia.org/wiki/At%C3%A1nquez

Maguared. (2018). *Pueblos indígenas y primera infancia*. Recuperado de: <https://maguared.gov.co/pueblos-indigenas-y-primera->

[infancia/#:~:text=En%20los%20pueblos%20ind%C3%ADgenas%2C%20en,de%20%C3%A9sta%20a%20los%20ni%C3%B1os](#)

Mieles, M. y García, M. (2010) *Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales*. Rev.latinoam.cienc.soc.niñez juv 8(2): 809 - 819. Recuperado de <http://www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>

Ministerio de Cultura. (2005). *Kankuamos Guardianes del equilibrio del mundo*. Recuperado de: <https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/noticias/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20del%20pueblo%20Kankuamo.pdf>

Ministerio de Cultura (S.F). Kankuamo Recuperado de: <https://mincultura.gov.co/areas/poblaciones/APP-de-lenguas-nativas/Documents/Kankuamo.pdf>

Ministerio del Interior. (s.f.). *Plan de Salvaguardia del pueblo Kankuamo*. Recuperado de https://www.mininterior.gov.co/sites/default/files/pueblo_kankuamo_-_diagnostico_comunitario.pdf

Minca. (3 de marzo de 2019). *Los indígenas de Sierra Nevada*. Recuperado de <https://www.colombiaexotic.com/tayrona.php>

Ministerio de Educación Nacional. Organización de Estados Iberoamericanos. (2018). *Prácticas de cuidado y crianza*. Bogotá. Recuperado de https://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Practicas_de_Cuidado.pdf

Molina, F. (2007). *Atención a población indígena en situación de desplazamiento: educación por enfoque diferencial para las etnias*. Bogotá, Magazín Aula Urbana, Núm, 64.

Morales, H, (2014). https://repository.uniminuto.edu/jspui/bitstream/10656/2922/4/TEA_MoralesVegaHeidy_2014final.pdf.

Movsichoff, P. (2005). *A la una sale la luna: juegos tradicionales infantiles*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Montero, P. M. (2015). *Memorias de una cultura que se niega a desaparecer historia y transformación cultural del pueblo indígena kankuamo, 1975-2003*. [Tesis de pregrado, Universidad de Cartagena]. Recuperado de <https://repositorio.unicartagena.edu.co/bitstream/handle/11227/2459/Tesis.%20Marisel%20Montero%20Carpio.%20Historia.%202015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Montero, O. (S.F). *Buen vivir y pueblos indígenas en Colombia* <https://periodicos.unb.br/index.php/interethnica/article/view/15337/19416>

Núñez, K. y Villalobos, C. (2011). *Socialización infantil y estilos de aprendizaje. Aportes para la construcción de modelos de educación intercultural desde las prácticas cotidianas en una comunidad ch'ol*. Revista Pueblos y Fronteras Digital, 6(12), 105-132.

Organización Nacional Indígena de Colombia, (Ed). (2021). *Kankuamo*. Recuperado de <https://www.onic.org.co/pueblos/1109-kankuam>

Organización Indígena Kankuamo, (2009). *Hoja de cruz. Memoria histórica del conflicto en el pueblo indígena Kankuamo*. Resguardo Indígena Kankuamo. Valledupar: Editorial Ediciones Kuino.

Organización Internacional de Trabajo, (OIT) (2010).

Organización Nacional Indígena De Colombia ONIC (2020). Reporte especial 002 *Semillas sembrado autonomía y soberanía para la pervivencia*. [https://www.onic.org.co/images/comunicados/covid19/Reporte Especial 002 09.05.2020 FINAL.pdf](https://www.onic.org.co/images/comunicados/covid19/Reporte_Especial_002_09.05.2020_FINAL.pdf)

Organización de estados iberoamericanos (OEI), Secretaría distrital de integración social (SDIS), (2011). *Lineamiento pedagógico para la educación inicial indígena en Bogotá*. Recuperado de https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/convocatorias_cartillas_y_anexos/anexo_6_lineamiento_pedagogico_para_la_educacion_indigena_inicial.pdf

Organización internacional de las migraciones (2017). Recuperado de: <https://colombia.iom.int/news/c%C3%ADrcu>

Pineda, N. (2018). Modelo de salud propio intercultural kankuamo: autonomía política indígena e interculturalidad en el pueblo indígena kankuamo de la sierra nevada de santa marta. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/46648/Modelo%20de%20Salud%20Propio%20Intercultural%20Kankuamo%20Nicol%C3%A1s%20Caballero%20Pineda%202018-II.pdf?sequence=2&isAllowed=y>.

Portela, H, (2016) *Partería saber ancestral y práctica viva*.

Quiñones, C. (2000) El tejido en las tribus indígenas de Colombia: Unidad y Diversidad. Banco de la república. Biblioteca virtual. Colombia

Roncery, F. (2011). <http://www.scielo.org.co/pdf/ppo/n20/2011-804X-ppo-20-58.pdf>.

Sánchez, C. (2019). *Niños/as indígenas en Bogotá, o de la dualidad vulnerable/agente*. Sociedad E Infancias, 3, 153-169. <https://doi.org/10.5209/soci.63536>

Santo, C (2018). *Pautas y prácticas de crianza contemporáneas de los niños tikuna de la comunidad de arara*. Leticia. Recuperado de <http://bdigital.unal.edu.co/64271/1/TESIS%20PAUTAS%20Y%20PR%C3%81CTICAS%20TIKUNA%202018.pdf>

Simkin, H; Becerra, G. (2013). *El proceso de socialización. Apuntes para su exploración en el campo psicosocial Ciencia, Docencia y Tecnología*. Universidad Nacional de Entre Ríos Concepción del Uruguay, Argentina. vol. XXIV, núm. 47, noviembre, 2013, pp. 119-142 Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/145/14529884005.pdf>

Survival. (s.f.). *Los indígenas de Sierra Nevada*. Recuperado de <https://www.survival.es/indigenas/sierra-nevada#:~:text=La%20Sierra%20Nevada%20de%20Santa%20Marta%20es%20una%20monta%C3%BAa%20%C3%81nica,los%20kogis%20y%20los%20kankuamos> .

Suárez, A. y Tamayo-Osorio, C. (2018). *Evaluaciones estandarizadas, modelos de aculturación y transgresión en las comunidades indígenas colombianas*. Zetetike, 26(1), pp 21-40.

Splinder, G. (1982). *La transmisión de la cultura*.

Tizon, (1995), Citado por Flóres, M. 2007.file:///C:/Users/MI%20PC/Downloads/carolinaisaza,+1183-4203-1-CE%20(1).pdf.

Tezanos, A. (1998). *Una etnografía de la etnografía Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo interpretativo para la investigación social*. Bogotá. Editorial Antropos.

Torres, S. y Cuaspa, M. (2020). *Transmisión de la dualidad en la comunidad indígena pastos en Bogotá*. [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional] Recuperado de http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/12202/transmision_de_la_dualidad_en_la_comunidad_indigena_pastos_en_bogota.pdf?sequence=3&isAllowed=y

Torres et al., (2012). *Otras prácticas de crianza en algunas culturas étnicas en Colombia: Un diálogo intercultural*. Revista El ágora USB, 12(1), pp 89-102.

Ulloa, A. (2010). *Reconfiguraciones conceptuales, políticas y territoriales en las demandas de autonomía de los pueblos indígenas en Colombia*.

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas (2019). *Reseña de la Unidad*. Gobierno de Colombia. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/la-unidad/resena-de-la-unidad/126#:~:text=La%20Unidad%20para%20la%20Atenci%C3%B3n,y%C3%ADctimas%20del%20conflicto%20armado%20interno>.

Varela, P. Castañeda, D. Galindo, C. Moreno, M. y Salguero, P. (2019). *Tendencias de investigaciones sobre prácticas de crianza en Latinoamérica*. *Infancias Imágenes*, Revista Infancias imágenes 18 (2), pp. 247-258.

Vogt, V. (2018) *El 40% de los indígenas en la ciudad se siente discriminado*. El tiempo. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/el-40-de-los-indigenas-en-la-ciudad-se-siente-discriminado-183610>

7. ANEXOS

Anexo A. Formato de entrevistas

Anexo B. Entrevistas transcritas.

Anexo C. Consentimientos informados

Anexo D. Matriz de análisis de las entrevistas.

Enlace de anexos

<https://drive.google.com/file/d/1FLa9SEZwMuoFHJLhsi9A56lK4jWUkBgy/view?usp=sharing>